

1. El campo de la antropología

1.1. Adaptación, variación y cambio

Los seres humanos son los animales más adaptables del mundo. La flexibilidad y la adaptabilidad son atributos humanos básicos, y la diversidad humana es el objeto de estudio de la antropología. La gente sobrevive en los Andes bolivianos, a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar, en el desierto, en los polos, etc. No hay apenas rincón del mundo en el que no habiten los seres humanos.

La antropología es una ciencia holística; estudia el pasado, presente y futuro, la biología, la sociedad, el lenguaje y la cultura. Mientras que la sociedad, esto es, la vida organizada en grupos, es una característica común a muchos animales, las culturas son tradiciones y costumbres, transmitidas mediante el aprendizaje -no mediante herencia biológica-, y que rigen las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas. Los niños aprenden estas tradiciones creciendo dentro de una sociedad particular. Aunque la cultura no es en sí misma biológica, descansa en la biología homínida (capacidad de aprendizaje, de pensamiento simbólico, del uso del lenguaje, del empleo de herramientas, etc.). Nuestro género, *Homo*, ha estado cambiando durante más de un millón de años; la adaptación cultural y biológica y la evolución han estado interrelacionadas y han sido complementarias, y los humanos continúan adaptándose tanto biológicamente como culturalmente.

La adaptación, proceso por el que los organismos hacen frente a las tensiones medioambientales, implica una interrelación entre biología y cultura. Cualquier forma de adaptación (cultural o tecnológica, genética, fisiológica a largo plazo, y fisiológica inmediata) está dirigida a una única meta: la satisfacción de fines individuales y la preservación de los recursos. Las sociedades “tienen que intentar equilibrar la preservación de los recursos frente al éxito económico si su deseo es el de un asentamiento permanente o indefinido” (John Bennet). A medida que se ha ido desarrollando la historia de los homínidos, los humanos han concebido diversas formas de hacer frente a la gama de entornos y de sistemas sociales (local, regional, nacional y global) que han ocupado en el tiempo y el espacio. El ritmo de cambio cultural se ha acelerado, particularmente durante los últimos 10.000 años, cuando se introdujo el cambio del hombre recolector a productor. Entre 6.000 y 5.000 años antes de nuestra era, surgieron las primeras civilizaciones en Oriente Medio. Posteriormente, la producción industrial incidió profundamente en los pueblos de todo el mundo. La gente, desde su emplazamiento local, ha de enfrentarse a fuerzas generadas por sistemas progresivamente más amplios -región, nación, mundo-, y la manera en cómo la gente se adapta a estos cambios es objeto de estudio de la antropología.

1.2. Antropología general y subdisciplinas

La antropología norteamericana nació hace un siglo del interés por la historia y las culturas de las poblaciones nativas de Norteamérica (los “indios americanos”) y de su preocupación por estudiar sus costumbres, vida social, lenguaje y rasgos físicos, teniendo en cuenta, además, las variaciones en el tiempo y el espacio. Las subdisciplinas se influyen unas a otras, teniendo ambas un común denominador: el interés por la evolución, esto es, el cambio en la forma a través de las generaciones. Charles Darwin lo denominó “descendencia con modificación”.

1.2.1. Antropología sociocultural o cultural

Los antropólogos culturales estudian la sociedad y la cultura, describiendo y explicando las similitudes y diferencias culturales considerando la diversidad en el tiempo y el espacio. Para ello, distinguen entre lo universal -características biológicas, psicológicas, sociales y culturales compartidas por todos los humanos-, lo general -compartidas por muchos, pero no por todos los grupos humanos-, y lo particular -no compartidas en absoluto-.

En la antropología cultural hay que distinguir dos aspectos. Por un lado la etnografía, basada en el trabajo de campo para recoger datos, organizarlos, describirlos, analizarlos e interpretarlos, para luego proporcionar la “etnodescripción” de un grupo, sociedad o cultura particulares en forma de libro, artículo o película. Tradicionalmente, los etnógrafos han convivido con pequeñas comunidades y estudiado el comportamiento local, las creencias, las costumbres, la vida social, las actividades económicas, las políticas y la religión. Por otro lado, la etnología, analiza y compara los resultados de la etnografía y de las otras subdisciplinas, esto es, los datos recogidos en diferentes sociedades, con el objeto de intentar identificar y explicar las diferencias y las similitudes culturales, para distinguir entre universalidad, generalidad y particularidad.

1.2.2. Antropología arqueológica

La antropología arqueológica, o arqueología, reconstruye, describe e interpreta el comportamiento humano y los patrones culturales a través de los restos materiales. Los arqueólogos suelen estudiar predominantemente la prehistoria, aunque también estudian las culturas históricas, e incluso las vivas (como es el caso del arqueólogo William Rathje, que estudia a partir de la basura -“basurología”- lo que la gente hizo y no lo que ellos piensan que hicieron o lo que el investigador piensa que deberían haber hecho). Utilizando los restos materiales como datos primarios, e informados por el conocimiento etnográfico y la teoría etnológica, los arqueólogos analizan los procesos y patrones culturales. Estos restos pueden ser de muchos tipos: basura, cereales silvestres y domesticados, huesos, cerámicas, artefactos, etc.

Muchos arqueólogos se sirven de la paleoecología, o estudio de los ecosistemas del pasado, analizando las interrelaciones entre la población, las necesidades y demandas culturalmente perfiladas, la división del trabajo, la tecnología, los métodos de producción y las formas de reparto de los recursos naturales entre aquellos que los necesitan y los utilizan. También mediante la excavación, los arqueólogos documentan los patrones y procesos culturales. Asimismo, estudian la evolución

cultural de determinadas sociedades a partir de cambios en el tamaño, el tipo de asentamientos y la distancia entre ellos. La arqueología resulta esencial para conocer las poblaciones prehistóricas, permitiendo la formulación de leyes del desarrollo.

1.2.3. Antropología biológica o física

El objeto de estudio de la antropología biológica es la diversidad biológica humana en el tiempo y el espacio debido a presiones medioambientales (calor, frío, humedad, luz solar, altitud y enfermedades) y características genéticas. El estudio de la variación humana reúne cinco intereses especiales:

- 1.- La evolución de los homínidos tal como la revelan los restos fósiles (paleoantropología). Para su labor, los paleoantropólogos se sirven de la osteología para analizar los huesos de homínidos y trazar los cambios en la anatomía, de la arqueología para la reconstrucción de los aspectos biológicos y culturales de la evolución humana mediante el uso de las herramientas.
- 2.- La genética humana. La variedad que existe dentro de cualquier población permite que algunos individuos tengan más fácil la supervivencia y la reproducción. La genética arroja luz sobre las causas y la transmisión de esta variedad.
- 3.- El crecimiento y desarrollo humanos dentro del entorno medioambiental.
- 4.- La plasticidad biológica humana, o capacidad del cuerpo de hacer frente a presiones medioambientales. La evolución biológica y cultural humana está y ha estado interrelacionada y ha sido complementaria; los humanos continúan su adaptación tanto biológica como cultural.
- 5.- La biología, evolución, comportamiento y vida social de los monos, los simios y otros primates no humanos. La primatología apoya a la paleoantropología porque muchos antropólogos creen que el comportamiento de los primates arroja luz sobre el de los primeros homínidos.

1.2.4. Antropología lingüística

No sabemos, y probablemente nunca sabremos cuándo comenzaron a hablar los homínidos. Sin embargo, los antropólogos lingüísticos estudian el lenguaje en su contexto social y cultural, en el espacio y a través del tiempo con el objeto de hacer inferencias acerca de características universales del lenguaje, de reconstruir lenguas antiguas, de descubrir percepciones y patrones de pensamiento diversos. El estudio de la variación lingüística en su contexto social se denomina sociolingüística y permite mostrar cómo el habla refleja diferencias sociales. La lingüística descriptiva estudia los sonidos, la gramática y el significado en lenguas concretas. La lingüística histórica considera la variación del sonido, la gramática y el vocabulario en el tiempo.

1.2.5. Antropología aplicada

La antropología aplicada incluye cualquier uso del conocimiento y las técnicas de las cuatro subdisciplinas para identificar, evaluar y resolver problemas prácticos. Por ejemplo, en el contexto de la antropología médica, por la cual las diferentes sociedades y grupos étnicos reconocen diferentes dolencias, síntomas y causas, desarrollando diferentes sistemas de cuidado de la salud y estrategias de tratamiento. Los antropólogos médicos colaboran en programas de salud pública que tienen que encajar en la cultura local y ser aceptada por ella. Otros antropólogos aplicados trabajan para agencias de desarrollo, evaluando las características sociales y culturales que influyen en el desarrollo y el cambio económicos. Otros aplican sus conocimientos al estudio de la dimensión humana de la degradación medioambiental (por ejemplo, la deforestación y polución) y el cambio climático global, analizando cómo influye el entorno en los humanos y cómo afectan las actividades humanas a la biosfera y a la propia tierra. Los antropólogos forenses (físicos) trabajan con la policía, los analistas médicos y los juzgados para identificar víctimas de crímenes y accidentes a partir de restos humanos.

1.3. La antropología y otras ciencias humanas

Por tratarse de una ciencia holística, la antropología está vinculada con muchas otras disciplinas. Así, se sirve de la física, la química y la geología para fechar fósiles y artefactos; de los botánicos, zoólogos y paleontólogos para reconocer restos de animales y plantas encontradas junto a restos humanos, etc.

1. *Antropología cultural y sociología.* La antropología cultural y la sociología comparten su interés en las relaciones, la organización y el comportamiento sociales. Sin embargo, la sociología inicialmente centró su enfoque en el occidente industrial; los antropólogos en las sociedades no industriales. Por ello, cada ciencia desarrolló distintos métodos de recolección y de análisis de datos. Durante años, las técnicas estadísticas y de muestreo han sido fundamentales en sociología, mientras que la preparación en estadística ha sido menos común a la antropología, aunque esto está cambiando a medida que los antropólogos trabajan cada vez más en sociedades modernas. Los etnógrafos tradicionales estudiaban poblaciones pequeñas, ágrafas y hacían uso de métodos apropiados a tal contexto. Un método clave es la observación participante, por la cual se toma parte en los hechos que uno observa, describe y analiza. Con la creciente comunicación interdisciplinar, se está produciendo una convergencia entre la antropología y la sociología. Del mismo modo, ante la expansión de la industrialización, muchos antropólogos trabajan en sociedades industriales, donde estudian temas muy diversos, que incluyen el declive rural, la vida interna de la ciudad y el papel de los medios de comunicación de masas en la creación de patrones culturales nacionales.

2. *Antropología, ciencia política y economía.* En las sociedades de pequeña escala, en las que se desarrolló la etnografía, la política y la economía no suelen aparecer como actividades diferenciadas dispuestas para un análisis por separado, como sucede en la sociedad moderna, sino que se encuentran inmersas en el orden social general. Los antropólogos han ampliado nuestra comprensión comparativa de los sistemas políticos al mostrar, por ejemplo, que la ley y el crimen no son universales culturales. Por otro lado, también los antropólogos han contribuido a mostrar los diferentes principios que mueven la economía en otras culturas.

3. *Antropología y humanidades.* Todos adquirimos cultura mediante la enculturación, el proceso social por el que se aprende y transmite la cultura de generación en generación. Por tanto, todas las expresiones creativas tienen un potencial interés

como productos y documentos culturales. Así, el comportamiento no escrito, el discurso, las creencias, la tradición oral y el ritual se interpretan en relación a su significado dentro de un contexto cultural particular.

4. *Antropología y psicología.* La mayoría de los psicólogos realizan sus trabajos de investigación en su propia sociedad. La antropología aporta los datos transculturales. Las afirmaciones sobre la psicología “humana” no pueden basarse únicamente en el comportamiento observado en un solo tipo de sociedad. Así, la antropología psicológica conecta con la psicología.

5. *Antropología e historia.* Son cada vez más los historiadores que interpretan los documentos y relatos históricos como textos que requieren de su emplazamiento e interpretación dentro de contextos culturales específicos. Así, un número creciente de historiadores estudia los cambios en la forma social adoptando enfoques antropológicos.

2. Métodos de campo

2.1. Etnografía: una estrategia distintiva de la antropología

La antropología pasó a convertirse en un capo separado en la medida en que sus primeros profesionales trabajaban en las reservas indias norteamericanas o viajaban a tierras lejanas para estudiar pequeños grupos de forrajeros o agricultores. Este estudio personal y de primera mano de los asentamientos locales se denomina etnografía. Los primeros etnógrafos vivieron en sociedades de pequeña escala y relativamente aisladas, con tecnología y economías simples. Así, la etnografía se fue configurando como una estrategia de investigación en sociedades con una mayor uniformidad cultural y una menor diferenciación social de la que normalmente encontramos en los modernos países industriales. Para sus investigaciones, los etnógrafos se sirven de diversas técnicas de campo.

1.- *Observación directa.* Los etnógrafos tienen que prestar atención a cientos de detalles de la vida cotidiana, observando el comportamiento individual y colectivo en situaciones diversas, y registrar lo que ven tal como lo ven. Lo usual es que el etnógrafo anote sus impresiones en un diario personal, recogiendo los aspectos fundamentales de la diversidad cultural, tales como olores peculiares, ruidos que hace la gente, cómo miran, etc. Son características básicas que al principio al etnógrafo le resultan extrañas, pero que después, por habituales, pueden pasar fácilmente desapercibidas por él. De ahí la necesidad de recoger todas estas primeras impresiones en el diario. *Observación participante.* Los sujetos de estudio del etnógrafo no son animales sin hablar, sino seres humanos. No forma parte del proceder etnográfico manipularlos, controlar sus entornos o inducir experimentalmente ciertos comportamientos. Mediante la observación participante tomamos parte en la vida de la comunidad al tiempo que la estudiamos.

2.- *Conversaciones y entrevistas.* Participar en la vida local significa hablar constantemente con la gente y preguntarles sobre lo que observan. Cuando, con el tiempo, nuestro dominio de la lengua llega lo suficientemente lejos, llegamos a ser capaces de comprender las discusiones públicas y las conversaciones en grupo, incluso las liturgias (conjunto de secuencias formales de palabras y acciones que podemos recoger para su posterior análisis). *Entrevista con cuestionario.* Es una entrevista cara a cara con informantes; se hacen preguntas y se anotan las respuestas siguiendo una guía. Es un método más informal que otros procedimientos con cuestionarios, más indirectos e impersonales, y que requieren la elaboración de muestras.

3.- *El método genealógico.* Se trata de la anotación genealógica para tratar los principios de parentesco, filiación y matrimonio, que son los ladrillos de la construcción social en las culturas no industriales, ya que la gente de estas culturas pasa sus vidas casi exclusivamente entre parientes. Son éstas sociedades basadas en el parentesco, donde casamientos estratégicos entre pueblos, tribus y clanes generan alianzas políticas.

4.- *Informantes clave.* En todas las comunidades hay personas que por accidente, experiencia, talento o preparación pueden proporcionar la información más completa o útil sobre aspectos importantes de la vida. Son los informantes clave o privilegiados.

5.- *Entrevistas en profundidad e historias de vida.* Con frecuencia, cuando se encuentra a alguien especialmente interesante, se recoge su historia de vida. Esta recogida de las experiencias de toda una vida proporciona un retrato cultural más íntimo y personal de lo que sería posible obtener por otros medios. Las historias de vida nos revelan cómo perciben, reaccionan y contribuyen a cambios que afectan a sus vidas determinadas personas concretas.

6.- *Emic y etic.* El enfoque emic (perspectiva del actor) fomenta la visión de los nativos, cómo piensan, cómo perciben y categorizan el mundo, cómo se imaginan y explican las cosas, etc. Sin embargo, los nativos pueden creer, por ejemplo, que las enfermedades se deben a los espíritus, y los políticos creer que los misiles contribuyen a mantener la paz. El enfoque etic (perspectiva del observador) cambia el foco de la investigación de las categorías, expresiones e interpretaciones nativas a las del antropólogo. Reconoce que los actores suelen estar demasiado implicados en lo que hacen como para interpretar sus culturas de modo imparcial. En la práctica, la mayoría de los antropólogos combinan las estrategias emic y etic en su trabajo de campo.

7.- *Etnografía centrada en el estudio de problemas concretos.* Aunque los antropólogos están interesados en el contexto global del comportamiento humano, resulta imposible observarlo todo, y la investigación de campo ha de dirigirse a cuestiones específicas. La mayoría de los etnógrafos llegan al campo para investigar un problema concreto y recogen datos sobre sus variables consideradas relevantes para su comprensión. Además, los informantes no son la única fuente de información; en muchos casos también se requiere conocer la densidad de población, la calidad medioambiental, el clima, la geografía física, la dieta, etc.

8.- *Investigación longitudinal,* o estudio continuado y a largo plazo de un área o un lugar, basado generalmente en repetidas visitas. Esto es posible hoy en día gracias al avance de las comunicaciones y a los medios de transporte. De este modo, se puede estudiar cómo influyen ciertas variables a lo largo del tiempo.

2.2. La encuesta

A medida que los antropólogos han ido trabajando cada vez más en sociedades de gran escala, han desarrollado formas innovadoras de aunar la etnografía y la encuesta. La encuesta incluye el muestreo, la recogida impersonal de datos y el análisis estadístico. La muestra es un grupo de estudio manejable tomada de entre una población mucho más amplia, y ha de ser representativa y adecuadamente seleccionada con el objeto de hacer inferencias precisas y válidas sobre la población estudiada.

En las sociedades de más pequeña escala, los etnógrafos llegan a conocer a la mayoría de las personas, por lo que trabajan personalmente con informantes. Cuando se utiliza la encuesta, son los encuestados los que responden a las preguntas, y éstas se realizan sólo a veces de manera personal, ya que también la encuesta puede realizarse por correo o por teléfono. En la encuesta, es frecuente la elaboración de muestras aleatorias o al azar, donde todos los miembros de la población tienen la misma probabilidad estadística de ser elegidos por inclusión.

Para el estudio de la población, es importante distinguir las variables o atributos que varían entre los miembros de una muestra o población. Distinguimos así entre una variable independiente, que produce un efecto sobre otra variable, y una variable dependiente, la variable afectada que ha de ser predicha o explicada. La primera funciona por separado, o conjuntamente con otras, afectando a la segunda. Las variables independientes nos ayudan a adivinar cómo piensa, siente y se comporta la gente.

Las encuestas son indispensables en el estudio de países grandes y populosos en los que tenemos que prestar especial atención a la variación. Las sociedades más complejas tienen roles especializados que se basan en la edad, las profesiones, la clase social, el sexo, etc. El número de estas variables se incrementa con la complejidad social, de manera que en estas sociedades modernas se cuentan por cientos los factores que influyen en el comportamiento y las actitudes sociales. Así, se pueden determinar cinco diferencias básicas entre la encuesta y la etnografía.

- 1.- Los etnógrafos normalmente estudian comunidades tomadas de forma global. La encuesta opera con muestras elegidas por el investigador.
- 2.- Los etnógrafos realizan trabajos de campo de primera mano, estableciendo una relación personal y directa con la gente que estudian. La encuesta no produce una relación personal con los encuestados, y el investigador suele contratar ayudantes para la realización de la misma.
- 3.- Los etnógrafos conocen a sus informantes y suelen interesarse por todos los aspectos de sus vidas. El encuestador suele centrarse en un número reducido de variables.
- 4.- Normalmente la encuesta se usa en países modernos, donde la gente sabe leer y escribir, y los encuestados pueden rellenar sus propios formularios. Los etnógrafos probablemente se encuentren con pueblos que no saben leer ni escribir.
- 5.- La encuesta requiere un análisis estadístico de los datos recogidos. Los antropólogos no suelen contar con una buena preparación estadística, ya que resulta innecesaria.

2.3. Investigación antropológica en las sociedades contemporáneas

Los antropólogos han sido criticados por generalizar sobre una cultura sobre la base de la investigación de una única comunidad, una práctica mucho más defendible para el caso de sociedades de pequeña escala y homogéneas que para el caso de países complejos. Una forma de utilizar la etnografía en los países modernos es hacer una serie de estudios de comunidad, esto es, estudios de campo en diversos lugares de diferentes regiones como un muestreo de las diferentes economías, adaptaciones, grados de participación y tendencias históricas. Sería necesario estudiar las comunidades rurales tanto como las urbanas, y los contrastes sociales presentes y ausentes en las comunidades de diferentes tamaños. El grado de variación encontrado en cualquier país hace que la encuesta sea una técnica de investigación obligatoria. La etnografía puede usarse para complementar y afinar la investigación mediante la encuesta, proporcionando nuevas perspectivas sobre la vida en las sociedades complejas.

Hay muchas más cosas en la vida de un país que en las pequeñas comunidades. Una respuesta a este problema ha sido la antropología urbana, el estudio antropológico de las ciudades. Así, se usan técnicas antropológicas para interpretar y analizar los medios de comunicación de masas, las hermandades en universidades, etc.

3. La cultura

3.1. Definición

La diferencia de los humanos con los animales radica en la cultura, razón de nuestra adaptabilidad y éxito. *Sociedad* es la vida organizada en grupos, y tanto los hombre como los muchas especies animales viven en grupos organizados. Sin embargo, las poblaciones humanas, además de estar organizadas por sus relaciones y actividades sociales habituales, lo están también por su exposición a una tradición cultural común. Estas tradiciones culturales -y las culturas-, se transmiten mediante el aprendizaje y el lenguaje.

Cultura general y cultura específica. La cultura, definida antropológicamente, abarca características que a veces son vistas como triviales, como la cultura "popular". En las culturas contemporáneas, hay que tener en cuenta la televisión, los deportes y juegos, etc.; tan importante es una estrella de rock como un director de orquesta, y un tebeo es tan significativo como un libro premiado. Es por eso que se puede decir que la cultura lo abarca todo. Sin embargo, podemos distinguir entre Cultura (con C mayúscula) en un sentido general, como una capacidad una posesión compartida por todo el género *Homo*, y el término *cultura* en su sentido específico, como cultura particular, en un contexto concreto, y cuyas reglas culturales específicas son transmitidas de generación en generación. Éstas son las culturas específicas o las tradiciones culturales que estudian los antropólogos.

La cultura es aprendida. Existen diferentes tipos de aprendizaje. El aprendizaje situacional individual se da cuando un animal aprende de, y basa su futuro comportamiento en su propia experiencia. Los animales también hacen gala de aprendizaje social situacional, por el que aprenden de otros miembros del grupo social (e.g. estrategias de caza). Finalmente está el aprendizaje cultural, que depende de la capacidad de utilizar *símbolos*, signos que no tienen una conexión necesaria ni natural con aquello a lo que representan, y es exclusivo de los seres humanos. La cultura específica es absorbida y aprendida por las personas a través de la enculturación en tradiciones particulares, haciendo suyo gradualmente un sistema previamente establecido de significados y de símbolos que utilizan para definir su mundo y guiar sus comportamientos y percepciones a lo largo de sus vidas. Esta absorción de la cultura puede ser consciente (e.g. mediante la observación y modificación del comportamiento) o inconsciente (e.g. nociones sobre la distancia física a mantener con las personas cuando hablamos con ellas).

La cultura es simbólica. Para Leslie White, la cultura tuvo su origen cuando nuestros antepasados adquirieron la capacidad de simbolizar. Un símbolo es algo verbal o no-verbal, dentro de un particular lenguaje o cultura, que viene a representar otra cosa; no se da una conexión obvia, natural o necesaria entre el símbolo y lo que simboliza. El lenguaje es una de las posesiones distintivas del *Homo sapiens*, aunque los símbolos también pueden ser no-verbales, como las banderas, el agua bendita, etc. Todas las poblaciones humanas contemporáneas tienen la capacidad de simbolizar y, de este modo, crear y mantener la cultura.

La cultura somete a la naturaleza. La cultura toma las necesidades biológicas que compartimos con otros animales y nos enseña a expresarlas de formas particulares. Por ejemplo, las personas tienen que comer, pero la cultura nos enseña qué, cómo y cuándo. Estos actos naturales se han convertido, mediante el hábito, en tradiciones culturales.

La cultura es compartida. La cultura es un atributo no de los individuos *per se*, sino de los individuos en cuanto miembros de grupos. Se transmite en la sociedad a través de la observación, conversando o interactuando. La enculturación unifica a las personas al proporcionarnos experiencias comunes. Incluso el individualismo transmitido en la cultura norteamericana es un valor distintivo compartido que se transmite a través de cientos de afirmaciones y contextos de la vida cotidiana. Las personas se convierten en agentes enculturadores de sus hijos del mismo modo que sus padres lo fueron para ellos.

La cultura está pautada. Las culturas son sistemas pautados integrados; si cambia una costumbre, creencia o valor, los demás lo hacen también. Así, por ejemplo, la incorporación de la mujer al mundo laboral cambió la actitud hacia el matrimonio, la familia y los niños. Un conjunto característico de valores centrales (claves, básicos) integra cada cultura y contribuyen a distinguirla de otras. La cultura norteamericana, por ejemplo, se basa en la ética de trabajo, el individualismo, los logros y la confianza en uno mismo. Otras culturas están pautadas por un conjunto diferente de valores.

La gente utiliza creativamente la cultura. Aunque las reglas culturales nos dicen qué hacer y cómo hacerlo, no siempre seguimos su dictado. Las personas pueden aprender, interpretar y manipular la misma regla de formas diferentes, utilizando creativamente su cultura en lugar de seguirla ciegamente. Los antropólogos distinguen, así, entre *cultura ideal*, consistente en lo que la gente dice que deberían hacer y lo que dicen que hacen, y *cultura real*, que se refiere a su comportamiento real tal como lo observa el antropólogo.

La cultura es adaptante y mal-adaptante. Para adaptarse a las tensiones medioambientales, los humanos pueden recurrir a rasgos biológicos y a patrones de comportamiento aprendidos basados en símbolos: la adaptación puede ser biológica y/o cultural. Sin embargo, los patrones y caracteres culturales también pueden ser mal-adaptantes, amenazando la existencia del grupo (supervivencia y reproducción). Muchos patrones culturales modernos, como las políticas que fomentan la superpoblación, los sistemas inadecuados de producción de alimentos, el consumo desmedido y la contaminación, parecen ser mal-adaptantes a largo plazo. Más aún, las prácticas que son adaptantes o inocuas para una cultura podrían ser mal-adaptantes para otra con la que existe una relación comercial o de dominación. En estas situaciones, en ocasiones se transmuta el valor de los recursos, como ocurre con la caza del elefante o el rinoceronte, para la obtención de sus cuernos, poniendo en peligro estas especies.

Niveles de la cultura. La cultura nacional se refiere a las experiencias, creencias, patrones aprendidos de comportamiento y valores compartidos por ciudadanos del mismo país. Cultura internacional se refiere a las tradiciones culturales que extienden más allá de los límites nacionales, habiéndose transmitido por difusión directa -intercambios matrimoniales, guerras o comercio- o indirecta -a través de otra población intermediaria-. El tercer nivel viene dado por las subculturas, de tamaño menor al natural, y que se componen de patrones y tradiciones basados en símbolos diferentes asociados a subgrupos en la misma sociedad compleja. Así por ejemplo, los norteamericanos, aunque comparten una misma cultura nacional, se dividen y agrupan en subculturas religiosas, étnicas, etc.

Etnocentrismo y relativismo cultural. El etnocentrismo es la tendencia a aplicar los propios valores culturales para juzgar el comportamiento y las creencias de personas criadas en otras culturas. Se trata de un universal cultural: en todas partes la gente piensa que las explicaciones, opiniones y costumbres que les resultan familiares son ciertas, correctas, adecuadas y morales. Por esta razón se considera a otras tribus como no plenamente humanas. Lo opuesto al etnocentrismo es el relativismo cultural, que argumenta que el comportamiento en una cultura particular no debe ser juzgado con los patrones de otra. En su extremo, esta postura arguye que no hay una moralidad superior internacional o universal, que las reglas éticas y morales de todas las culturas merecen igual respeto. Desde este punto de vista, la Alemania nazi se valora tan neutralmente como la Gracia clásica. El antropólogo, sin embargo, ha de respetar la diversidad humana intentando ser objetivo, preciso y sensible en su informe de otras culturas, no significando esto que deban ignorarse los valores internacionales de justicia y moralidad. El antropólogo no tiene que aprobar el infanticidio, el canibalismo o la tortura para registrar su existencia y determinar su causa.

3.2. Universalidad, particularidad y generalidad

Aunque los individuos difieren en tendencias y capacidades emocionales e intelectuales, todas las poblaciones humanas tienen capacidades equivalentes para la cultura: independientemente de la apariencia física y de la composición genética, los humanos pueden aprender cualquier tradición cultural (igualdad biopsicológica).

A) *Universalidad*. Rasgos universales son aquellos que más o menos distinguen al Homo sapiens de otras especies. Universales de base biológica son el largo período de dependencia infantil, sexualidad durante todo el año, y un cerebro complejo que permite el uso de símbolos, lenguajes y herramientas. Universales psicológicos -que surgen de la biología humana y de experiencias comunes al desarrollo humano, incluyen el crecimiento en el útero, el propio nacimiento, y la interacción con padres o sustitutos. Entre los universales sociales está la vida en grupo y en algún tipo de familia. Entre los universales culturales más significativos están la exogamia y el tabú del incesto.

B) *Particularidad*. Las culturas están pautadas e integradas de forma distinta, desplegando una tremenda variación y diversidad. Muchas culturas tienen ritualizados una serie de eventos universales del ciclo vital, como el nacimiento, la pubertad, el matrimonio, la paternidad/maternidad y la muerte. No obstante, suelen diferir en cuál de los eventos merece una más especial celebración. Así, los norteamericanos suelen hacer más grandes gastos en una boda que en un funeral, mientras que los betsileo de Madagascar utilizan sus fortunas en los funerales.

C) *Generalidad*. Las generalidades culturales son regularidades que suceden en diferentes momentos y lugares, pero no en todas las culturas. Una razón de las generalidades es la difusión, esto es, el préstamo de creencias y costumbres. Otras generalidades tienen su origen en la invención independiente del mismo rasgo o patrón cultural en dos o más culturas diferentes. Una generalidad cultural presente en muchas, pero no en todas las sociedades es la familia nuclear, grupo de parentesco que consta de los padres y sus hijos. Así, la familia nuclear no se da entre los nayar, que viven en la costa de Malabar en la India, en grupos domésticos encabezados por las mujeres, y entre quienes los maridos y las esposas no comparten la misma residencia.

4. Etnicidad y relaciones étnicas

4.1. Grupos étnicos y etnicidad

Los miembros de un grupo étnico comparten ciertas creencias, valores, hábitos, costumbres y normas debido a su sustrato común. Se definen a sí mismos como diferentes y especiales debido a características culturales tales como el lenguaje, la religión, la experiencia histórica, el aislamiento geográfico, el parentesco o la raza. Etnicidad significa identificación con, y sentirse parte un grupo étnico y exclusión de ciertos otros grupos debido a esta filiación. El sentimiento étnico puede variar en importancia e intensidad a consecuencia de cambios políticos (finaliza el gobierno soviético, emerge el sentimiento étnico) o cambios en el ciclo de vida individual (la gente joven rechaza, o la gente mayor reclama, un sustrato étnico).

Los subgrupos dentro de una cultura (incluidos los grupos étnicos) tienen diferentes experiencias de aprendizaje, así como también comparten experiencias distintas. Las subculturas tienen su origen en la etnicidad, la clase, la región y la religión, y los individuos suelen tener más de una identidad grupal (fidelidad al barrio, al colegio, ciudad, provincia, región, nación, religión, grupo étnico, o grupo de interés). En una sociedad compleja, como la europea o la norteamericana, las personas negocian constantemente sus identidades sociales, presentándose una vez como una cosa, otras veces como otra.

El término status se refiere a cualquier posición que determina donde encaja cada cual en la sociedad. Las personas tienen siempre un status múltiple (e.g. hispano, católico, niño, hermano). Los status pueden ser adscritos, si las personas tienen escasa o nula capacidad de elección en su obtención (e.g. edad, raza o etnicidad) o adquiridos, si no son automáticos y se obtienen mediante tratos, talentos, acciones, esfuerzos, actividades y logros. En muchas sociedades, un status adscrito va asociado con una posición en la jerarquía político-social. Así, ciertos grupos, denominados minorías, están subordinados, teniendo menos poder y menor garantía de acceso a los recursos que los grupos mayoritarios, que son los que están por encima, dominan o controlan. Con frecuencia los grupos étnicos son minorías. Cuando se asume que un grupo étnico tiene una base biológica, se le llama raza, y la discriminación contra tal grupo es el racismo.

A veces los status, en particular los adscritos, resultan mutuamente excluyentes: negro y blanco, varón y mujer. A veces tomar un status o unirse a un grupo requiere una experiencia de conversión: cristiano “renacido”. Otras veces algunos status no son mutuamente excluyentes, sino contextuales: negros e hispanos, madre y senadora. Así, una identidad se utiliza en ciertos contextos y otra en otros diferentes. A esto se le denomina *negociación situacional de la identidad social*. A veces la identidad étnica es flexible y situacional, por ejemplo, “Hispano” es una categoría étnica basada principalmente en la lengua, e incluye blancos, negros e hispanoparlantes “racialmente” mezclados y a sus descendientes étnicamente conscientes. A su vez, este término agrupa a millones de personas de origen geográfico diverso: Puerto Rico, México, Cuba, El Salvador, Guatemala, etc. Muchos norteamericanos proclaman su etnicidad hispana en algunos contextos mientras cambian a una identidad norteamericana a otros.

4.2. Grupos étnicos, naciones y nacionalidades

En su día el término nación fue sinónimo de “tribu” o “grupo étnico”, refiriéndose al hecho de compartir una idéntica cultura, lengua, religión, territorio, antepasados y parentesco. Ahora *nación* ha pasado a significar estado, una organización política independiente y centralizada, o un gobierno. Combinados en nación-estado se refieren a una entidad política autónoma, un “país”. Sin embargo, debido a la emigración, la conquista, el colonialismo, o por razones políticas, la mayoría de las naciones-estado no son étnicamente homogéneas.

Los grupos étnicos que en alguna ocasión tuvieron, o desean volver a tener un status político autónomo (su propio país) se denominan nacionalidades. Son comunidades imaginadas (Anderson) porque la mayoría de sus miembros, aunque sientan una estrecha camaradería, nunca se encontrarán. Sólo pueden imaginar que participan de la misma unidad. Así, según

Anderson, la lengua y la imprenta jugaron un papel crucial en el crecimiento de la conciencia nacional europea durante el siglo XVIII. Con el paso del tiempo, levantamientos políticos y guerras han dividido a muchas de las comunidades nacionales imaginadas surgidas en los siglos XVIII y XIX. Por ejemplo, la Primera Guerra Mundial dividió a los kurdos, que continúan siendo una comunidad imaginada, no constituyendo una mayoría en estado alguno. La migración es otra de las razones por la que ciertos grupos étnicos viven en diferentes naciones-estado, como la migración de 1900, que llevó a alemanes, polacos e italianos a Brasil, Canadá y los Estados Unidos. Algunos de ellos, incluso, se han asimilado a sus naciones receptoras y ya no se sienten vinculados a la comunidad imaginada de origen.

4.3. Tolerancia étnica y acomodación

Hay naciones-estado en las que múltiples grupos culturales viven juntos en una razonable armonía, facilitada gracias a similitudes lingüísticas y culturales, como ocurre en Madagascar o Indonesia. Sin embargo, la mayoría de los países que fueron colonias no han tenido la misma suerte, ya que el colonialismo erigió con frecuencia fronteras que apenas se correspondían con sus divisiones culturales preexistentes.

A) Aculturación y asimilación.

Globalización hace referencia a la acelerada interdependencia de los países en un sistema mundial conectado económicamente y a través de los medios de comunicación de masas y de los modernos sistemas de transporte. Esto promueve la comunicación intercultural y la migración, poniendo en contacto directo a personas de culturas diferentes, provocando a menudo cambios en una o en ambas culturas. La aculturación consiste en el intercambio de rasgos culturales resultante de un contacto directo continuado entre grupos. Los patrones culturales de cada uno o ambos grupos pueden verse alterados por este contacto; aunque cada grupo permanece distinto. Así, ocurre con los pidgins, lenguas mezcladas que se desarrollan para facilitar la comunicación entre miembros de diferentes culturas en contacto, generalmente en situaciones de comercio o de dominación colonial.

Asimilación describe el proceso de cambio que puede experimentar un grupo étnico minoritario cuando se desplaza a un país en el que domina otra cultura. Por asimilación la minoría adopta los patrones y normas de la cultura anfitriona, incorporándose a la cultura dominante hasta tal punto que ya no existe una unidad cultural diferenciada. Así, Brasil ha asimilado a alemanes, italianos, japoneses, etc. Los descendientes de estos inmigrantes hablan la lengua nacional y participan de la cultura nacional.

B) Sociedad plural y pluralismo.

La asimilación no es inevitable, y puede haber armonía étnica sin ella. Las distinciones étnicas pueden persistir a pesar de generaciones de contacto interétnico. De esta manera una sociedad plural es una sociedad que combina los contrastes étnicos y la interdependencia económica (Barth). La interdependencia (o, al menos, la falta de competición) entre los grupos puede basarse en la realización de actividades diferentes en la misma región, o en la ocupación a largo plazo de diferentes regiones de la misma nación-estado. Según Barth, las fronteras étnicas son más estables y permanentes cuando los grupos ocupan diferentes nichos ecológicos; cuando grupos étnicos diferentes explotan el mismo nicho ecológico, el grupo más poderoso militarmente suele sustituir al más débil.

El término sociológico pluralismo se utiliza para describir un sistema político democrático donde los grupos étnicos mayoritarios comparten el poder a través de una coalición de sus líderes políticos. Tal es el caso de Bélgica o Suiza, países que incluyen una diversidad de lenguas y variaciones históricas y culturales asociadas con las diferencias lingüísticas.

C) Multiculturalismo e identidad étnica.

La consideración en un país de la diversidad cultural como algo bueno y deseable se denomina multiculturalismo. El modelo multicultural es el opuesto al asimilacionista, fomentando la práctica de las tradiciones étnico-culturales. Una sociedad multicultural socializa a sus miembros no sólo en la cultura dominante (nacional), sino también en una cultura étnica. Ejemplo de esto lo tenemos en los Estados Unidos, donde millones de personas hablan inglés y otra lengua, comen comida "norteamericana" y "étnica", y celebran tanto las fiestas nacionales como las étnico-religiosas de su grupo étnico. El multiculturalismo busca vías para que la gente entienda e interactúe que no se basen en la similitud, sino en el respeto a las diferencias. Hace hincapié en la interacción de los grupos étnicos y en su contribución al país. Asume que cada grupo tiene algo que ofrecer y que aprender de los otros.

La migración, impulsada por los modernos medios de transporte y comunicación, así como por el rápido crecimiento de la población y los empleos insuficientes en los países menos desarrollados, es una de las mayores fuerzas que conducen al multiculturalismo. En un mundo con niveles crecientes de emigración rural/urbana y transnacional, las identidades étnicas se utilizan a menudo para constituir organizaciones de auto-ayuda centradas principalmente en mejorar la competitividad económica y política del grupo, frente a la estructura discriminatoria de la nación.

4.4. Raíces del conflicto étnico

4.4.1. Prejuicio y discriminación.

La etnicidad, basada en diferencias y similitudes culturales percibidas en una sociedad o país, puede expresarse en un pluralismo y un multiculturalismo pacíficos, o en la confrontación violenta o discriminación interétnica. Las raíces de la diferenciación étnica pueden ser políticas, económicas, lingüísticas, culturales, o "raciales". Se puede lanzar la hipótesis de que la potencialidad del conflicto étnico es proporcional al número y grado de contrastes, y este conflicto étnico suele surgir por reacción a prejuicios (actitudes y juicios) o discriminación (acción).

Prejuicio significa minusvalorar a un grupo por el comportamiento, valores, capacidades o atributos que asume. Así, las personas están perjudicadas cuando sostienen estereotipos sobre grupos y los aplican a individuos; la gente perjudicada asume que los miembros del grupo actuarán como "se supone que deben actuar", y utilizan estos comportamientos para

confirmar su estereotipo y su baja opinión del grupo. *Discriminación* se refiere a políticas y prácticas que dañan a un grupo y a sus miembros. Puede ser *de facto* (practicada, pero no legalmente decretada) o *de iure* (parte de la igualdad). También podemos distinguir entre discriminación actitudinal, cuando las personas ejercen la discriminación contra los miembros de un grupo en base a prejuicios hacia sus miembros (por ejemplo, el Ku Klux Klan, o el genocidio nazi, como casos extremos); la discriminación institucional hace referencia a programas, políticas y posicionamientos institucionales que niegan la igualdad de derechos y de oportunidades, o dañan diferencialmente a miembros de grupos particulares (como el racismo medioambiental, por el cual las naciones en poder cargan a los países subdesarrollados con vertidos de residuos tóxicos).

4.4.2. Secuelas de la opresión

También alimenta el conflicto étnico formas de discriminación como la asimilación forzosa, el etnocidio y el colonialismo cultural. Un grupo dominante puede intentar destruir las culturas de ciertos grupos étnicos o forzarlos a adoptar la cultura dominante (como la campaña anti-vasca lanzada por el dictador Franco). El colonialismo consiste en el dominio político, social, económico y cultural de un territorio y sus gentes por una potencia extranjera durante un tiempo prolongado. Las fronteras impuestas por el colonialismo no solían basarse en unidades culturales preexistentes, lo que provocaba, a menudo, luchas étnicas. Así, más de un millón de hindúes y musulmanes resultaron muertos por la violencia que acompañó a la división del subcontinente indio entre India y Pakistán; o los problemas entre árabes y judíos en Palestina, que empezaron durante el mandato británico.

El colonialismo cultural se refiere a la dominación interna por parte de un grupo y su cultura e ideología sobre otros. Así, bajo el gobierno soviético, las minorías étnicas tuvieron un auto-gobierno muy limitado en las regiones y repúblicas controladas por Moscú, bajo el pretexto de la unidad del “internacionalismo socialista”. Por eso, la moderna “Comunidad de Estados Independientes” está basada en grupos étnicos que buscan el establecimiento de naciones-estado separadas y viables basadas en fronteras culturales.

5. La construcción cultural de la raza

5.1. Raza social

Las razas son grupos étnicos de los que se asume, por parte de los miembros de una cultura particular, que tienen una base biológica; pero, en realidad, es algo constituido socialmente. Esto es, las razas son categorías culturales o sociales, más que biológicas. Así muchos norteamericanos asumen erróneamente, por ejemplo, que “negros” y “blancos” son distintos biológicamente y que estos términos se refieren a razas distintas.

5.1.1. Hipofiliación: raza en los Estados Unidos

En la cultura norteamericana uno adquiere su identidad social al nacer, como un status adscrito; pero la raza no se basa en la biología o sencillamente en los antepasados. En el caso de un matrimonio “racialmente mixto”, los genes del hijo serían la mitad de uno de los progenitores y la otra mitad del otro progenitor. Sin embargo, la cultura norteamericana clasificaría a este niño arbitrariamente como negro. Según el genotipo, sería igual de lógico clasificar al niño como blanco. Es más: según las reglas norteamericanas, a cualquiera que se le conozca un antepasado negro, no importa cuan remoto sea, se le clasifica como miembro de la raza negra. Esta regla de filiación es denominada hipofiliación, porque sitúa automáticamente a estos individuos en el grupo minoritario. Millones de norteamericanos se han enfrentado a la discriminación debido a que uno de sus antepasados resultó pertenecer al grupo minoritario. Incluso los gobiernos manipulan a veces la etnicidad y fomentan las divisiones étnicas con fines políticos y económicos. En el estado de Luisiana, un individuo es considerado negro si tiene al menos un treintidosavo de “sangre negra”, a pesar de que su físico sea como el de un blanco.

Sin embargo, la regla de la hipofiliación afecta a negros, asiáticos, nativos norteamericanos e hispanos de forma muy diferente. Es más fácil negociar una identidad india o hispana que una negra. La regla de adscripción no está tan definida y la asunción de una base biológica no es tan fuerte. Algo parecido ocurre con la clasificación de los gays y las lesbianas, más que con los heterosexuales. Estas orientaciones sexuales son vistas por muchas personas como adscritas (sin elección) más que como adquiridos (posible preferencia sexual ambivalente o cambiante).

5.1.2. No es de los nuestros: raza en Japón

A pesar de la imagen ofrecida por Japón, difícilmente puede considerarse a este país como compuesto por una entidad uniforme. Algunos dialectos del Japonés son mutuamente ininteligibles, y los expertos estiman que el 10% de la población nacional son minorías de diversos tipos, entre los que se incluyen aborígenes ainu, los anexionados habitantes de Okinawa, los proscritos *burakumin*, los hijos de matrimonios mixtos, y las nacionalidades inmigrantes, especialmente coreanos. En Japón el grupo valorado más positivamente es el de mayoría japonesa (“pura”, de quienes se cree comparten “la misma sangre”). También aquí existe algo parecido a la hipofiliación, pero de forma menos precisa que en los Estados Unidos. Los japoneses (mayoría) se definen a sí mismos por oposición a otros: estos otros son “cualquiera que no es de los nuestros”, esto es, grupos minoritarios y foráneos. Los rasgos físicos detectables (fenotipo) se consideran parte de ser racialmente diferente por oposición (e.g. “otras razas no huelen como nosotros”). Los japoneses también estigmatizan a sus minorías con rasgos psicológicos y conductuales (e.g. ven a los coreanos como fracasados, propensos a delinquir y de clase obrera, en oposición a los japoneses dominantes, positivamente estereotipados como armoniosos, trabajadores y de clase media). El que “no es de los nuestros” debe permanecer como tal; la asimilación no suele fomentarse, manteniendo la segregación residencial y los tabúes sobre el matrimonio “interrelacional”.

En su construcción de la raza, la cultura japonesa considera que ciertos grupos étnicos tienen una base biológica, cuando no hay evidencia de que así sea. Así, los *burakumin*, un grupo estigmatizado de al menos cuatro millones de proscritos, son física y genéticamente indistinguibles del resto de los japoneses, pero se les considera como situados fuera del linaje de la mayoría japonesa por filiación. Los japoneses de la mayoría tratan de mantener puro su linaje evitando mezclarse. Los *burakumin* están segregados residencialmente en barrios llamados *buraku*, por lo que son menos proclives a realizar

estudios superiores por la discriminación que esto entraña: los profesores y compañeros se niegan a comer con ellos porque se les considera poco limpios. Igualmente, para solicitar un trabajo, todo japonés ha de facilitar la dirección de su domicilio; al vivir en un *buraku*, el *burakumin* es discriminado. Incluso se contratan investigadores para comprobar los familiares de los posibles cónyuges y evitar la mezcla "racial". Hoy, la mayor parte de la discriminación contra los *burakumin* es *de facto* más que *de iure*, y algunos de estos pueden escapar temporalmente a su status estigmatizado gracias a su éxito financiero, alcanzando, incluso, puestos burocráticos en el gobierno.

Mayor discriminación sufren los coreanos japoneses que, en tanto que extranjeros residentes en Japón, carecen de seguridad social y de acceso a empleos gubernamentales y a empresas. La mayor parte de los coreanos japoneses cumplen con los requisitos para obtener la ciudadanía japonesa, ya que muchos de ellos encajan física y lingüísticamente con la población japonesa y pertenecen a una tercera y cuarta generación de residentes en Japón; sin embargo, prefieren no solicitar la ciudadanía debido a la política japonesa de asimilación forzosa, lo que les llevaría de desvincularse de sus parientes y de su identidad étnica, sabiendo que nunca llegarían a ser plenamente "uno de los nuestros".

5.1.3. Fenotipo y fluidez: raza en Brasil

Junto con el resto de América Latina, Brasil tiene categorías menos excluyentes que permiten a los individuos cambiar su clasificación racial, careciendo de la regla de la hipofiliación y de una aversión racial como la encontrada en Japón. Esto se debe, sobre todo, a los antecedentes africanos en la época del esclavismo brasileño del siglo XVI, cuando se trajeron nativos africanos para trabajar en la caña de azúcar.

Los brasileños utilizan muchas más etiquetas raciales (hasta más de 500) que en Japón o Estados Unidos, para describir la variación física que existe entre su población. Además, en Brasil, la identidad racial es más flexible, tratándose más bien de un status adquirido. Hay miles de rasgos físicos evidentes (fenotipo), desde el color de la piel, la forma del cabello y los colores de los ojos, hasta el tipo de sangre, o la producción de enzimas. El fenotipo y la etiqueta racial de un brasileño pueden cambiar debido a factores medioambientales tales como los rayos bronceadores del sol. Así, el término racial utilizado para describir a cualquier persona varía de unos a otros describientes, de semana en semana, incluso de día en día. Sin embargo, es cierto que existe una cierta correlación entre pobreza y piel oscura, hasta el punto de que alguien que tenga la piel clara y sea pobre será percibido y clasificado como más oscuro que una persona de color que sea rica, dando lugar a la expresión "el dinero blanquea". Aún así, debido a la ausencia de hipofiliación, dos hermanos biológicos en Brasil pueden pertenecer a razas diferentes si su fenotipo es diferente.

La clasificación racial brasileña es también una construcción cultural, pero los brasileños han desarrollado una forma de describir la diversidad biológica humana más detallada, fluida y flexible que los sistemas utilizados en otras culturas. Entre los términos raciales "blanco" y "negro" existen docenas de términos intermedios para clasificar a los individuos.

5.2. Raza biológica: un concepto desacreditado

Las razas son categorías culturalmente construidas que pueden tener poco que ver con diferencias biológicas reales. La validez de *raza* como término biológico ha sido desacreditada. El enfoque científico actual no es ya el de una clasificación racial, sino uno explicativo para la comprensión de las diferencias específicas. Los científicos tienen problemas en agrupar a pueblos específicos en unidades aisladas y distintas sobre la base de que una raza refleja un material genético compartido. Así, los primeros estudiosos utilizaron los rasgos fenotípicos, generalmente el color de la piel, para la clasificación racial, sin éxito. Muchos libros de texto aún proclaman la existencia de tres grandes razas: blancos, negros y amarillos. Una clasificación racial tan simplista era compatible con la utilización política de las razas como mecanismo de poder durante el período colonial de finales del siglo XIX y principios del XX. Tras la Segunda Guerra, los imperios coloniales comenzaron a desmoronarse y los científicos a cuestionarse las categorías raciales establecidas. Lo cierto es que el color no se ajusta a la raza (las personas "negras" son de diversas tonalidades del marrón, etc.), dando lugar a términos clasificatorios como caucasoides, negroides y mongoloides.

Sin embargo, mucha gente no se ajusta a este esquema tripartito. Así, el color bronceado de los polinesios dio lugar a otra partición: la "raza" polinesia. El problema de los nativos americanos dio lugar a una quinta raza, la "roja" o amerindia. Los indios del sur de la India tienen la piel oscura, pero sus rasgos faciales son "caucasoides", por lo que algunos han creado una raza separada para esta gente. Igual ocurre con los aborígenes australianos. A los bosquimanos del desierto de Kalahari, los san, por su tonalidad "amarilla", se les ha situado a veces en la misma categoría que a los asiáticos, sin que haya evidencias de que los san y los asiáticos compartan antepasados comunes.

Quizás la clasificación racial en base a una combinación de distintos rasgos físicos evitaría algunos de estos problemas; pero inevitablemente surgirían otros. Por ejemplo, las personas de piel oscura pueden ser altas o bajas, tener el pelo desde liso a muy ensortijado, pueden tener diferentes formas craneales, rasgos faciales, tamaños y formas corporales. Las similitudes y diferencias fenotípicas no tienen necesariamente una base genética: debido a cambios en el entorno que afectan a los individuos durante su crecimiento y desarrollo (e.g. la dieta), el abanico de fenotipos característicos de una población puede cambiar sin que se dé ningún cambio genético.

Explicando el color de la piel

Una similitud biológica no indica necesariamente antecedentes comunes recientes: el color oscuro de la piel, por ejemplo, puede ser algo compartido por los africanos tropicales y por los nativos australianos por otras razones (en contra de la explicación de las clasificaciones raciales). La selección natural es el proceso por el que la naturaleza selecciona las formas más adecuadas para sobrevivir y reproducirse en un entorno dado. Durante años, los organismos menos adecuados van muriendo gradualmente; los tipos favorecidos sobreviven produciendo más descendientes. Así, la melanina es una sustancia química producida por células de la epidermis; en las personas de piel oscura, esta sustancia es más abundante a fin de

actuar como pantalla frente a la radiación solar (ultravioleta), protegiéndolas de una serie de enfermedades, de las quemaduras solares y del cáncer de piel.

De esta manera, la asociación entre un color oscuro de la piel y un hábitat tropical se daba en todo el Viejo Mundo. Al alejarse de los trópicos, el color de la piel se hace más claro. Una piel “blanca” en los trópicos tiene una desventaja selectiva en la supervivencia y en la reproducción: su capacidad de transpiración se verá deteriorada por las quemaduras solares, y será expuesta a las radiaciones ultravioletas con el consiguiente peligro de cáncer. Por otro lado, la producción de la vitamina D requiere la radiación ultravioleta como estimulante; la carencia de esta vitamina produce el raquitismo (reblandecimiento y deformación de los huesos). En este sentido, la piel clara resulta ventajosa en el norte nuboso, ya que maximiza la absorción de la radiación ultravioleta, mientras que el color oscuro de la piel protege el cuerpo contra la superproducción de la vitamina D (hipervitaminosis D), con consecuencias fatales: aparición de depósitos de calcio en los tejidos blandos, esto es, cálculos, problemas en las articulaciones y problemas circulatorios. En resumen, la selección natural ha hecho una contribución fundamental en la diversidad humana.

5.3. Estratificación e “inteligencia”

A lo largo de los siglos, los grupos con poder han utilizado la ideología racial para justificar, explicar y preservar sus posiciones sociales privilegiadas. Los grupos dominantes han declarado que las minorías son innatamente (biológicamente) inferiores con objeto de defender la estratificación como inevitable, duradera y “natural”. De este modo los nazis defendieron la superioridad de la “raza aria” y los colonizadores europeos el *apartheid*. La creencia en la inferioridad con base biológica ha sido un argumento para el asesinato, confinamiento y abandono. Sin embargo, las capacidades para la evolución cultural son las mismas para todas las poblaciones humanas. Incluso teorías científicas, como el jensenismo (Arthur Jensen) defienden ideas como la de que ciertas “razas” obtienen peores resultados en las pruebas de inteligencia que los euro-norteamericanos.

La explicación medioambiental niega que estas diferencias puedan ser generalizables a los grupos de una forma global. La mayoría de las pruebas están escritas por personas educadas en Europa y Norteamérica, y reflejan las experiencias de la gente que las diseña. No resulta, por tanto, que los niños de clase media y alta lo hagan mejor porque son más propensos a compartir los antecedentes y patrones educativos de la gente que inventa las pruebas. Sin embargo, los resultados de este tipo de pruebas pueden mejorarse mediante una preparación adecuada para las mismas. Ninguna prueba o test está libre de prejuicios de clase, étnicos y culturales. Estas pruebas miden las historias particulares del aprendizaje, no el potencial para aprender. Los resultados mejoran cuando los antecedentes subculturales, socioeconómicos y lingüísticos del personal que controla la prueba son similares (pues, aún el lenguaje puede presentar una dificultad). Antes de la Revolución Industrial, los antepasados de muchos europeos y norteamericanos blancos vivían en condiciones mucho más parecidas a las de los africanos precoloniales que a los actuales miembros de la clase media norteamericana. Sus resultados medios en pruebas de coeficiente intelectual del siglo XX habrían sido abominables.

6. Los primates

6.1. Taxonomía y orden de los primates

La primatología, esto es, el estudio de los simios, monos y prosimios, vivos y fósiles, incluidos su comportamiento y vida social, resulta fascinante por sí misma, contribuyendo también a que los antropólogos puedan hacer inferencias acerca de la temprana organización social de los homínidos y a desentrañar cuestiones de la naturaleza humana y del origen de la cultura. Para los humanos resultan de particular relevancia dos tipos de primates: a) aquellos cuyas adaptaciones ecológicas son similares a la nuestra (monos y simios terrestres); b) aquellos que están más estrechamente relacionados con nosotros (grandes simios).

Las similitudes entre los humanos y los simios son obvias en la anatomía, la estructura cerebral, la genética y la bioquímica. Estos parecidos se recogen en la taxonomía zoológica, la asignación de categorías a los organismos de acuerdo con relaciones filogenéticas y parecido estructural. Así, tenemos que:

1. Especies similares pertenecen al mismo género. Dentro del género, tenemos los niveles más bajos de la taxonomía: la especie, o grupo de organismos cuyos miembros pueden emparejarse y dar a luz una descendencia viable y fértil cuya propia descendencia es también viable y fértil; y la subespecie, o subgrupos aislados de la especie. Las subespecies pueden existir en el tiempo y en el espacio. Por ejemplo, los neandertales, que vivieron hace entre unos 130.000 y 35.000 años, suelen asignarse como una especie diferente del *Homo sapiens*. Hoy sólo sobrevive una subespecie de *Homo sapiens*: el *Homo sapiens sapiens*.
2. Géneros similares conforman la misma familia, y familias similares constituyen la misma superfamilia. Los humanos y los simios pertenecen a la misma superfamilia, la *Hominoidea*. Los monos se sitúan en otras dos, la *Cerboidea* y la *Cercopithecoidea*.
3. Superfamilias similares forman el mismo suborden. En el caso del hombre, los monos y los simios, todos pertenecen al orden *Anthropoidea*.
4. Subórdenes similares configuran el mismo orden. Tanto los monos, los simios y los hombres, como los prosimios, pertenecen al orden de los primates.
5. Órdenes similares constituyen el mismo reino: animal, vegetal.

6.2. Homologías y analogías

En teoría, los grupos se asignan a la misma categoría de nivel superior mediante homologías. Por ejemplo, existen muchas homologías entre el ADN y la bioquímica de los simios y de los humanos que confirman nuestra ascendencia común y conducen a nuestra clasificación conjunta como homínidos. No obstante, la ascendencia común no es la única razón de que existan similitudes entre las especies; pueden originarse rasgos similares si las especies experimentan presiones selectivas similares a las que responden o que se adaptan de formas similares. A estas similitudes las llamamos analogías, y el proceso por el cual se producen se conoce como evolución convergente (e.g. analogías entre los pájaros y los murciélagos, o entre los peces y las marsopas).

En teoría, para las taxonomías sólo deberían utilizarse las homologías. En la práctica, a veces las analogías influyen en la clasificación. Así, los humanos, los chimpancés y los gorilas comparten entre sí un antepasado común más reciente que con los orangutanes, por lo que deberían ser clasificados en categorías diferentes. No obstante, muchos taxonomistas aún asignan a los orangutanes, los chimpancés y los gorilas a la familia Pongidae sobre la base de sus analogías estructurales. En este caso, la analogía ha influido de forma inadecuada en la clasificación zoológica. Los primates quedarían, así, clasificados en dos subórdenes: los *prosimii* y los *anthropoidea*, y estos últimos se dividen en tres superfamilias: *Ceboidea* (monos del Nuevo Mundo), *Cercopithecoidea* (monos del Viejo Mundo) y *Hominoidea* (gibones, siamangs, grandes monos y humanos).

6.3. Tendencias primates

No existe un rasgo único que distinga a los primates de los restantes órdenes: algunos son activos durante el día, otros por la noche; algunos comen insectos, otros frutas, otros semillas y raíces, otros son omnívoros; unos son terrestres, otros son arborícolas, y existen adaptaciones intermedias. Sin embargo, las tendencias evolutivas de los primates, ejemplarizadas por excelencia en los monos, los simios y los humanos, pueden resumirse brevemente, y constituyen la ascendencia antropoide que los humanos comparten con los monos y los simios.

1. **Función prensil.** Los primates tienen pies y manos con cinco dedos bien preparados para agarrar, y revelan una anterior adaptación para la vida arbórea (manos flexibles y pies que pueden abrazar las ramas). El pulgar oponible y la resultante *presión de precisión* (entre el índice y el pulgar), que es esencial para la manufactura de herramientas, podría haberse visto favorecida por la inclusión de los insectos en la dieta de los primeros primates. En el proceso de adaptación a la locomoción bípeda, los homínidos eliminaron la mayor parte de la capacidad prensil de los pies, capacidad que aún conservan los primates.

2. **Del olfato a la vista.** Los monos, los simios y los humanos tienen una excelente visión estereoscópica (capacidad de ver en profundidad) y del color. La porción cerebral dedicada a la visión se expandió, mientras disminuía la relacionada con el olfato.

3. **De la nariz a la mano.** En los primates, el principal órgano del tacto es la mano (el de un perro o un gato es la nariz), y de modo muy específico las zonas sensitivas de las yemas de los dedos.

4. **Complejidad cerebral.** La proporción de tejido cerebral relacionada con la memoria, el pensamiento y la asociación se ha incrementado en el caso de los primates. Igualmente, la proporción entre el tamaño corporal y el cerebro supera la de la mayoría de los mamíferos.

5. **Inversión de los progenitores.** La mayoría de los primates dan a luz una sola cría, por lo que ésta recibe más atención y tiene más capacidad de aprendizaje que otros mamíferos. El comportamiento aprendido constituye una parte importante de la adaptación primate.

6. **Sociabilidad.** La mayoría de los primates son animales sociales que viven con otros de su especie. La necesidad de un cuidado mayor y más atento por parte de las crías otorga un valor selectivo al apoyo del grupo social.

6.4. Prosimios

El orden de los primates incluye dos subórdenes: prosimios y antropoides. Hace unos 30 millones de años, los prosimios fueron expulsados de sus nichos por los antepasados de los antropoides contemporáneos. Algunos prosimios sobrevivieron en Asia y África adaptándose a la vida nocturna y evitando así la competencia con los monos del Viejo Mundo, activos durante el día.

1. **Lemures.** Estos prosimios, de la isla de Madagascar, se han adaptado a gran diversidad de nichos ecológicos, y su variedad es extraordinaria: tanto sus dietas como sus tiempos de actividad difieren en gran manera.

2. **Tarsius.** Vivieron en América del Norte y Europa hace 50 millones de años. De los más de 25 géneros, hoy sólo sobrevive uno en el sudeste asiático insular, Indonesia y Filipinas, adaptados a la vida nocturna.

6.5. Tendencias primates: rasgos antropoides

Todos los antropoides comparten parecidos que pueden considerarse tendencias de la evolución de los primates que no se encuentran en los prosimios, y que permitieron desplazar a estos de sus nichos. Estas tendencias sólo se hallan desarrolladas plenamente en los monos, los simios y los humanos. Así, todos los antropoides tienen campo de visión solapados que les permiten ver en profundidad, gracias a la reducción del hocico y la ubicación de los ojos en la parte frontal del cráneo (los perros y los gatos perciben imágenes dobles). La visión en profundidad se demuestra adaptante en los árboles, calculando mejor las distancias. La capacidad de ver en profundidad y la de ver en color se desarrollaron, probablemente, a la vez, y ambas ayudaron a los primeros antropoides a interpretar su mundo arbóreo, facilitando la visión de los insectos, los frutos, las bayas y las hojas comestibles, y ayudando a la limpieza.

Los cambios visuales y táctiles han estado interrelacionados. Las yemas de los dedos de los primates son los principales órganos táctiles. La habilidad humana de enhebrar una aguja es el resultado de una compleja interacción de manos y ojos.

El pulgar oponible y la presión de precisión confieren una tremenda ventaja para examinar y manipular objetos, y resultan cruciales para la elaboración de herramientas.

Otra tendencia evolutiva de los antropoides es el incremento de la capacidad craneal para acoger un cerebro mayor. La proporción del cerebro en relación con el cuerpo es mayor que en los prosimios, así como de mayor tamaño es la corteza exterior del cerebro, relacionada con la memoria, la integración y la asociación. La capacidad para aprender de la experiencia y de los otros miembros del grupo es una de las razones fundamentales del éxito de los antropoides.

6.6. Monos

Los antropoides se dividen en dos infraórdenes: platirrinios (monos del Nuevo Mundo, de nariz chata) y catarrinos (monos del Viejo Mundo, de nariz pronunciada: simios y humanos). Ya sea en los árboles o en el suelo, los monos se mueven de forma diferente a los simios y a los humanos: sus brazos y piernas se mueven paralelamente los unos a las otras como las patas de los perros. Esto contrasta con la tendencia hacia la postura erecta o vertical de los simios y de los humanos. Al contrario que los simios, que tienen los brazos más largos que las piernas, y que los humanos, que tienen las piernas más largas que los brazos, los monos tienen los brazos y las piernas de una longitud aproximadamente igual. La mayoría de los monos tienen, además, cola, lo que les ayuda a mantener el equilibrio en los árboles.

1. Monos del Nuevo Mundo. Son arborícolas y se hallan confinados a las selvas de América Central y del Sur. La mayoría de estos monos, al igual que algunos primates arborícolas del Viejo Mundo, corren y saltan de rama en rama, y algunos han desarrollado la *braquiación* -colgarse de una rama usando la mano como ganchos para desplazarse-. Con una mano primero y luego con otra, pasan de rama en rama, empujados hacia delante por el impulso de sus cuerpos. Sin embargo, entre los antropoides del Viejo y Nuevo Mundo existen diferencias anatómicas. Muchos de los monos del Nuevo Mundo tienen colas prensiles, algunos incluso con piel táctil en la cola, lo que les permite funcionar como una mano para, por ejemplo, llevarse comida a la boca.

2. Monos del Viejo Mundo. Las especies arborícolas de estos monos han desarrollado callosidades isquiáticas, a modo de parches de piel dura en los glúteos, adaptadas para sentarse en el terreno rocoso y en las ramas de corteza áspera. Los monos arborícolas son más pequeños que los terrestres, con el objeto de tener un mejor acceso a los alimentos de los árboles. El gran tamaño de los primates terrestres resulta ventajoso a la hora de enfrentarse a sus predadores, más numerosos en el suelo. Por otro lado, las especies terrestres muestran un más dimorfismo sexual que las arborícolas, siendo de mayor tamaño el macho que la hembra.

6.7. Homínidos

Los humanos y los simios componen conjuntamente la superfamilia homínida, subdividida en tres familias: una humana (*Hominidae*) y dos de simios (*Pongidae* e *Hylobatidae*). Los grandes simios como los gorilas, chimpancés y orangutanes, se asignan a la familia de los póngidos. La familia de los hilobátidos incluye a los gibones y a los siamangs. Los gibones son completamente arborícolas, pero los gorilas, los chimpancés y los machos adultos de orangutanes, que son más pesados, pasan mucho tiempo en el suelo, aún presentando signos de una anterior adaptación a la vida arborícola.

1. Gibones. Son los más pequeños de los simios y pasan la mayor parte del tiempo en los árboles. Para una braquiación eficiente, los gibones han desarrollado brazos y dedos largos, con pulgares cortos. Sus largos brazos los usan para equilibrarse cuando ocasionalmente caminan erectos sobre una rama o el suelo. Los gibones y los siamangs viven en grupos primarios, compuestos de un macho y una hembra permanentemente unidos y su descendencia preadolescente.

2. Orangutanes. Presentan un gran dimorfismo sexual, pesando el macho adulto más del doble que la hembra, superando algunos los 90 kilos. El tamaño más pequeño de las hembras les permite pasar más tiempo en los árboles, a pesar de ser una especie terrestre. Las unidades sociales más sólidas las integran las hembras y los jóvenes preadolescentes; los machos forrajean en solitario.

3. Gorilas. Presentan también un marcado dimorfismo sexual: el macho adulto puede pesar 180 kilos y medir 1,83 metros; la hembra suele pesar la mitad. Sólo el 20% de su tiempo lo pasan en los árboles, debido a su excesivo peso. La manada consiste en varios machos y hembras con su descendencia (entre diez y veinte individuos). La manada la encabeza un macho de lomo plateado, signo de plena madurez, y único macho reproductor en la manada.

4. Chimpancés. Los chimpancés se extienden por un área mayor y por entornos más variados que los gorilas, e incluyen en su dieta proteínas animales mediante la captura de pequeños mamíferos, huevos de pájaros e insectos (son omnívoros). El peso del macho adulto viene a ser el de un tercio del peso del gorila adulto, entre 45 y 90 kilos, y su dimorfismo sexual es menos acusado. Se agrupan en comunidades en las que todos los individuos se conocen entre sí; estas comunidades se dividen regularmente en grupos más pequeños: una madre y su descendencia, unos cuantos machos, hembras y jóvenes y, ocasionalmente, animales solitarios. Los machos tienen tendencia a emigrar y buscar emparejamiento fuera de su grupo natural. Los chimpancés disponen de un código de gestos -expresiones faciales- para mantener el contacto durante sus movimientos cotidianos. Además, muestran relaciones de dominación mediante ataques y desplazamientos.

6.8. Similitudes entre los humanos y otros primates

1. Flexibilidad adaptante mediante el aprendizaje. En monos, simios y humanos, el comportamiento y la organización social no están rígidamente programados por los genes. Todos los antropoides aprenden a lo largo de sus vidas. Toda una manada puede aprender de las experiencias de un miembro de su grupo, o incluso de otro grupo. La capacidad de aprendizaje confiere una tremenda ventaja adaptante, permitiendo evitar errores fatales.

2. Herramientas. Las personas no son los únicos seres vivos que usan herramientas; ni siquiera los únicos que las fabrican con previsión, es decir, con un propósito específico en mente: los chimpancés, por ejemplo, modifican ramitas de tal manera

que les permiten servirse de ellas para cazar termitas. Es más: cuando son entrenados por humanos, las habilidades manipuladoras del chimpancé florecen.

3. Sistemas de comunicación. Sólo los humanos hablan. Ningún otro animal tiene nada que se aproxime a la complejidad del lenguaje. Sin embargo, parece que la habilidad lingüística es una diferencia más cuantitativa que cualitativa entre los humanos y los otros primates, en especial los gorilas y los chimpancés. Los sistemas de comunicación de otros primates - sus sistemas de llamadas- que están compuestos de sonidos que varían en intensidad y duración, son mucho más complejos de lo que solía creerse. Estas llamadas son mucho menos flexibles porque son automáticas y no pueden combinarse. En algún momento de la evolución de los homínidos nuestros antepasados comenzaron a combinar llamadas y a entender combinaciones. El número de llamadas también se amplió, llegando a convertirse en demasiado extenso para ser transmitido por los genes. La comunicación de los homínidos pasó a depender casi totalmente del lenguaje. Experimentos recientes han mostrado que los simios pueden aprender a utilizar, si no el habla porque su tracto vocal no es apto para ello, un verdadero lenguaje, como el Ameslan (Lenguaje Norteamericano de Signos), ampliamente utilizado por norteamericanos mudos y sordos. El gorila Koko llegó a usar hasta 700 signos de Ameslan, llegando incluso a producir expresiones enteramente nuevas comprensibles a otros hablantes.

4. Predación y caza. Las dietas de los primates terrestres no son exclusivamente vegetarianas, como una vez se pensó. Generalmente, los chimpancés simplemente arremeten contra su presa y la atrapan, pero también realizan acciones de caza más complejas, mediante el acecho silencioso.

5. Predación, agresión y recursos. El comportamiento de los primates no está rígidamente determinado por los genes, sino que es flexible y es capaz de amplias variaciones a medida que cambian las fuerzas medioambientales. Al igual que entre los humanos, también entre el resto de los primates la agresión aumenta cuando los recursos se ven amenazados o son escasos. La agresión y la predación reflejan las variaciones medioambientales.

6.9. diferencias entre los humanos y otros primates

1. Compartir, cooperación y división del trabajo. Los primeros humanos vivían en grupos sociales pequeños denominados bandas, con economías basadas en la caza y la recolección. Algunas de estas bandas aún sobreviven, siendo estudiadas por los etnógrafos. En estas bandas no sólo es la fuerza y la agresividad lo que determina la dominación, sino también el compartir y refrenar la agresión. Entre los forrajeros humanos, los hombres suelen cazar y las mujeres recolectar, y los recursos son compartidos. Incluso las personas más ancianas que no participan en la búsqueda de alimentos reciben comida de los adultos más jóvenes, recibiendo un reconocimiento especial por su edad y sus conocimientos. Así, la cantidad de información almacenada por una banda humana es mayor que la de cualquier otra sociedad primate. El compartir, la cooperación y el lenguaje son algo intrínseco al almacenamiento de información.

2. Emparejamiento, exogamia y parentesco. Entre los humanos, a diferencia del resto de los primates, la actividad sexual se produce durante todo el año. Esta sexualidad constante cuenta con alguna forma de matrimonio que otorga al emparejamiento una base estable y a cada cónyuge unos derechos sexuales especiales sobre el otro. La mayoría de las culturas tienen reglas de exogamia que requieren contraer matrimonio fuera del propio grupo local de parentesco, lo cual confiere ciertas ventajas adaptantes: crea vínculos entre los grupos de origen de los cónyuges. Los lazos de afecto y de mutuo apoyo entre miembros de diferentes grupos locales están ausentes entre los primates excepto en el caso del *Homo*. Entre los primates se da la tendencia a dispersarse al alcanzar la adolescencia. Una vez que encuentran pareja y establecen sus propios territorios dejan de existir los lazos con sus grupos nativos. Los humanos eligen pareja fuera del grupo nativo (la familia), y al menos uno de los cónyuges se traslada. Sin embargo, los humanos mantienen vínculos de por vida con sus hijos e hijas.

6.10. Sociobiología y aptitud evolutiva

La sociobiología es el estudio de la base evolutiva del comportamiento social; asume que los rasgos psicológicos innatos que son típicos de cualquier especie son el resultado de una larga historia de éxito reproductor diferencial (es decir, selección natural). En otras palabras, los rasgos biológicos evidentes en los organismos contemporáneos se han transmitido a través de generaciones porque tales rasgos permitían a sus antepasados sobrevivir y reproducirse de forma más eficaz que sus competidores. La aptitud individual se mide por el número de descendientes directos que tiene un individuo. La propia contribución a las generaciones futuras puede maximizarse mediante la cooperación, compartiendo, y con otros comportamientos aparentemente no egoístas. Esto se debe a la aptitud inclusiva: éxito reproductor medido por la representación de los genes que uno comparte con otros individuos emparentados. De esta manera, cuando un individuo se sacrifica por sus parientes, lo que hacen es aumentar sus contribuciones genéticas. Así, el cuidado maternal tiene sentido en términos de aptitud inclusiva, porque las hembras saben que su descendencia es realmente suya. Sin embargo, es más difícil para los machos estar seguro de su paternidad. La teoría de la aptitud inclusiva predice que los machos invertirán más en la descendencia cuanto más seguros estén de que es suya. El emparejamiento ayuda a maximizar esta aptitud del macho.

7. Cambio cultural y adaptación

Hace entre dos y cuatro millones de años, los homínidos *australopitecinos*, dotados de fuertes dientes, vivían de la dura y resistente vegetación de la sabana africana. Algunos de los *australopitecinos* evolucionaron a nuestro propio género, *Homo*. Las especies previas al humano moderno pertenecieron al *Homo erectus*, que datan de hace 1,6 millones de años, y fueron

encontrados en África oriental para difundirse después por Asia tropical y subtropical para alcanzar, posteriormente, la Europa templada.

Los fósiles atribuidos al *Homo sapiens* datan de hace 300.000 años. Las subespecies anatómicamente modernas *Homo sapiens sapiens*, incluidos los “Cromañones” que vivieron en Francia hace 30.000 años, continuaron dependiendo del forrajeo (caza-recolección). Esta continuó siendo la única estrategia económica humana hasta que emergió en Oriente Medio la producción de alimentos hace unos 10.000 años: cultivo de plantas y domesticación de animales. Así, la gente añadió domesticaciones a los alimentos silvestres.

7.1. Evolución

7.1.1. Evolución general y principales tendencias

La evolución general describe los principales cambios, culturales y biológicos, que se han producido durante miles de años en el género *Homo*. Los etnólogos y los arqueólogos han establecido estas tendencias evolutivas teniendo en cuenta poblaciones humanas de muchas épocas y lugares. Así, por ejemplo, las tendencias en la evolución de las herramientas de piedra utilizadas por nuestros antepasados forrajeros ilustran la evolución general: a) incremento de la dependencia de las herramientas; b) las herramientas se hacen más numerosas; c) las herramientas llegan a diversificarse y a estar funcionalmente diferenciadas (se las diseñan para tareas más especializadas).

Ampliando nuestro marco de referencia, se hacen evidentes ciertas tendencias evolutivas generales:

1. Se incrementan las partes y las subpartes. Los primeros homínidos vivían en pequeñas bandas (de menos de 100 personas), estructuralmente idénticas. En tiempos del *Homo erectus* se constituían estacionalmente unidades sociales más amplias que se reunían para la caza. El número de grupos humanos, el tamaño y su dependencia de los otros ha aumentado de forma constante durante la evolución humana.
2. Las partes y subpartes se especializan funcionalmente. Los organismos complejos tienen varios sistemas, cada cual con una función específica (excretora, circulatoria, reproductora...). En la evolución cultural, la diferenciación se pone de manifiesto con la aparición de las esferas económicas, políticas y religiosas, entre otras muchas, en las sociedades complejas.
3. Evolucionan mecanismos de coordinación más efectivos: medios de regulación e integración. Así, por ejemplo, el papel integrador de un gobierno central como regulador y coordinador de varios sistemas y partes.
4. Se expanden el tamaño y la adaptabilidad de la población. A través de la evolución, medios de adaptación cada vez más sofisticados han permitido al hombre extenderse a una gama más amplia de entornos. Este proceso se denomina “radiación adaptante”, y el crecimiento de la población es un reflejo del éxito reproductor.

Estas tendencias se aceleraron con el origen y la difusión de la producción de alimentos y, más tarde, con la nación-estado. La domesticación de plantas y animales permitió una sedentarización más generalizada de la vida: existencia estable en asentamientos permanentes. La producción de alimentos mantenía a poblaciones más grandes y permitía a los humanos ampliar su radio de acción.

7.1.2. Leslie White y la evolución de la cultura

Preocupado por la evolución general, White analizó los grandes desarrollos de la cultura desde los primeros forrajeros hasta la caída de Roma. La sociedad primitiva dependía casi exclusivamente de la energía humana. Los forrajeros y cultivadores con técnicas simples que viven en el siglo XX son considerados por White como “fósiles vivientes”, con economías, estructuras sociales e instituciones políticas similares a las de los antiguos forrajeros y cultivadores.

Las teorías de White estaban dominadas por el determinismo tecnológico: la cultura avanza gracias al refinamiento en la factura de herramientas, en especial los avances que permiten una mayor captación de energía. Sin embargo, los términos “primitivo” y “civilizado” utilizados por White no implicaban un progreso moral; por el contrario, él creía que los sistemas más simples son entornos sociales mejores que las civilizaciones para los humanos.

7.1.3. Evolución unilineal, específica, multilineal y convergente

En el siglo XIX muchos científicos sociales creían en un proceso de evolución unilineal (Comte), asumiendo que todas las culturas tienden a evolucionar en el mismo orden a través de un conjunto secuencial de etapas. Cualquier sociedad situada en una etapa “más elevada” tiene que haber pasado por todas las “más bajas”. Ahora sabemos que diferentes culturas pueden desarrollar los mismos rasgos en diferentes orden, e incluso “desevolucionar”.

La evolución específica estudia los procesos adaptantes en un entorno particular, en una cultura específica, para después comparar las secuencias evolutivas específicas de diferentes partes del mundo. Julian Steward, el más conocido comparatista, aplicó el término *evolución multilineal* a los desarrollos culturales por él comparados. La evolución multilineal se refiere al hecho de que las culturas han seguido muchas líneas diferentes de desarrollo. Cualquiera de esas líneas consideradas individualmente es un caso de evolución específica.

La evolución convergente se refiere al desarrollo de características similares, instituciones o patrones de comportamiento por parte de grupos diferentes como resultado de la adaptación a entornos similares. Steward mostró que los cambios culturales paralelos son algo que ha sucedido repetida e independientemente en lugares diferentes.

7.2. Estrategias de adaptación

John Bennet dividió en dos partes el concepto de adaptación cultural. En primer lugar, las *estrategias adaptantes* son patrones formados por los diversos y diferentes ajustes que realizan los individuos para obtener y utilizar los recursos y resolver problemas inmediatos en una sociedad particular. En segundo lugar, los *procesos adaptantes* son cambios a largo

plazo resultantes del uso repetido de tales estrategias en un entorno particular. Las personas suelen ser conscientes de sus estrategias adaptantes; los procesos adaptantes suelen ser detectados por observadores y analistas (arqueólogos, etnólogos).

Para Yehudi Cohen, causas económicas similares producen efectos culturales similares. Así, desarrolló una tipología de culturas basadas en correlaciones entre economías y características sociales. Su tipología incluye seis estrategias adaptantes: forrajeo, horticultura, agricultura, pastoreo, mercantilismo e industrialización.

7.3. El forrajeo

Hasta hace 10.000 años, todos los humanos eran forrajeros. Sin embargo, especificidades medioambientales crearon diferencias entre los diversos pueblos: unos practicaban la caza mayor, otros cazaban y recolectaban un abanico más amplio de animales y plantas. Pero todos dependían de la naturaleza para cubrir sus necesidades. La domesticación (inicialmente de ovejas y cabras) y el cultivo (trigo y cebada) comenzaron hace entre 10.000 y 12.000 años en Oriente Medio. El cultivo de maíz, ñame y patatas llegó de 3.000 a 4.000 años más tarde al hemisferio occidental, extendiéndose en ambos hemisferios con rapidez. Con el tiempo, la mayoría de los forrajeros se pasaron a la producción de alimentos. La forma de vida forrajera se mantuvo en unas pocas áreas. Los forrajeros modernos viven en naciones-estado, dependen en alguna medida de la ayuda gubernamental, y tienen contacto con vecinos productores de alimentos, misioneros, etc. Existen dos amplias franjas africanas donde la práctica de forrajeo se mantiene: una en el desierto del Kalahari en África meridional, hogar de los *san* ("bosquimanos"), que incluyen a los *!kung*, y otra en la selva ecuatorial del centro y este de África, hogar de los *mbuti* y de otros "pigmeos". Otras personas que aún subsisten mediante el forrajeo se encuentran en selvas remotas de Madagascar, el Sudeste asiático, Filipinas, Malasia, o los conocidos aborígenes de Australia, que vivieron durante más de 40.000 años sin desarrollar la producción de alimentos.

Sin embargo, todos estos forrajeros están influidos por fuerzas regionales, políticas nacionales e internacionales y eventos políticos y económicos del sistema mundial. A medida que se extiende el moderno sistema mundial, el número de forrajeros continúa en declive.

Correlatos del forrajeo

Los estudios etnográficos han revelado correlaciones entre la economía y la vida social; cada estrategia adaptante correlaciona con un puñado de rasgos culturales particulares, correlaciones que no suelen ser perfectas. Así, las gentes que subsisten mediante la caza, la recolección y la pesca suelen organizarse en bandas estacionales de menos de un centenar de individuos, todos relacionados por parentesco o matrimonio. En África meridional, algunos *san* se agrupan en torno a pozos de agua durante la estación seca y se dividen en la estación húmeda.

Una característica típica de la vida forrajera es la movilidad: en muchos grupos *san*, la gente cambia de pertenencia a una banda varias veces a lo largo de sus vidas. Puesto que las bandas son exógamas, los progenitores de cualquier persona proceden de dos bandas diferentes, y cada cual puede afiliarse a cualquier banda en la que se tenga vínculos de parentesco o matrimoniales. También es posible afiliarse a una banda a través del parentesco ficticio: relaciones personales modeladas sobre la base del parentesco, tales como las que se dan entre los padrinos y sus ahijados. Entre los *san*, por ejemplo, las personas con el mismo nombre mantienen una relación especial; se tratan entre sí como si fueran hermanos biológicos. Los *san* esperan la misma hospitalidad de una banda en la que tienen tocayos que en la que vive un hermano real.

Entre los forrajeros, es típico de los hombres dedicarse a la caza y la pesca, mientras que las mujeres recolectan, aunque la naturaleza específica del trabajo varía de unas culturas a otras. Diversos estudios muestran que la recolección -no la caza- es la base fundamental de la dieta de los forrajeros, y que ésta consume menos tiempo, pudiendo mantener tantas personas dependientes como el trabajo medio de un norteamericano. Además, la dieta forrajera, en lugar de ser marginal, suele ser tan nutritiva como la de un norteamericano de clase media.

Por otro lado, todos los forrajeros establecen diferencias sociales basadas en la edad. Las personas ancianas suelen ser muy respetadas como guardianes de los mitos, leyendas, cuentos y tradiciones. Los más jóvenes valoran el conocimiento de los mayores acerca del ritual y los asuntos prácticos. Suelen ser sociedades igualitarias, con diferencias de status mínimas y basadas en la edad y el género.

7.4. El cultivo

7.4.1. Horticultura

Existen tres tipos de estrategias para la producción de alimentos en las sociedades no industriales: la horticultura, la agricultura y el pastoreo. La horticultura no hace uso intensivo de ninguno de los factores de la producción: tierra, trabajo, capital y maquinaria. Los horticultores utilizan herramientas simples, como azadas y palos de plantar, para cultivar sus cosechas. Sus campos no son de propiedad permanente y permanecen en barbecho durante períodos variables de tiempo. La horticultura se conoce también como el cultivo de roza. Cada año se limpia el terreno mediante la tala y la quema de una zona de bosque o matorral, y las cenizas se dejan para que fertilice el suelo. Luego se siembran las cosechas, se cuidan y se recogen. La parcela suele cultivarse durante un año, dependiendo de la fertilidad del suelo y de las malas cosechas. Una parcela abandonada, tras estar varios años en barbecho, puede ser explotada de nuevo. Puesto que la relación entre las personas y la tierra no es permanente, la horticultura se denomina también *cultivo rotatorio*.

7.4.2. Agricultura

La agricultura utiliza la tierra de modo intensivo y continuado. Muchos agricultores utilizan animales domésticos como medios de producción para transporte, como máquinas de cultivo y por su estiércol, usado como fertilizante. Así, los *betsileo* usan el ganado para que pisotee los campos preparados para el trasplante de arroz, de manera que los terrones de deshagan y el agua de riego penetre mejor en el suelo. Los agricultores, al contrario de los horticultores, pueden planificar

las siembras con antelación, puesto que controlan el agua (irrigación). Los betsileo riegan sus campos con canales que parten de ríos, manantiales y charcas, lo que hace posible cultivar una parcela año tras año. Es cierto que un campo de cultivo sólo alcanza la plena producción tras varios años de cultivo por este procedimiento, pero los agricultores cultivan los mismos campos durante generaciones.

El aterrazamiento es otra técnica agrícola en la que los betsileo son maestros: a fin de evitar que las cosechas cultivadas en las laderas de las montañas sean arrastradas durante la estación lluviosa, los betsileo excavan cortadas en las laderas y construyen escalones de campos aterrazados. Los manantiales situados por encima de las terrazas les abastecen de agua para el riego, y las paredes de las terrazas han de ser reconstruidas cada año.

Debido a que los agricultores trabajan más duro que los horticultores (construcción y mantenimiento de sistemas de riego, terrazas, etc.), y que tienen mayores costes (alimentar, abreviar y cuidar de los animales, etc.), el rendimiento de la agricultura con respecto al trabajo es también menor. La principal ventaja es que el rendimiento a largo plazo por área es mucho mayor y más fiable. Entre uno y otro extremo -horticultura y agricultura- existe un *continuum*: muchas culturas basan su economía en técnicas intermedias de producción de alimentos.

El incremento de la intensidad del trabajo y el uso permanente de la tierra en la agricultura tienen consecuencias demográficas, sociales y políticas importantes que ilustran tendencias evolutivas generales. Debido a que sus campos son permanentes, los cultivadores intensivos son sedentarios, y la gente vive en comunidades más grandes y permanentes emplazadas más cerca de otros asentamientos. Por ello, hay una mayor necesidad de regular las relaciones interpersonales y de coordinar el uso de la tierra, el trabajo y otros recursos. Para la solución de estos problemas suelen emerger los gobiernos centralizados. La mayoría de los agricultores viven en naciones-estado, sistemas sociopolíticos complejos que administran un territorio y una población con diferencias en ocupación, riqueza, prestigio y poder.

7.4.3. Pastoreo

Los pastores viven en el norte de África, Oriente Medio, Asia y en el África subsahariana. Sus actividades se centran en animales domésticos como las vacas, las ovejas, las cabras, los camellos y los yaks. Los pastores de África oriental, como muchos otros, viven en simbiosis con sus rebaños: los pastores protegen a sus animales para asegurar su reproducción a cambio de alimentos y otros productos, como el cuero. Los animales se matan en ceremonias durante todo el año y, de este modo, se dispone de carne regularmente. Los pastores suelen hacer un uso directo de sus rebaños para alimentarse: consumen su carne, sangre y leche, con la que hacen yogur, mantequilla y queso. Debido a que resulta imposible basar la subsistencia exclusivamente en estos animales, la mayoría de los pastores complementan su dieta mediante la caza, la pesca, la recolección, el cultivo o el comercio.

Con el pastoreo se producen dos patrones de movimiento: el nomadismo y la trashumancia. Los rebaños tienen que desplazarse para utilizar los pastos disponibles en lugares concretos en diferentes estaciones. En el caso de los pastores nómadas, el grupo entero -mujeres, hombres y niños- se desplaza con los animales a lo largo del ciclo anual. Con la trashumancia, sólo una parte del grupo sigue a los rebaños, mientras que el resto permanece en su poblado. Los nómadas comercian con pueblos más sedentarios para obtener vegetales y otros productos; los trashumantes, puesto que una parte de la población se queda en el poblado, pueden cultivar sus propias cosechas. También la trashumancia y el nomadismo presentan un *continuum*.

8. Sistemas económicos

8.1. Economizar y maximización

La asunción de que los individuos intentan maximizar los beneficios es fundamental para la teoría económica occidental. De hecho, el objeto de estudio de la economía suele definirse como economizar, o la atribución de recursos escasos a usos alternativos. Puesto que los recursos son escasos y limitados, las personas tienen que decidir cómo utilizarlos: tiempo, trabajo, dinero y capital. Cuando las personas se enfrentan con alternativas, éstas tienden a elegir la que maximiza el beneficio (elección más racional). Sin embargo, esta maximización puede estar motivada por muy diferentes metas: riqueza, prestigio, placer, armonía social, bienestar.

En todo el mundo las personas dedican parte de su tiempo y energía a construir un *fondo de subsistencia*: tienen que trabajar para comer y restituir así las calorías que consumen en su actividad cotidiana. Tienen que invertir en un *fondo de reposición*: han de mantener su tecnología y otros elementos esenciales para la producción (herramientas, ropa, cobijo). Tienen que invertir en un *fondo social*: ayudar a sus amigos, parientes afines y, en los estados, a los vecinos. Existe también un *fondo ceremonial*: gastos en ceremonias y rituales. Y, por último, tienen también que destinar recursos escasos a un *fondo de renta*: recursos que las personas tienen que entregar a un individuo o agencia superior política o económicamente. Los campesinos son agricultores de pequeña escala que viven en fincas con obligaciones propias de un fondo de renta. Producen para alimentarse y para la venta. Todos los campesinos tienen dos cosas en común: a) viven en sociedades estatales; b) producen alimentos sin una tecnología sofisticada, propia de la agricultura moderna o de las empresas agrícolas. Además de pagar una renta a los propietarios, los campesinos tienen que cumplir con obligaciones gubernamentales, pagar impuestos en forma de dinero, producto, o trabajo. El fondo de renta suele convertirse en su obligación principal e inevitable, teniendo, a veces, que desviar recursos destinados a los fondos de subsistencia, reposición, social, o ceremonial. De esta manera, las personas suelen ser desviadas de la maximización racional de sus propios intereses por factores que se escapan a su control.

8.2. Producción

8.2.1. Organización entre los pueblos no industriales.

Aunque la división del trabajo en géneros o edades es un universal cultural, las tareas específicas asignadas por sexo y edades varían. Algunos horticultores atribuyen un papel productivo principal a las mujeres; otros consideran primordial el trabajo de los hombres, etc. Entre los betsileo de Madagascar, por ejemplo, los jóvenes se encargan de conducir el ganado que pisoteará los campos inundados. Después, los hombres de más edad rompen los terrones que queden con sus palas, mientras el propietario y otros adultos arrancan los plantones de arroz y los traen al campo. Una vez allí, las mujeres los plantan. Cuatro o cinco meses más tarde, los varones jóvenes cortan el arroz de los tallos, las muchachas jóvenes lo llevan a un claro, y las mujeres de más edad lo colocan apilado. Los hombres y mujeres más mayores se suben encima del montón para pisotearlo y así compactarlo. Tres días más tarde, los varones jóvenes trillan el arroz y los varones más mayores se aseguran que han caído todos los granos.

8.2.2. Medios de producción

Los medios de producción incluyen la tierra, el trabajo, la tecnología y el capital.

A) *Territorio*. Entre los forrajeros, los vínculos entre las personas y la tierra son menos permanentes que entre los productores de alimentos. Aunque muchas bandas tienen territorios, los límites no suelen estar marcados y no existe forma de imponerlos por la fuerza. Una persona adquiere el derecho a utilizar el territorio de una banda por nacer en ella o por unirse a ella mediante un lazo de parentesco, matrimonio, o parentesco ficticio. Entre los productores de alimentos, los derechos a los medios de producción se obtienen también a través del parentesco y el matrimonio. Si la estrategia adaptante es la horticultura, el territorio incluye tierra de huerto y tierra en barbecho para la rotación del cultivo. Los pastores adquieren derechos sobre animales, pastos, tierras, etc., sobre la base de la filiación. En los estados, los medios de producción están desigualmente repartidos, y la estratificación implica la existencia de rentas.

B) *Trabajo, tecnología, conocimiento técnico y especialización*. El trabajo también es un medio de producción, y se accede a él, en las sociedades no industriales, mediante lazos sociales (parientes, matrimonio, filiación). En estas sociedades, la tecnología (manufactura) suele estar vinculada a la edad y al género. Además, la mayoría de las personas de una cierta edad y género comparten el conocimiento tecnológico asociado con esa edad y ese género. Algunas sociedades tribales, incluso, fomentan la especialización en base a la disponibilidad de las materias primas. Así, entre los yanomami de Venezuela y Brasil, ciertos poblados fabrican cerámica y otros hacen hamacas.

8.2.3. Alienación e impersonalidad en las economías industriales

En los países industriales, los trabajadores de una fábrica producen para la venta y para el beneficio del empleador en lugar de para el propio, por lo que se sienten alienados de los bienes que se producen. Por otro lado, en estas sociedades, el trabajador no participa de la producción total del producto, sino sólo de un proceso, en colaboración de otros trabajadores con quienes no comparte una relación filial. En las sociedades no industriales, las personas ven su trabajo desde el principio hasta el final y tienen un sentido de realización del producto. Además, para la realización del trabajo, las personas se unen con parientes, afines o celebrantes de un mismo ritual. En estas sociedades, la economía se halla inserta en la sociedad, cosa que no ocurre en las sociedades industriales, donde la economía se encuentra separada de la vida social ordinaria, y las personas mantienen relaciones impersonales con sus productos, sus compañeros de trabajo y sus empleadores.

8.3. Distribución, intercambio

Polanyi definió tres principios orientadores del intercambio: el principio de mercado, la redistribución y la reciprocidad. En todas las sociedades suele predominar uno de ellos, el cual distribuye los medios de producción. El *principio de mercado* predomina especialmente en los estados industriales no socialistas. Así, en los Estados Unidos, regula la distribución de los medios de producción: tierra, trabajo, recursos, tecnología y capital. Con el intercambio de mercado los objetos se compran y se venden buscando la maximización del beneficio; el valor viene determinado por la ley de la oferta y la demanda. La negociación es característica de los intercambios bajo este principio, y comprador y vendedor no han, necesariamente, de encontrarse para negociar (e.g. mediante la publicidad).

La *redistribución* es el principio dominante de intercambio en las jefaturas y en algunos estados no industriales. La redistribución opera cuando los bienes, servicios o equivalentes pasan del nivel local al central. En los estados, el centro suele ser la capital o un punto regional de recogida; en las jefaturas puede ser un almacén próximo a la residencia del jefe. Los productos se mueven a través de una jerarquía de funcionarios para ser almacenados en el centro; posteriormente se invierte el flujo y los bienes saldrán del centro para regresar al pueblo a través de los funcionarios.

La *reciprocidad* es el intercambio entre personas socialmente iguales, normalmente relacionadas por parentesco, matrimonio, u otro vínculo personal estrecho. Este principio, por tanto, predomina en las sociedades más igualitarias: forrajeros, cultivadores y pastores que viven en bandas y tribus. Hay tres tipos de reciprocidad: generalizada, equilibrada y negativa. La primera es la forma más pura y es característica de los intercambios entre personas estrechamente relacionadas: alguien da a otra persona sin esperar nada en concreto o inmediato a cambio (e.g. regalos de los padres a sus hijos). Este tipo de intercambio se da entre forrajeros, quienes comparten rutinariamente las cosas. Entre los !kung san, los niños, los adolescentes y las personas de más de sesenta años dependen del resto para obtener sus alimentos, y siempre hay comida para todos a pesar de que el trabajador suele emplear menos de la mitad de la jornada media de un trabajador norteamericano para la obtención de sus alimentos. Compartir es la piedra angular de la sociedad igualitaria, hasta el punto de que la mayoría de los forrajeros desconocen el significado de la expresión "gracias".

En la reciprocidad equilibrada, la distancia social y la necesidad de devolución aumentan: el receptor de un regalo puede ser un primo o un compañero de transacciones comerciales, y el donante espera algo a cambio. Sin no hay reciprocidad, la relación social se hará tensa.

En la reciprocidad negativa, la distancia social es la mayor de todas y la devolución la más urgente. En este caso, el intercambio es una forma inicial de establecer relaciones con los foráneos, y esta relación es, en un principio, casi

puramente económica: las personas quieren algo a cambio inmediatamente, e intentan obtener el mejor retorno inmediato por su inversión. Entre los “pigmeos” mbuti, forrajeros de la selva tropical africana, y sus vecinos horticultores, no hay contacto personal durante el intercambio. Un cazador mbuti deja caza, miel y otros productos en un emplazamiento acostumbrado y los horticultores los recogen y dejan a cambio productos de sus cosechas. Si uno piensa que el retorno es insuficiente, simplemente lo deja en el sitio esperando que la otra parte lo incremente.

8.4. Dinero y esferas de intercambio

El dinero cumple varias funciones: es un medio de intercambio, una medida de valor, y un medio de pago. Las monedas que sirven a estas tres funciones son dinero de uso general; de otra manera son dinero de uso especial. Los sistemas de intercambio multicéntrico son sistemas organizados en diferentes categorías o esferas. Así, los tiv de Nigeria tienen un sistema dividido en tres esferas: subsistencia (comida, pequeños animales domésticos y herramientas), prestigio (esclavos, ganado vacuno, etc.), y compañeros de matrimonio. Los elementos incluidos dentro de una esfera sólo pueden intercambiarse entre ellos.

Aunque el número de esferas y elementos que contienen varían de una sociedad a otra, las economías multicéntricas son comunes en las jefaturas y en las tribus. Los intercambios de elementos de una misma esfera se llaman *transferencias*, que se consideran normales y apropiadas. Así, los tiv poseen transferencias de subsistencia o de prestigio. Cuando, ocasionalmente, tiene lugar un intercambio entre elementos de diferentes esferas, se realizan *conversiones*. Quienes se las arreglan para convertir elementos de subsistencia en elementos de prestigio están satisfechos, mientras que quienes hacen lo contrario están avergonzados.

Los países contemporáneos, participantes en una economía internacional, han eliminado las esferas de intercambio, y la moneda de uso general regula por completo el sistema moderno de intercambio.

9. Sistema mundial, industrialismo y estratificación

9.1. La emergencia del sistema mundial

Cuando los europeos se hicieron a la mar, desarrollando una economía transoceánica de orientación comercial, los pueblos de todo el mundo entraron en la esfera de influencia de toda Europa. Ya durante las cruzadas cristianas realizadas entre los siglos XI y XIV para reconquistar Tierra Santa, se establecieron y ampliaron las rutas comerciales. En el siglo XV Europa estableció contacto regular con Asia, África y, con el paso del tiempo, con las Américas, quedando vinculados para siempre el Viejo y el Nuevo Mundo.

Previamente, tanto en Europa como en todo el mundo, las gentes rurales habían producido principalmente para cubrir sus necesidades, cultivando alimentos y haciéndose sus vestidos, muebles, herramientas y productos locales. La producción más allá de sus necesidades se emprendió para pagar impuestos y comprar elementos comerciales como la sal y el hierro. La demanda de ciertos productos, como el azúcar o el algodón en Inglaterra, condujo al desarrollo, en el siglo XVII, de una economía de plantación basada en el monocultivo comercial y el comercio de esclavos. En las Américas, el trabajo de los esclavos africanos generaba riqueza, la cual, en su mayor parte, regresaba a Europa para ser consumida. El creciente dominio del comercio internacional desembocó en la economía capitalista mundial, esto es, un único sistema mundial dedicado a la producción para la venta o el intercambio, y cuyo objeto es el de la maximización de los beneficios.

La clave de la teoría del sistema mundial es que hay un sistema social identificable que se extiende más allá de los estados y naciones individuales. Ese sistema está formado por un conjunto de relaciones políticas y económicas que ha caracterizado a buena parte del globo desde el siglo XVI. Dentro del sistema mundial hay un centro geográfico o *núcleo*, la posición dominante, integrado por los países más fuertes y poderosos, con sistemas de producción avanzados. El núcleo produce bienes de capital intensivo y de alta tecnología, y exporta algunos hacia la periferia y la semiperiferia; produce los bienes más avanzados utilizando las tecnologías sofisticadas y medios mecanizados de producción, con altos niveles de acumulación de capital.

Los países de la periferia y de la semiperiferia se corresponden con lo que normalmente se denomina Tercer Mundo, y tienen menos poder, riqueza e influencia. La *semiperiferia* es intermedia entre el núcleo y la periferia. Los países contemporáneos de la semiperiferia están industrializados, exportando tanto bienes industriales como mercancías, careciendo, sin embargo, del poder y del dominio de los países del núcleo (e.g. Brasil). Las actividades económicas de la *periferia* están menos mecanizadas y utilizan trabajo humano más intensivamente que las de la semiperiferia. Produce materias primas y productos agrícolas para la exportación hacia el núcleo y la semiperiferia.

Sin embargo, en el mundo moderno, la industrialización está invadiendo incluso los países periféricos. Estos países sirven a los intereses del núcleo; el comercio y otras formas de relación económica benefician a los capitalistas del núcleo a expensas de la periferia.

9.2. Industrialización

La industrialización europea se desarrolló a partir del sistema doméstico de manufacturación, por el cual un empresario-organizador proporcionaba las materias primas a los trabajadores en sus casas y pasaba a recoger los productos acabados. El empresario, propietario de los materiales, pagaba por el trabajo y se encargaba de la comercialización. La Revolución Industrial comenzó en los productos del algodón, el hierro y el comercio de alfares, cuya manufactura podía descomponerse en simples movimientos rutinarios que podían ser realizados por las máquinas. De esta manera, las fábricas podían producir bienes básicos baratos.

Según la regla de Romer, una innovación que evoluciona para mantener un sistema existente puede jugar un gran papel en el cambio de tal sistema. Así, por ejemplo, los primeros vertebrados desarrollaron patas a partir de aletas, no para la vida terrestre, sino para mantener la vida en el agua, ya que éstos necesitaban desplazarse de las charcas a medida que se secaban. Igualmente, los “primeros agricultores” no comenzaron a cultivar para convertirse en cultivadores, sino para mantener la base de su tradicional economía forrajera. El incremento de la población forzó a los forrajeros hacia una zona marginal que carecía de los abundantes campos de trigo y cebada silvestres de su cercana patria. Así, comenzaron cultivando en la zona marginal para crear campos artificiales, y produciendo consecuencias imprevistas: se llegó a una auténtica producción de alimentos y se desarrollaron nuevas variedades de trigo y cebada que rendían más que las silvestres.

De modo similar, la Revolución Industrial incrementó dramáticamente la producción: la maquinaria reemplazó al trabajo manual y las manufacturas pasaron de los hogares a las fábricas. Las sociedades agrarias evolucionaron en sociedades industriales, y se impulsó el crecimiento urbano creando un nuevo tipo de ciudad con fábricas agrupadas en los lugares en los que el carbón y la mano de obra eran más baratos.

La lección de Romer es que la evolución (biológica o cultural) tiende a darse en forma de pequeños incrementos; económicamente, la gente quiere cambiar lo estrictamente necesario para mantener lo que tienen. Si la Revolución surgió en Inglaterra y no en Francia, por ejemplo, fue porque los franceses podían mantener la forma de su sistema de facturación expandiendo su sistema doméstico mediante la sencilla manera de añadir nuevos hogares, mientras que Inglaterra no podía cubrir la creciente demanda de productos básicos a menos que se industrializase. Según Marvin Harris, la presión de la población conduce a una producción intensificada que acaba agotando el entorno, lo que requiere soluciones innovadoras en los sistemas productivos que den soluciones. La explosión demográfica que tuvo lugar entre 1800 y 1850 en Gran Bretaña espoleó la experimentación, la innovación y el cambio tecnológico rápido, con ayuda, además, de la acumulación de capital procedente del comercio interior y exterior.

Por otro lado, muchos otros factores convergieron en este sentido: Gran Bretaña podía explotar la ventaja de sus recursos naturales de carbón e hierro, así como sus vías navegables y sus costas fluviales; gran parte del imperio colonial del siglo XVIII estaba ocupado por familias de colonos británicos que compraban grandes cantidades de productos ingleses; los valores y creencias protestantes potenciaron la industria, el ahorro, la difusión de nuevos conocimientos y la inventiva. La industrialización fue, en resumen, impulsada por múltiples factores.

9.3. Estratificación

9.3.1. Las teorías de Marx y Weber

A partir de sus observaciones realizadas en Inglaterra y su análisis del capitalismo industrial del siglo XIX, Marx vio la estratificación socioeconómica como una división tajante y simple entre dos clases opuestas: la burguesía (capitalistas) y el proletariado (trabajadores desposeídos). La burguesía tenía sus orígenes en las empresas coloniales y la economía del mundo capitalista; se trataba de una rica clase comercial. Los burgueses eran los propietarios de las nuevas fábricas, las minas, las grandes fincas agrícolas y la maquinaria. La clase trabajadora tenía que vender su fuerza de trabajo para sobrevivir, y la mayoría, en Inglaterra, vivía hacinada y en condiciones insanas, con falta de agua y de instalaciones de alcantarillado, siempre con alto riesgo de contraer enfermedades y con elevadas tasas de mortalidad.

La industrialización aceleró el proceso de *proletarización*, la separación de los trabajadores de los medios de producción. La burguesía llegó también a dominar los medios de comunicación, las escuelas y otras instituciones clave. Por ello, Marx vio la nación-estado como un instrumento de opresión, y la religión como un método de distraer y controlar masas.

La *conciencia de clase*, esto es, el reconocimiento de intereses colectivos e identificación personal con el propio grupo económico, era una parte vital en la teoría de clase de Marx. La burguesía y el proletariado son dos clases socioeconómicas distintas con intereses radicalmente opuestos. Marx veía las clases como poderosas fuerzas colectivas que podían movilizar energías humanas para influir en el curso de la historia. En base a la experiencia común, los trabajadores desarrollarían organizaciones que protegieran sus intereses e incrementaran su participación en los beneficios industriales. Así, durante el siglo XIX aparecieron los sindicatos y los partidos socialistas para expresar un naciente espíritu anticapitalista. Sus principales preocupaciones eran sacar a los niños de las fábricas y limitar los horarios de trabajo de mujeres y niños. Los trabajadores se estaban organizando para mejorar sus salarios y sus condiciones de trabajo. Hacia 1900 muchos gobiernos tenían una legislación sobre las fábricas y programas de bienestar social. Los niveles de vida de las masas de los países industrializados crecieron al tiempo que aumentaba la población.

La división de clase entre capitalistas (quienes poseen los medios de producción) y trabajadores desposeídos es ahora mundial. No obstante, los modernos sistemas de estratificación incluyen una creciente clase media de trabajadores cualificados y de profesionales. Mediante las democracias, el poder político pasa a las masas, y la clase media crece, reduciéndose la polarización entre clases propietarias y trabajadoras. El resultado es un sistema de estratificación más complejo.

Weber, por otro lado, amplió las dimensiones de la estratificación social a tres: la riqueza (status económico), el poder (status político) y el prestigio (status social). Tener una de las tres no significaba tener las otras. Weber creía, sin embargo, que las identidades sociales que se basaban en la etnicidad, la religión, la raza, la nacionalidad y otros atributos podían tener prioridad sobre la de clase.

Aunque la clase capitalista domina políticamente la mayoría de los países, sus líderes se han dado cuenta de que redundaría en su propio interés permitir que los proletarios se organicen. En tiempos de estancamiento económico en el núcleo, el conflicto de clases se intensifica, y sólo será solucionado mediante algún tipo de redistribución de los ingresos entre los trabajadores y la clase media. Una vez que éstos disponen de más para gastar, aumenta la demanda en el mercado,

disparando una renovada expansión económica. La plusvalía añadida procedente de la periferia permite que los capitalistas del núcleo mantengan sus beneficios mientras satisfacen las demandas de los trabajadores. Se mantiene así un sistema de explotación intensiva sobre la mano de obra de la periferia. Por tanto, el sistema de estratificación mundial será distinto en el núcleo que en la periferia. Con la expansión de la economía capitalista mundial, los pueblos de la periferia han sido expulsados de la tierra por los grandes terratenientes y las multinacionales agroalimentarias. El resultado es una creciente pobreza, incluso la escasez de alimentos, como ocurre en Bangladesh.

9.3.2. Sistemas de clase abiertos y cerrados

Las desigualdades, que se construyen dentro de la estructura de la organización estatal, tienden a persistir a través de generaciones. El grado en que lo hacen o no es una medida de la apertura del sistema de estratificación. Dentro de la economía capitalista mundial la estratificación ha tomado muchas formas, incluidas las castas, la esclavitud y los sistemas de clase.

Los *sistemas de castas* son sistemas de estratificación cerrados, hereditarios y con frecuencia dictados por la religión. Con el nacimiento se adscribe un status social jerárquico, de modo que las personas quedan encerradas en la posición social de sus padres. Las líneas de casta están claramente definidas y se aplican sanciones legales y religiosas a aquellos que intentan cruzarlas. Así ocurre, por ejemplo, en la India, donde un gran número de personas viven en completa servidumbre y sin poder en el fondo de la jerarquía de castas. Se trata de una condición que persiste por generaciones, y de la que es difícil escapar. La jerarquía mantenida hasta hace muy poco en Suráfrica, mediante el apartheid, separaba a los negros, los blancos y los asiáticos en sus propios barrios, escuelas, leyes y castigos de una manera muy desigual.

En la *esclavitud* las personas son tratadas como propiedades. Esto fue lo que ocurrió en las plantaciones del Caribe, del sureste de los Estados Unidos y de Brasil, basadas en el trabajo forzado de los esclavos. La esclavitud es la forma más coercitiva y extrema de desigualdad legalizada.

Un *sistema abierto de clase* facilita la movilidad vertical (cambio hacia arriba o hacia abajo en el status de una persona), siendo determinantes del rango social el logro individual y el mérito personal. Los status sociales jerárquicos se adquieren sobre la base del esfuerzo, siendo menos importantes los status adscritos, tales como la ascendencia, la etnicidad, el género o la religión. Los estados industriales del núcleo tienden a tener sistemas de clase más abiertos, y la riqueza se basa en cierta medida en los ingresos por sueldos y salarios.

9.4. Sociedades industriales y no industriales en el actual sistema mundial

La teoría del sistema mundial enfatiza la existencia de una cultura global. Insiste en los contactos históricos y en las conexiones entre la gente local y las fuerzas internacionales. La industrialización aceleró la participación local en redes más amplias, con el beneficio como motor principal para los intercambios mercantiles. Los capitalistas no subordinan sus metas de obtención de beneficios a los intereses nacionales, por lo que la mayoría de los países han erigido barreras proteccionistas destinadas a proteger sus propios productos de la competencia extranjera. En la teoría del sistema mundial, el *mercantilismo* hace referencia al sistema de tarifas, leyes comerciales y otras barreras destinadas a proteger los productos y las industrias nacionales de la competencia extranjera, a menudo más barata.

El capitalismo mundial depende de mercados distantes, que pueden expandirse rápidamente y contraerse de forma impredecible. La colonización, la competencia internacional y la difusión de modas y novedades han impulsado la expansión industrial, ayudada por una mejora sustancial de los transportes y las comunicaciones. Hacia 1900, los Estados Unidos habían llegado a ser un país del núcleo dominante del sistema mundial, superando incluso a Gran Bretaña en la producción de hierro, carbón y algodón, con fábricas y equipos más anticuados. A partir de aquí, la industrialización se extendió a muchos otros países en un proceso que continúa hasta la fecha. De esta manera, Japón pasó a ser un país con una artesanía medieval a alcanzar el núcleo industrializado tras la II Guerra Mundial. La industrialización rusa que había comenzado antes se vio, sin embargo, frenada tras la I Guerra Mundial y la Revolución Bolchevique de 1917, para volver a retomarse en la década de los treinta.

Las primeras señas de identidad de la industrialización fueron la producción masiva y la cadena de montaje, lo que aumentó el número de nuevas industrias y de puestos de trabajo. Los empleos en almacenes y oficinas también aumentaron, y más mujeres jóvenes comenzaron a trabajar como asalariadas. La producción masiva origina una cultura de sobreconsumo, lo que da valor al poder adquisitivo, al tiempo que agota rápidamente los recursos energéticos fósiles para mantener un nivel de consumo sostenible.

Los efectos de la industrialización en el sistema mundial

Los efectos de la industrialización sobre el Tercer Mundo (América latina, África, el Pacífico y las partes menos desarrolladas de Asia) han sido devastadores. Uno de ellos ha sido la destrucción de las economías, ecologías y poblaciones indígenas; actualmente estas sociedades sin estado están confinadas a unos pocos lugares remotos. Otros efectos son el *genocidio*, esto es, la destrucción física de grupos étnicos mediante el asesinato, la guerra y el contagio de enfermedades; el *etnocidio*, cuando los grupos étnicos sobreviven, pero pierden o modifican severamente sus culturas ancestrales; y el *ecocidio*, esto es, la destrucción de ecosistemas locales.

Mediante el contacto inicial de ambas culturas, son frecuentes las enfermedades extrañas para los nativos, la guerra, la esclavitud, la rapiña de tierras y otras formas de desposesión y empobrecimiento. En otros casos, muchos pueblos indígenas sobreviven y mantienen su identidad étnica a pesar de haber perdido sus culturas ancestrales en diversos grados (etnocidio parcial).

La noción de una lucha humana constante por dominar la naturaleza, característica en el industrialismo, promueve la creciente explotación de las reservas finitas de recursos naturales. La destrucción ecológica y la devastación de culturas indígenas han sido intensivas. Un gran número de descendientes de pueblos tribales vive como pueblos colonizados

culturalmente diferentes, muchos de los cuales aspiran a una autonomía y se los sigue denominando pueblos indígenas. Se convierten en campesinos cuando su dependencia e integración en los estados es completa y permanecen en la tierra. Cuando se desplazan a zonas urbanas, suelen ser denominados minorías étnicas.

10. Bandas y tribus

Hace varios años, el antropólogo Elman Service describió cuatro tipos, o niveles, de organización social y política: a) las *bandas*, o pequeños grupos basados en el parentesco, propias de los forrajeros; b) las *tribus*, asociadas con la producción no intensiva de alimentos (horticultura y pastoreo), con poblados y/o grupos de filiación, pero sin un gobierno ni clases sociales; c) la *jefatura*, basada en el parentesco, con un acceso diferencial a los recursos y una estructura política permanente; y d) el *estado*, como forma de organización sociopolítica basada en la existencia de un gobierno central y en la estratificación socioeconómica. Aunque esta tipología ha sido tachada de simple, la mayoría de los antropólogos la utilizan. Estos cuatro tipos, además, reflejan las tendencias evolutivas generales; las partes y subpartes proliferan a medida que se añaden poblados o grupos de filiación a las familias y a las bandas basadas en el parentesco; la especialización funcional aumenta a medida que aparecen figuras e instituciones políticas, económicas y religiosas; los sistemas reguladores se expanden de los niveles locales (banda o poblado) hasta los regionales o nacionales a medida que crece la población y se fortalece el control público.

A) *La política*. Poder es la capacidad de imponer la propia voluntad sobre otros; autoridad es el uso socialmente aprobado del poder. En las bandas y las tribus, el orden político, o gobierno, no es una entidad aparte, sino que está inmersa en el orden social total. Sin embargo, se puede hablar de *regulación* para indicar el proceso que asegura que las variables se mantienen dentro de sus ámbitos normales, corrigiendo las desviaciones de la norma y garantizando la integridad del sistema. En la regulación política se incluyen cosas como la resolución de conflictos entre los individuos y grupos. El estudio de la regulación política orienta nuestra atención acerca de quiénes realizan estas tareas y cómo son dirigidas.

B) *Tipos y tendencias*. La banda, la tribu, la jefatura y el estado son categorías o tipos de un sistema de tipologías sociopolíticas. Estos tipos están correlacionados con las estrategias adaptantes (tipología económica). Así, los forrajeros suelen organizarse en bandas, muchos horticultores y pastores viven en sociedades tribales, las economías de las jefaturas suelen basarse en la agricultura, y los estados no industriales suelen tener una base agrícola. Los productores de alimentos tienden a tener poblaciones mayores y economías más complejas que los forrajeros, lo que provoca nuevos problemas de regulación, dando lugar a relaciones y vínculos más complejos.

10.1. Las bandas de forrajeros

En la mayoría de las sociedades forrajeras se dan dos tipos significativos de grupos: la familia nuclear y la banda. Al contrario que los poblados sedentarios, que se dan en las sociedades tribales, las bandas no son permanentes, sino que se forman estacionalmente mediante la unión de familias nucleares. Así, la combinación particular de familias en una banda puede variar de un año a otro. Las relaciones predominantes son de tipo personal, como el matrimonio y el parentesco, de manera que, debido a la exogamia, una persona tiene parientes en varios grupos. También el comercio y las visitas vinculan a los grupos sociales de la misma manera que lo hace el parentesco ficticio.

En una banda de forrajeros hay muy poca autoridad y ningún poder diferencial, aunque los talentos particulares son objeto de especial respecto (e.g. cantar y bailar, contar historias, entrar en trance). Los líderes lo son solamente de nombre, y a veces dan consejos o toman decisiones, pero no tienen medios para imponerlas. Aunque los forrajeros carecen de leyes formales, tienen métodos de control social y de solventar las disputas. Los esquimales, por ejemplo, para evitar venganzas de sangre provenientes del rapto de esposas o del adulterio, suelen enzarzarse en un reto de canciones insultantes esperando que la audiencia proclame a alguno como campeón.

Tampoco los robos suelen ser un problema común entre las bandas forrajeras, ya que cada individuo tiene acceso a los recursos necesarios para su mantenimiento, no existiendo la noción de propiedad privada del territorio o de los animales. Elman Service acuñó el término *pertenencias personales* para referirse a elementos que no son recursos estratégicos y que están asociados con una persona específica: flechas, ropa, ornamentos personales. Estas cosas están tan vinculadas a personas concretas que su robo resulta inconcebible. Si la gente quiere algo de alguien, lo piden y suele serles dado.

10.2. Cultivadores tribales

Las tribus suelen tener una economía pastoril y horticultora, y están organizadas en poblados y/o por la pertenencia a un grupo de filiación. La estratificación socioeconómica y el gobierno centralizado se hallan ausentes. Muchas tribus practican la guerra a pequeña escala, con frecuencia en forma de saqueos entre poblados. Las tribus tienen mecanismos reguladores más efectivos que los forrajeros, pero tampoco cuentan con medios seguros de forzar las decisiones políticas. Los principales oficiantes de la regulación son los jefes de poblado, los "big men", los líderes de grupos de filiación, los consejos del poblado y los líderes de asociaciones pantribales, todos ellos con autoridad limitada. Al igual que los forrajeros, los horticultores tienden a ser igualitarios, aunque el igualitarismo disminuye a medida que se incrementa el tamaño del poblado y la densidad de población. El jefe del poblado raramente es una mujer.

10.2.1. Organización en grupos de filiación

El grupo de filiación es una unidad social permanente cuyos miembros presumen tener un antepasado común. La pertenencia a un grupo de filiación suele determinarse al nacer y es de por vida. Con frecuencia los grupos de filiación son exógamos. Existen dos principios para determinar la inclusión o exclusión de los individuos a un grupo de filiación: a) con el principio de *filiación matrilineal*, las personas pasan automáticamente y por nacimiento a pertenecer al grupo de la madre de

por vida; estos grupos incluyen, por tanto, sólo a los hijos de las mujeres del grupo; y b) con la *filiación patrilineal*, las personas pasan de por vida a pertenecer al grupo del padre; los hijos de todos los hombres forman parte del grupo, pero quedan excluidos los de las mujeres. Ambas formas de filiación son tipos de *filiación unilineal*, masculina o femenina, siendo más frecuente la patrilineal.

Los grupos de filiación pueden ser *linajes* o *clanes*. La creencia de que sus miembros descienden del mismo antepasado apical (que se halla en el vértice, o cumbre, de la genealogía común) es algo común a ambos. Sin embargo, un linaje hace uso de una *filiación demostrada*: sus miembros pueden recitar los nombres de sus antepasados en cada generación, desde el antepasado apical hasta el presente (lo cual no significa que sea correcto). Los clanes hacen uso de la *filiación estipulada*: sus miembros dicen descender del antepasado apical, pero no trazan vínculos genealógicos reales entre ellos y su antepasado. A veces, el antepasado apical de un clan no es un ser humano, sino un animal o una planta (tótem). En cualquier caso, el antepasado simboliza la unidad y la identidad sociales de sus miembros, distinguiéndolos de otros. Una sociedad tribal suele contener varios grupos de filiación, y cualquier rama de un grupo de filiación que vive en un lugar es un grupo local de filiación, pudiendo vivir en un poblado dos o más de estos grupos, y estableciendo alianzas con otros poblados por medio de intercambios matrimoniales.

10.2.2. El jefe del poblado

En la mayoría de las sociedades tribales, la única posición de liderazgo es la del jefe de poblado (siempre un varón). Sin embargo, su autoridad se halla fuertemente restringida. Así, en los yanomami, si el jefe del poblado quiere que se haga algo, debe predicar con el ejemplo y la persuasión; carece del derecho de dar órdenes y sólo puede persuadir, arengar, e intentar influir en la opinión pública. En un conflicto, el jefe puede ser llamado como mediador que escuche a ambas partes, dando su opinión y consejo. Sin embargo, carece de poder para respaldar sus decisiones o imponer castigos. Entre los yanomami, cuando un grupo no se halla satisfecho con un jefe, sus miembros pueden marcharse y fundar un nuevo poblado.

10.2.3. El saqueo de poblados

La sociedad yanomami, con sus muchos poblados y grupos de filiación, es más compleja que una sociedad organizada como banda. También se enfrenta a más problemas de regulación: el jefe puede, a veces, evitar un acto violento específico, pero no hay un gobierno que mantenga el orden. Entre ellos es corriente el saqueo entre poblados, matando hombres y capturando mujeres. Entre los yanomami, las mujeres no tienen prestigio, poder ni libertad personal, dándose una supremacía masculina. Esta tribu prefiere los hijos a las hijas, especialmente como primogénitos: si la primera en nacer es niña, puede ser matada. En consecuencia, el número de varones es mayor que el de mujeres, razón por la que se da el rapto de mujeres.

10.2.4. La guerra tribal

Divale y Harris definen la guerra como “todas las formas de homicidio entre grupos que implican equipos de combate de dos o más personas, incluidas la venganza de sangre”. Para estos autores, la guerra actúa como control del crecimiento de la población entre los cultivadores tribales, no directamente por las muertes en combate, sino porque la guerra puede inculcar valores culturales que conducen al infanticidio femenino, afectando a la reproducción. En las tribus guerreras, las niñas recién nacidas tienen más probabilidades de ser matadas que los niños, y en cualquier población, cuanto más baja sea la proporción de mujeres que sobrevive hasta la edad reproductiva, menor es la tasa de crecimiento de la población. Divale y Harris mantienen que sin una anticoncepción eficaz y sin el aborto (que pone seriamente en peligro la vida de la madre), la costumbre más extendida con el fin de limitar el crecimiento de la población entre cultivadores tribales es el infanticidio femenino.

Cuando la guerra es frecuente, la cultura suele hallarse impregnada de un complejo de supremacía masculina. Los hombres controlan el acceso a los recursos y el trabajo, y los guerreros más famosos tienen varias esposas. Esta poliginia, además, intensifica cualquier escasez de mujeres que ya pudiera existir y estimula la lucha adicional para capturar mujeres.

10.2.5. El consejo de poblado

A medida que aumenta el número de gente que vive junta, crece el potencial de conflicto interpersonal. En los poblados grandes, no sólo se dan muchas relaciones interpersonales que requieren regulación, sino que también se dan relaciones intergrupales. En sociedades con estructuras de grupos de filiación bien desarrolladas, la fidelidad de una persona se debe principalmente a su grupo de filiación y sólo de forma secundaria al poblado y a la tribu. Para que no reine el desorden en las sociedades cultivadoras de mayor escala, los líderes políticos tienen que arbitrar disputas. Así, los poblados grandes tienen jefes más efectivos que los yanomami, y su primera función es la de regulación.

En los poblados con múltiples grupos de filiación, cada uno tiene una persona que actúa como cabeza del mismo. Todas estas personas pueden construir conjuntamente un consejo de sabios o de ancianos para colaborar con el jefe del poblado. En cooperación, construyen la estructura local de poder. El consejo respalda la autoridad del jefe del poblado y garantiza que las decisiones sean cumplidas por los grupos de filiación a los que representan. A su vez, el jefe del poblado debe obtener el apoyo del consejo para las decisiones que afectan a todos. Generalmente, las decisiones no se imponen mediante la coerción física, sino que suele recurrirse a la persuasión y la opinión pública.

10.2.6. El “big man”

En muchas zonas del Pacífico Sur, las culturas nativas tienen un tipo de líder político (casi siempre un varón), denominado big man. Se trata de una versión elaborada del jefe de poblado, con la diferencia de que el big man lidera sobre varios poblados. Es, por tanto, un regulador más efectivo, aunque todavía limitado, de la organización política regional. Así, la única figura política entre los papúes kapuaku, que viven en Irían Jaya (Indonesia), es el big man, conocido como el *tonowi*. Un *tonowi* adquiere su status trabajando duro, amasando riqueza en forma de cerdos y otros bienes nativos, por su generosidad y elocuencia, por la forma física y la bravura, y por los poderes sobrenaturales. Cualquier hombre con la determinación suficiente puede llegar a ser big man. Sin embargo, el big man no trabaja duro para acumular riqueza, sino para poder

repartir los frutos de su trabajo, para convertir la riqueza en prestigio y gratitud; si un big man es tacaño, pierde a sus seguidores y su reputación cae en picado, e incluso puede ser asesinado.

La figura del big man es un importante regulador de los eventos regionales en la vida kapuaku: contribuye a determinar las fechas de fiestas y mercados, persuade a la gente para que patrocine festines que distribuyen carne de cerdo y riqueza, regula los contactos entre poblados mediante el patrocinio de visitas de baile, e inicia los proyectos que requieren la cooperación de una comunidad regional.

10.2.7. Organización en linajes segmentarios

La organización en linajes segmentarios supone una estructura del grupo de filiación (generalmente patrilineal) con varios niveles, o segmentos encajados. Los segmentos más grandes son linajes máximos, que se divide en linajes mayores. Éstos se dividen en linajes menores, que a su vez se segmentan en linajes mínimos, cuyo antepasado común vivió hace bastante poco, no hace más de cuatro generaciones. Los segmentos más grandes se han dispersado por toda una región, pero los miembros del linaje mínimo ocupan el mismo poblado. Se desarrollan nuevos linajes mínimos cuando la gente se desplaza y establece un nuevo asentamiento. Con el tiempo, los linajes mínimos crecen y llegan a convertirse en menores, los menores en mayores, y los mayores en máximos. Así, los tiv de Nigeria creen descender todos ellos de un hombre llamado Tiv que se estableció en su territorio hace muchas generaciones, y son capaces de trazar su línea de filiación desde Tiv hasta el presente, enumerando a sus descendientes masculinos en cada generación.

Con la organización en linajes segmentarios, el principio básico de solidaridad es que cuanto más estrecha sea la relación del grupo de filiación, mayor será el apoyo mutuo. A mayor distancia con el antepasado común, mayor potencial de hostilidad. Así, los linajes máximos son más propensos a combatirse que los linajes mayores. La filiación segmentaria también regula las disputas y su resolución. Si estalla una lucha entre hombres que comparten un antepasado patrilineal vivo, éste interviene para frenarla, pudiendo amenazar con el destierro. Sin embargo, allí donde no hay un antepasado común puede desarrollarse una venganza de sangre. Entre los nuer, habitantes de la región del Nilo Alto, las disputas pueden surgir por adulterio, agresión o asesinato, llegando incluso a venganzas de sangre. Para evitar este conflicto, la alternativa es recurrir a un hombre de piel-de-leopardo (denominado así por su atuendo), el cual actuará de mediador e intentará persuadir a los parientes del agredido para que acepten un cierto número de cabezas de ganado como compensación. Mientras tanto, el agresor puede refugiarse en el poblado del hombre de piel-de-leopardo.

Con la organización en linajes segmentados, nadie cuenta con un grupo constante de aliados. Éstos cambian de una disputa a otra, dependiendo de las distancias genealógicas entre las partes. Sin embargo, ante una amenaza exterior, la filiación común permite crear un frente común temporal: los linajes mínimos se unen para formar linajes menores, los menores para formar mayores, y éstos para formar un linaje máximo.

10.2.8. Hermandades pantribales

El parentesco y la filiación proporcionan vínculos sociales importantes en las sociedades pantribales. Sin embargo, los grupos locales también pueden hallarse conectados por otros principios diferentes del parentesco: es el caso de las hermandades, con frecuencia basadas en la edad o el género. Las hermandades pantribales (que se extienden por toda la tribu, abarcando varios poblados) tienden a darse en áreas donde entran en contacto dos o más culturas diferentes, especialmente cuando se produce la guerra entre tribus. En este caso, las hermandades ayudan a organizar la guerra contra las culturas vecinas, movilizando a hombres de muchos grupos locales. Estas hermandades pantribales suelen ser particularmente comunes entre los pastores, y su alcance político es fundamentalmente local.

10.3. Los pastores

Aunque muchos pastores viven en tribus, se da entre ellos toda una gama de diversidad demográfica y sociopolítica. La estrategia de adaptación pastoril no impone ninguna forma particular de organización política: muchos pastores viven en sociedades tribales; otros tienen jefes poderosos y viven en naciones-estado. Esto refleja la necesidad de los pastores de interactuar con otras poblaciones. Algo común a todos los grupos de pastores es que, a medida que aumentan los problemas de regulación, las jerarquías políticas se hacen más complejas. La organización política se hace menos personal, más formal y menos orientada por el parentesco.

Tomemos como ejemplo dos tribus de pastores, nómadas iraníes, los basseri y los qashqai. Ambas tribus hacen uso de la misma tierra de pastos en momentos diferentes, de una manera cuidadosamente programada. *Il-rah* es un concepto común a todos los iraníes nómadas que expresa esta programación; el *Il-rah* de un grupo es su trayectoria acostumbrada en el espacio y el tiempo. Cada tribu tiene su propio líder, conocido como el *khan*. El *khan* de los basseri, dado que se enfrenta a una población más pequeña, tiene menos problemas para coordinar sus movimientos que los líderes de los qashqai. Correspondientemente, sus derechos, privilegios, deberes y autoridad son más débiles. La autoridad del *khan* de los basseri supera a la de cualquier figura política, y está basada en sus rasgos personales más que en el cargo. En la sociedad qashqai, por el contrario, la lealtad gira de la persona hacia el cargo.

11. Jefaturas y estados no industriales

11.1. Los sistemas políticos y económicos en las jefaturas

La jefatura era una forma transitoria de organización política que emergió durante la evolución de las tribus en estados. La jefatura y el estado son tipos ideales, es decir, se trata de etiquetas empleadas por los científicos sociales para que los contrastes sociales parezcan más definidos de lo que realmente son. En realidad se da un *continuum* desde la tribu a la jefatura y hasta el estado, por lo que algunos atributos son difíciles de asignar a una u otra categoría. Los primeros estados se conocen como *estados arcaicos*, o no industriales, en contraste con las modernas naciones-estado, y son definidas como

unidades políticas autónomas que abarcan muchas comunidades dentro de su territorio, teniendo un gobierno centralizado con poder para cobrar impuestos, reclutar hombres para el trabajo o la guerra y decretar e imponer leyes. Sin embargo, la formación del estado se mantuvo incompleta y sólo emergieron las jefaturas en diversas áreas: el Caribe, la baja Amazonia, el sureste de los Estados Unidos, la Polinesia. Gran parte de Europa durante la expansión del Imperio Romano estaba organizada en jefaturas.

En las jefaturas, las relaciones sociales están reguladas por el parentesco, el matrimonio, la filiación, la edad, la generación y el género, al igual que en las bandas y las tribus, no ocurriendo así en los estados. Las jefaturas practican una *regulación política permanente* del territorio que administran, lo que incluye a miles de personas que viven en muchos poblados y/o aldeas. La regulación la realizan el jefe y sus ayudantes, quienes ocupan cargos políticos. Un cargo es ahora una posición permanente, que tiene que ser ocupada de nuevo cuando queda vacante por muerte o jubilación. En las jefaturas polinesias existe un flujo de recursos conocido como *redistribución del jefe*: en determinadas estaciones la gente ofrece parte de su cosecha al jefe a través de sus representantes y éste patrocina fiestas para entregar gran parte de lo recibido. La ventaja es que si diferentes áreas se especializan en distintos productos, la redistribución pone a éstos al alcance de todos. Además, juega también un papel en la asunción de riesgos, permitiendo la producción más allá del nivel de subsistencia y pudiendo almacenar bienes para tiempos de hambre.

Tipología sociopolítica	Estrategia adaptante común	Rango/Estratificación	Parentesco sí/parentesco no	Escala política
Banda	Forrajeo	Igualitario/Género	Parent./Matrimonio	Limitada
Tribu	Horticult./pastoreo	Prestigio/Género	Parent./Matrimonio Filiación	Temporal Regional
Jefatura	Cultivo intensivo	Acceso diferencial/Rangos	Parent./Matrimonio Filiación/Veteranía	Permanente Regional
Estado arcaico	Agricultura	Acceso diferencial /Estratificación	Territorial/Gobierno	Permanente Regional
Industrial	Industrialismo	Sistema de clases	Territorial/Gobierno	Permanente/Reg.

El status social en las jefaturas

En las jefaturas, el status social se basaba en la antigüedad en la filiación. Puesto que el rango, el poder, el prestigio y los recursos procedían del parentesco y la filiación, los jefes polinesios mantenían genealogías extremadamente largas. El jefe, generalmente un hombre, tenía que demostrar su mayor antigüedad en la filiación. En algunas islas, los grados de antigüedad se calculaban de formas tan intrincadas que había tantos rangos como personas. La preocupación por la genealogía y la antigüedad, y por la ausencia de una separación clara entre las élites y las masas, eran características comunes a todas las jefaturas.

11.2. Los sistemas de status en las jefaturas y en los estados

Tanto en las jefaturas como en los estados existe un *acceso diferencial* a los recursos: acceso privilegiado al poder, prestigio y riqueza, controlando recursos estratégicos como la tierra, el agua, etc. Sin embargo, en las jefaturas, el acceso diferencial estaba todavía muy vinculado al parentesco: las personas con un acceso privilegiado solían ser los jefes y sus ayudantes parientes más próximos. No obstante, este tipo de sistema de status no duró mucho tiempo. Los jefes debieron empezar a actuar como reyes y a intentar erosionar la base parental de la jefatura creando estratos sociales separados. La emergencia de esta estratificación significó la transición de la jefatura al estado: la presencia y aceptación de la estratificación es uno de los rasgos clave distintivos de un estado.

Los estados arcaicos trazaban una línea divisoria mucho más firme entre élites y masas. La distinción entre, al menos, nobles y plebe era posible gracias a la endogamia de estrato, esto es, el matrimonio dentro del mismo grupo. Los diferenciales de prestigio que existen en las bandas reflejan cualidades, talentos y habilidades especiales; los estratos socioeconómicos de los estados se basan, sin embargo, en los recursos. Max Weber definió tres dimensiones relacionadas de la estratificación social: 1) el *status económico*, o riqueza, que abarca todos los bienes materiales de una persona; 2) el *status político*, basado en el poder, o capacidad de imponer a otros la propia voluntad; 3) el *status social*, basado en el prestigio, y que hace referencia a la estima, el respeto o la aprobación.

En las jefaturas, la riqueza, el poder y el prestigio estaban vinculadas al parentesco, y el sistema de status estaba basado en el acceso diferencial a los recursos. En los estados arcaicos, por primera vez en la evolución humana, existieron diferencias en riqueza, poder y prestigio entre grupos enteros (estratos sociales) de hombres y mujeres de todas las edades. El estrato superior, o élite, tenía un acceso privilegiado a la riqueza, el poder y a otros recursos valiosos. El acceso a los recursos por parte del estrato subordinado estaba limitado por el grupo privilegiado. La estratificación socioeconómica continúa siendo un rasgo definitorio de todos los estados, arcaicos o industriales: la élites controlan una parte significativa de los medios de producción (tierra, agua, rebaños, capital, fábricas), y los subordinados tienen unas posibilidades reducidas de movilidad social, careciendo de acceso libre a los recursos.

11.3. Status y rol

El término status, además de estar asociado con el prestigio (un jefe en una tribu tiene un status más elevado que otra persona), también puede tener un significado más neutral si hace referencia a una posición determinada en una estructura social, tal como padre, hijo, hija, socialista, católico, etc. En las sociedades modernas, ocupamos múltiples status, cada uno predominando en un entorno concreto (hijo en casa, estudiante en el colegio). En el tránsito de la vida dejamos atrás algunos status y entramos en otros. Las posiciones vacantes son ocupadas por otras personas, de manera que el status perdura como parte de la estructura social.

Algunos status son *adscritos*: las personas tienen pocas o ninguna opción de ocuparlos (por ejemplo, el género, la edad, la pertenencia al grupo de filiación en las sociedades unilineales). En las jefaturas y los estados, muchas diferencias en riqueza, prestigio y poder son adscritas, en las primeras por genealogía y antigüedad, en las segundas por nacimiento. En las jefaturas, el jefe ocupa un status adscrito. Otros status son *adquiridos*: no son automáticos, sino que se obtienen por características, talentos, acciones, esfuerzos, actividades y logros. En las bandas, ejemplos de esto son el sanador, el bailarín y el contador de historias; en las tribus, los líderes lo son por el trabajo, la generosidad, el carisma y las habilidades particulares (status adquirido). Otros status adquiridos en las tribus son el guerrero, el mago, especialistas en trance, etc. El número de status sociales se incrementa con la complejidad social, especialmente el de status adquiridos.

Cada status tiene asociado un *rol*: conjunto de comportamientos, actitudes, derechos y obligaciones esperados (culturalmente “adecuados”). A través de la enculturación llegamos a esperar que ciertos comportamientos sean característicos de ciertos status. Por ejemplo, el comportamiento “paternal” podría definirse como afectivo, educador y de apoyo. Un status es una posición en la estructura social, pero un rol implica pensamiento y acción. Las personas difieren en lo bien que cumplen los roles que se corresponden con los diversos status que ocupan. Un hombre puede ser un artesano habilidoso, pero un padre poco atento.

11.4. Estados

En los estados, el número de status y roles es mayor. Ilustrando las tendencias evolutivas generales, en todos los estados se encuentran ciertos status, sistemas y subsistemas con funciones especializadas. Entre ellos se incluyen los siguientes: a) control de la población; b) magistratura; c) coerción; y d) fiscalidad.

11.4.1. Control de la población

Para saber a quiénes gobiernan, todos los estados realizan censos. Los estados trazan fronteras que los separan de otras ciudades, y estas fronteras son mantenidas por agentes aduaneros, funcionarios de inmigración, marina de guerra y guardacostas. La población también es controlada mediante la subdivisión administrativa: provincias, distritos, regiones, condados, subcondados y parroquias; estas subdivisiones son guardadas por funcionarios de más bajo nivel.

El aumento de la población y los problemas de regulación provocados por la producción de alimentos condujeron de la tribu a la jefatura, y de ahí al estado, en apenas 4.000 años. Con la organización estatal disminuyó la relevancia del omnipresente papel del parentesco. Los estados favorecen la movilidad geográfica y cortan los vínculos mantenidos largo tiempo por las personas, la tierra y los parientes. La guerra, el hambre y la búsqueda de empleo a través de las fronteras nacionales mueven las corrientes migratorias. La gente de los estados pasa a identificarse con nuevos status, adscritos y adquiridos, incluida la ascendencia étnica, el lugar de nacimiento o residencia, la ocupación, el partido, la religión y la filiación a un club o equipo, en lugar de como miembros de un grupo de filiación de una familia extensa.

Los estados también organizan sus poblaciones mediante la garantía de ciertos derechos y obligaciones para ciudadanos y no ciudadanos. A su vez, son comunes las distinciones entre los propios ciudadanos; muchos estados arcaicos concedían diferentes derechos a los nobles, plebeyos y esclavos. Esta desigualdad de derechos persiste aún en el mundo actual (e.g. Suráfrica).

11.4.2. Magistratura

Los estados tienen leyes basadas en proclamas precedentes y legislativas que regulan las relaciones entre los individuos y los grupos. Sin la escritura, las leyes pueden preservarse en la tradición oral, mediante ancianos y otros especialistas responsables de recordarlas. Los delitos son violaciones del código legal, con tipos específicos de castigos, aunque la justicia suele responder a distinciones sociales. Para resolver las disputas y los delitos, todos los estados tienen tribunales y jueces, permitiendo, en muchas ocasiones, apelaciones a tribunales superiores.

A diferencia de las sociedades no estatales, los estados intervienen en asuntos familiares tales como determinados aspectos de la paternidad y el matrimonio, que entran en el dominio del derecho público. Los gobiernos también intervienen para frenar venganzas de sangre y regular disputas que antes eran privadas. Intentan disminuir el conflicto interno, aunque no siempre lo consiguen. Cerca del 85 % de los conflictos armados en el mundo desde 1945 se han iniciado dentro de los estados para desbancar un régimen en el poder, o como disputas sobre asuntos tribales, religiosos o de minorías étnicas; el resto han sido luchas que superan las fronteras nacionales. En los países modernos, la gente ya no se pelea por esposas y ganado, sino por razones políticas, económicas e ideológicas; los estados recientes han perpetrado algunos de los actos más sangrientos de la historia.

11.4.3. Coerción

Todos los estados tienen agentes para hacer cumplir por la fuerza las decisiones judiciales: carceleros y verdugos, agentes para cobrar multas, etc. Una de las principales preocupaciones del gobierno es defender la jerarquía, la propiedad y el poder de la ley. El desorden interno se suprime con la policía, y se protege al país con el ejército, a la vez que se somete a los vecinos no estatales. Sin embargo, también fomentan la producción al establecer la paz interna, manteniendo así a poblaciones masivas y densas y promover la expansión colonizadora.

11.4.4. Fiscalidad

El estado precisa de un subsistema financiero o fiscal para mantener a gobernantes, nobles, funcionarios, jueces, militares, etc. Para ello, el estado interviene en la producción, la distribución y el consumo. Aunque los estados también tienen redistribución, a través de los impuestos, la generosidad y el compartir se minimizan: es menor la proporción de los ingresos que retorna al público. Los ciudadanos están obligados a destinar al estado una parte sustancial de lo que producen. De los recursos recaudados, una parte va destinada al bien general y otra, con frecuencia mayor, a la élite.

El estado, lejos de traer más libertad y ocio al ciudadano común, le conduce a trabajos más duros que los que tienen las gentes de las sociedades no estatales. El ciudadano puede ser requerido para construir obras públicas monumentales, algunas económicamente necesarias, pero también templos palacios y tumbas para las élites. Al igual que los jefes, los funcionarios también pueden utilizar la religión para apuntalar su autoridad (construcción de templos, vinculaciones con la divinidad, etc.).

Los mercados y el comercio suelen estar sometidos a cierto control estatal, con funciones que supervisan la distribución y el intercambio, normalizando pesos y medidas y cobrando impuestos que entran en, o atraviesan el estado. Los impuestos mantienen al gobierno y a la clase dirigente, claramente separada de la plebe en lo que respecta a actividades, privilegios, derechos y obligaciones. Las élites no participan en actividades de subsistencia. A medida que el estado alcanza cierta madurez, crece el segmento de la población liberado de preocuparse directamente por la subsistencia.

11.5. El origen del estado

Si la gente abandonó tantas libertades, placeres y lazos personales, fue porque se vio “forzada” a aceptar la organización estatal. El estado emerge para hacer frente a los problemas de regulación que iban apareciendo a medida que aumentaba la población y/o la economía crecía en escala y diversidad. Se pueden señalar varios factores generales en la formación del estado.

A) *Sistemas hidráulicos.* Los estados han surgido en ciertas zonas áridas para organizar los sistemas de irrigación, drenaje y control de las inundaciones. El control del agua incrementa la producción en las tierras áridas, demandando más mano de obra y aumentando la capacidad para alimentar a más personas. El resultado es una ampliación del sistema, con concentraciones más densas de personas. Los problemas interpersonales aumentan y los conflictos sobre el acceso al agua y a la tierra de regadío se hacen más frecuentes. Los sistemas políticos surgirían para regular las relaciones interpersonales y los sistemas de producción. Por supuesto, la agricultura hidráulica no es ni una condición suficiente, ni necesaria para la aparición del estado.

B) *Diversidad ecológica.* Algunos antropólogos han sugerido que los estados tienden a emerger en áreas de diversidad ecológica a fin de regular la producción y el intercambio de productos entre zonas. Sin embargo, hay constancia de que muchos estados se han producido en lugares sin mucha diversidad ecológica (e.g. el valle del Nilo), por lo que ésta tampoco es una causa suficiente ni necesaria.

C) *Grandes rutas comerciales.* Otra teoría es que los estados se desarrollan como emplazamientos estratégicos en las redes comerciales regionales. Estos emplazamientos incluyen los puntos de abastecimiento o de intercambio, como los cruces de caminos de rutas comerciales. Una vez más, no es ésta una causa suficiente ni necesaria: el comercio a larga distancia también se da en sociedades tribales, sin desarrollar estados.

-) Crecimiento de la población, guerra y circunscripción medioambiental. La circunscripción ambiental (concentración de recursos) puede ser física (pequeñas islas, terrenos áridos, llanuras de ríos, oasis y valles con arroyos) o social (cuando las sociedades vecinas bloquean la expansión, la emigración o el acceso a los recursos). Con el crecimiento de la población, la escasez de recursos se convierte en algo común, y surgen las guerras, lo que conduce a la creación del estado. Tampoco aquí la asociación entre estos tres elementos y la emergencia del estado es directa: algunos valles de Papúa Nueva Guinea están social o físicamente circunscritos, con una densidad de población similar a la de los estados, y con guerras, sin que el estado haya surgido.

11.6. Convergencia en la formación del estado

Julian Steward demostró la convergencia (desarrollo paralelo sin contacto o influencia mutua) en la formación del estado mediante la comparación de cinco áreas: Mesopotamia, Egipto, China septentrional, Perú y México. Todas ellas eran lugares áridos donde la irrigación, el control de las inundaciones y otras técnicas hidráulicas llegaron a ser importantes. El proceso comienza con comunidades basadas en la producción de alientos, lo que mantiene la creciente densidad de población. Al principio, los sistemas de riego eran sencillos; con el tiempo, algunas personas abandonaron la subsistencia para convertirse en jefes y dirigentes, surgiendo diferencias de riqueza, prestigio y poder.

A medida que las jefaturas evolucionaban, se construyeron templos y pirámides en nuevos centros ceremoniales. Surgieron los sacerdotes, que combinaban las funciones rituales, políticas y económicas: coordinaban la manufactura, el intercambio y el riego. Con el crecimiento de los estados se incrementaba el militarismo. De esta manera surgieron estados poderosos mientras otros eran conquistados o se derrumbaban. Las ciudades se multiplicaron y aparecieron las capitales. Las técnicas agrícolas se hicieron más intensivas para sostener a una población en aumento. El creciente militarismo hizo que los conflictos se hicieron más frecuentes, enfrentándose los estados entre sí. Unos conquistaron a otros y se convirtieron en imperios. Con el tiempo, la manufactura se orientó hacia la producción y el consumo masivos. La estratificación se hizo más compleja, aumentando la desigualdad y las diferencias.

- Varón
- Mujer
- Individuo indep.

--	Casado con
≠	Divorciado de
	Desciende de
□	Hermano de
•	Ego femenino
△	Ego masculino
■	Ego independiente

12. Parentesco y filiación

12.1 Grupos de parentesco y cálculo del parentesco

Los etnógrafos reconocen de inmediato divisiones sociales dentro de cualquier sociedad que estudian. La gente suele vivir en el mismo poblado o vecindario, o trabajan, rezan o hacen celebraciones juntos porque están emparentados de alguna manera. Para entender la estructura social es preciso investigar tales vínculos o lazos de parentesco. El parentesco, al igual que la raza o el género, es algo construido culturalmente. Esto significa que algunos parientes biológicos están considerados como emparentados, mientras que otros no lo están. Mediante las preguntas, el etnógrafo descubre las relaciones genealógicas específicas entre los “parientes” y la persona que los nombra (el ego).

Tipos de parientes biológicos y cálculo del parentesco

El cálculo de parentesco es el sistema mediante el que las personas de una sociedad evalúan sus relaciones con los parientes. Para ello, distinguiremos entre *términos de parentesco*, como las palabras utilizadas para parientes diferentes en una lengua particular, y *tipos de parientes biológicos*, referido a una relación biológica real (e.g. hermano de la madre), en oposición a un término de parentesco (e.g. tío). Los términos de parentesco reflejan la construcción social del mismo en una cultura dada. Nuestro cálculo y terminología de parentesco reflejan categorías sociales.

Un término de parentesco suele englobar varias relaciones genealógicas. En español, por ejemplo, “padre” puede referirse al padre genealógico, al padrastro, e incluso a un sacerdote. “Abuelo” incluye al padre de la madre y al del padre. “Primo” engloba varios tipos de parientes. Y esto es así porque el cálculo del parentesco en España se hace de forma *bilateral*, trazado igualmente a través de los varones y de las mujeres, por ejemplo, del padre y de la madre. Así, ambos tipos de tíos son hermanos de nuestros padres y los vemos a ambos como el mismo tipo de parientes (aunque estadísticamente se recoge una cierta *desviación matrilateral*, una preferencia por los parientes del lado de la madre debido, sobre todo, a que cuando los niños son criados por sólo uno de los progenitores, es frecuente que lo sean por la madre). *Parentesco bilateral* significa que las personas tienden a percibir los vínculos de parentesco por vía masculina o femenina como similares o equivalentes. Tenemos aproximadamente la misma probabilidad de recibir los mismos favores del hermano del padre que del de la madre.

En Europa, la *familia nuclear* (padre e hijos que residen juntos), continúa siendo el grupo de parentesco más importante. El reducido tamaño de la familia nuclear en los países modernos refleja la movilidad geográfica dentro de una economía industrial en la que el trabajo se vende por dinero.

12.2. Grados de parentesco

La familia nuclear es un tipo de grupo de parentesco muy extendido entre las sociedades humanas. Otros grupos de parentesco incluyen las familias extensas y los grupos de filiación (linajes y clanes). Los grupos de filiación, integrados por personas que reivindican una ascendencia común, son unidades básicas en la organización social de los productores de alimentos no industriales. Un grupo de filiación es algo permanente, mientras que una familia nuclear dura sólo mientras padres e hijos permanecen juntos. La pertenencia a un grupo de filiación suele venir adscrita con el nacimiento (por vía matrilineal o patrilineal) y dura de por vida; en la familia nuclear, la mayoría de la gente pertenece, al menos (sin contar con que haya posteriores matrimonios) a dos familias nucleares. Así, los antropólogos distinguen entre la *familia de orientación*, como aquella en la que uno/una nace y se cría, y la *familia de procreación*, formada cuando uno/una se casa y tiene hijos.

Definiendo el matrimonio

El matrimonio suele ser la base de una nueva familia nuclear. Ninguna definición del matrimonio es lo suficientemente amplia como para ser fácilmente aplicable a todas las sociedades. Una definición de matrimonio muy frecuente es “la unión entre un hombre y una mujer de modo que los hijos nacidos de la mujer sean reconocidos como descendencia legítima de ambos cónyuges”. Sin embargo, esta definición no es universalmente válida. Por ejemplo, algunos países reconocen el matrimonio entre homosexuales; en otras sociedades el matrimonio une a más de dos cónyuges. En Sudán, una mujer nuer puede casarse con otra mujer si su padre sólo tiene hijas y no cuenta con un heredero varón (siendo entonces la hija considerada como un hombre), algo necesario para la supervivencia de su patrilineaje.

El antropólogo Edmund Leach, cansado de no encontrar una definición universal del matrimonio, sugirió que dependiendo de cada sociedad, las instituciones clasificadas como matrimonio distribuían diferentes tipos de derechos, ninguno de ellos lo suficiente extendido como para proporcionar una base para definir el matrimonio. Otra definición útil podría ser: “el matrimonio es una relación socialmente aprobada entre un varón socialmente reconocido (marido) y una mujer socialmente reconocida (esposa) de modo que los hijos nacidos de la esposa sean aceptados como la descendencia de ambos”. El marido puede ser el genitor real (padre biológico) de los hijos, o sólo el pater (padre reconocido socialmente).

12.3. La familia nuclear

Puesto que el matrimonio es un universal cultural, algunos antropólogos argumentan que la familia nuclear es universal. Por ejemplo, Murdock veía la familia nuclear como universal porque las relaciones que incluye (esposa-marido y padres-hijos) cumplen cuatro funciones sociales: la sexual, la reproductiva, la economía y la educativa. Sin embargo, la mayoría de los antropólogos no reconocen este carácter de universal en la familia nuclear. Muchas unidades sociales, como los grupos de filiación y las familias extensas, pueden asumir la mayoría o todas las funciones que de otro modo se asocian con la familia nuclear.

A) *Sexo*. Para Murdock, el matrimonio tiene una función sexual, otorgando la aprobación social al emparejamiento regular. Sin embargo, aunque el matrimonio es un universal cultural, no siempre conduce al mismo tipo de organización social.

B) *Reproducción*. Aunque Murdock veía la familia nuclear como necesaria para la reproducción de una sociedad, más bien ésta es una función del matrimonio, que legitima a los hijos y les proporciona derechos sociales. Sin embargo, hay excepciones. Muchas sociedades isleñas del Caribe, por ejemplo, encabezan grupos domésticos sin un marido-padre permanente residente (familias *matrifocales*). Entre los nayar, que viven en la costa Malabar del sur de la India, los matrimonios tradicionales son meras formalidades: las mujeres adolescentes realizan una ceremonia de matrimonio con un hombre, tras la cual cada uno regresa a su hogar sin haber mantenido relaciones sexuales. De allí en adelante, las mujeres nayar tienen muchos compañeros sexuales. Los hijos se convierten en miembros del grupo doméstico y del grupo de parentesco de la madre (sistema matrilineal), sin considerar a los padres biológicos como parientes. En realidad, muchos niños nayar no llegan a conocer a su padre.

C) *Economía familiar*. La función económica de la familia nuclear es especialmente importante en sociedades donde ésta constituye una unidad de producción y consumo. Sin embargo, la división del trabajo suele ser mucho más compleja. Por ejemplo, entre los betsileo de Madagascar, las tareas tradicionales se distribuyen tomando como base el género, la edad y la generación. En estos entornos agrícolas, la familia nuclear no abarcaría todos los papeles importantes.

D) *Educación*. La educación se refiere a la adquisición de un conocimiento formal que suele darse en la escuela (a diferencia de la enculturación, por la que la cultura es interiorizada mediante el aprendizaje). Estudiando transculturalmente la educación, vemos que ésta suele encontrarse en las sociedades organizadas estatalmente. Más aún, la educación es un recurso estratégico al que hay acceso diferencial basado en la estratificación: el acceso a toda la gama de posibilidades educativas es siempre desigual. Resulta evidente que la educación no es normalmente una función de la familia nuclear, como defendía Murdock, sino una función de una institución estatal o eclesiástica. Es más, la familia nuclear ni siquiera es el agente enculturador exclusivo.

Sólo en dos tipos de sociedades tiende a ser la familia el grupo de parentesco más importante: en los países industriales y en las sociedades forrajeras. Sin embargo, la enculturación nunca está confinada a la familia nuclear y en la mayoría de las sociedades las actividades económicas las llevan a cabo grupos más amplios. La pregunta es: ¿por qué economías tan diferentes -industrializadas y forrajeras- tienen una organización familiar similar?

12.3.1. Industrialismo, estratificación y organización familiar.

El estar centrados en torno a la familia nuclear es una característica de muchos países modernos. Europeos y norteamericanos dejan el hogar para trabajar o ir a la universidad, y la ruptura con los progenitores se pone en marcha. Con el tiempo, la mayoría de los individuos se casan y forman una familia de procreación. En estas sociedades, las personas no están muy atadas a la tierra al haber un bajo porcentaje dedicado a la agricultura; de esta manera, al vender nuestro trabajo en el mercado, solemos desplazarnos a los lugares en los que se ofrece el trabajo. Muchas parejas casadas viven a centenas de kilómetros de sus padres, ya que sus trabajos determinan el lugar de residencia. Este patrón de residencia postmatrimonial se llama *neolocalidad*. La neolocalidad está vinculada tanto con la movilidad geográfica como con la distribución de la riqueza asociadas con el industrialismo. La residencia neolocal tiende a aislar a la familia nuclear, convirtiéndola en el grupo de parentesco mejor definido. Sin embargo, aunque la familia nuclear continúa siendo un universal cultural para muchos norteamericanos, las estadísticas muestran que los arreglos familiares no nucleares sobrepasan ahora en número al grupo doméstico "tradicional" en una proporción de casi cuatro a uno. Los norteamericanos abandonan el hogar para trabajar, con frecuencia en una comunidad diferente; las mujeres se incorporan al mercado de trabajo, saliendo de la familia de orientación, y retrasando incluso el matrimonio. Es por estas y varias razones más que los patrones norteamericanos y europeos de parentesco están cambiando.

Dentro de los países estratificados, los sistemas de valores y el parentesco varían en cierta medida de una clase a otra. Por ejemplo, entre los norteamericanos y europeos, en las clases más bajas la incidencia de los *grupos domésticos de familia expandida* (aquellos que incluyen parientes no nucleares) es mayor que entre las clases medias. Cuando un grupo de familia expandida incluye tres o más generaciones, se trata de una *familia extensa*. Otro tipo de familia expandida es el *grupo doméstico colateral*, que incluye siblings (hermanos biológicos) y sus cónyuges e hijos e hijas.

La mayor proporción de grupos domésticos de familia expandida entre ciertos grupos étnicos y clases norteamericanos se ha explicado como una adaptación a la pobreza: los parientes se reúnen en torno a un grupo doméstico expandido y ponen en común sus recursos. Cuando estas personas criadas en la pobreza alcanzan el éxito financiero, suelen sentirse obligados a proporcionar una considerable ayuda económica a sus parientes menos afortunados, mostrando un sistema de valores diferente a los de las clases medias. Los grupos domésticos de las clases altas, que viven en casas más grandes y poseen mayor riqueza, también pueden diferir de la norma de la familia nuclear, permitiéndose alojar a parientes de la familia extensa, huéspedes y sirvientes.

12.3.2. La familia nuclear entre los forrajeros

A pesar de que la familia nuclear es el grupo de parentesco más importante en la cultura forrajera, también existen otras formas grupales basadas en el parentesco, como la banda. Los forrajeros no suelen practicar la residencia neolocal, sino que se unen a una banda en la que cualquiera de los dos cónyuges tiene parientes. Sin embargo, las parejas y las familias pueden trasladarse de una banda a otra varias veces. Muchas de las sociedades de forrajeros carecen de una organización de banda que dure todo el año, por lo que en estas sociedades las familias nucleares suelen ser más estables.

Sin embargo, las economías forrajera e industrial tienen algo en común. En ninguno de los dos casos las personas se hallan permanentemente vinculadas a la tierra. La movilidad y el énfasis en unidades familiares pequeñas y económicamente autosuficientes fomentan la familia nuclear como grupo básico de parentesco en ambos tipos de sociedades.

12.4. La organización social tribal

1. *Linajes y clanes*. La familia nuclear es importante entre los forrajeros y en los países industriales. El grupo análogo entre los productores de alimentos no industriales es el grupo de filiación (linajes y clanes). En muchas sociedades, los linajes son *grupos corporativos* que dirigen un *patrimonio*, un fondo común de recursos y de propiedad, que puede incluir campos, un sistema de regadío, etc. La cultura occidental enseña que las personas deben alcanzar las posiciones directivas mediante el logro personal en lugar de a través de lazos de parentesco; en las corporaciones no industriales, por el contrario, las posiciones se alcanzan mediante el parentesco y la filiación. Otra característica compartida por ambos tipos de sociedades es la *perpetuidad*; al contrario que las familias nucleares, los grupos de filiación son unidades permanentes y duraderas, con nuevos miembros que se incorporan en cada generación. El grupo de filiación continúa viviendo aunque sus miembros específicos mueran.

2. *Grupo de filiación unilineal y residencia unilocal*. La neolocalidad, que es la regla en el caso de la mayoría de los norteamericanos de clase media, no es algo muy común fuera de los países industrializados. Es mucho más común la *virilocalidad*: las parejas casadas viven con los parientes del marido. Con frecuencia la virilocalidad se asocia con la filiación patrilineal, con objeto de que los hijos se críen en el patrimonio del padre, ya que se convertirán en miembros de su grupo de filiación. Cuando las parejas casadas viven con los parientes de la esposa, se denomina *uxorilocalidad*, y está asociada con la filiación matrilineal. Virilocalidad y uxorilocalidad son reglas de residencia postmarital unilocal.

3. *Flexibilidad en la organización del grupo de filiación*. Algunas reglas de filiación admiten como miembros a ciertas personas mientras excluyen a otras. Una regla unilineal utiliza sólo una línea, ya sea la masculina o la femenina. Existe otra regla de filiación denominada doble filiación o filiación *ambilineal*. Los grupos ambilineales no excluyen automáticamente ni a los hijos de los hijos ni a los de las hijas. Las personas pueden elegir el grupo al que se unen, pueden cambiar su pertenencia a un grupo de filiación, o pertenecer a dos o más grupos al mismo tiempo (con la filiación unilineal, la pertenencia a un grupo es automática).

4. *Determinantes de los sistemas de parentesco*. La organización en grupos de filiación es especialmente característica de poblaciones cuyas economías se basan en una relación estable entre las personas y sus patrimonios. Pero la filiación es un medio flexible de adaptación cultural. Si hay demasiadas personas para poder ser mantenidas por un determinado patrimonio, las reglas de filiación podrían hacerse más estrictas, y viceversa. El industrialismo fomenta la organización en familias nucleares, ya que corta los vínculos con la tierra y recompensa la movilidad geográfica. La falta de control sobre la naturaleza, como es el caso de los forrajeros, fuerza la movilidad para la búsqueda de recursos, favoreciendo también la familia nuclear.

12.4. Terminología de parentesco

En todas las culturas, la terminología del parentesco es un sistema clasificatorio, una taxonomía o una tipología. Sin embargo, ésta es una taxonomía nativa, no elaborada por los antropólogos, sino desarrollada a lo largo de generaciones por las personas que viven en una sociedad particular. Una taxonomía nativa se basa en cómo la gente percibe las similitudes y las diferencias de los objetos a clasificar. Sin embargo, estas formas de clasificación son limitadas.

12.4.1. Terminología de parentesco de la generación de los padres

1. *Terminología lineal*. Nuestro sistema de clasificación se denomina sistema lineal, y distingue entre parientes lineales y colaterales. Un *pariente lineal* es un antepasado o un descendiente por línea directa del ego (e.g. padres, abuelos, hijos, nietos, bisnietos). *Parientes colaterales* son los restantes parientes biológicos, como los siblings, sobrinos y sobrinas, tíos y tías, y primos y primas. *Afines* son los parientes a través de vínculos matrimoniales (e.g. esposa del hijo, marido de la hermana).

2. *Terminología de parentesco de bifurcación fundida*. Este sistema se usa en sociedades con reglas de filiación unilineal y residencia postmarital unilocal, y es el más común. Así, por ejemplo, en una sociedad patrilineal, el padre y el hermano del padre pertenecen al mismo grupo de filiación, género y generación, y suelen vivir ambos en el mismo grupo local (residencia virilocal). Dado que el ego los considera como socialmente equivalentes, los llama utilizando el mismo término de parentesco. Sin embargo, el hermano de la madre pertenece a un grupo de filiación diferente, vive en otro lugar y tienen atribuido un término de parentesco diferente. La madre y la hermana de la madre en una sociedad patrilineal pertenecen al mismo grupo de filiación, al mismo género y a la misma generación. Suelen casarse con hombres del mismo poblado y se van a vivir allí, y se suele usar el mismo término para ambas. Observaciones similares se aplican a las sociedades matrilineales.

3. *Terminología del parentesco generacional*. También este sistema utiliza el mismo término para los parientes y los siblings, pero el solapamiento es más completo. La terminología del parentesco generacional no distingue entre el lado del padre y el de la madre. Utiliza sólo un término para padre, hermano del padre y hermano de la madre, y otro para madre, hermana de la madre y hermana del padre. En una sociedad unilineal, estas tres personas nunca serían miembros del mismo grupo. Este sistema es típico de sociedades con filiación ambilineal.

4. *Terminología de parentesco de bifurcación colateral*. Se trata del sistema de clasificación más específico, pues tiene términos separados para cada uno de los seis tipos de parientes de la generación de los padres. Es la terminología menos común, y se usa en el norte de África y en el Oriente Medio. La mayoría de las sociedades que usan este sistema son derivaciones del mismo grupo ancestral, y se suelen encontrar próximas geográficamente, experimentado casi los mismos hechos históricos.

13. El matrimonio

13.1. Tabú de incesto y exogamia

La exogamia -búsqueda de un cónyuge fuera del propio grupo- tiene un valor adaptante porque vincula a las personas a una red social más amplia que les alimenta, ayuda y protege en tiempos de necesidad. Incesto se refiere a relaciones sexuales con un pariente próximo, y todas las culturas tienen tabús contra él. No obstante, aunque el tabú es un universal cultural, las culturas definen el incesto de formas diferentes. Por ejemplo, los hijos de dos hermanos o de dos hermanas, son *primos paralelos*; los hijos de un hermano y una hermana son *primos cruzados*. Nuestro término de parentesco “primo” no distingue entre primos paralelos y cruzados, pero en muchas sociedades tal distinción resulta esencial. Entre los yanomami de Venezuela y Brasil, al igual que en otras muchas sociedades con filiación unilineal, el sexo entre primos cruzados es correcto, pero entre primos paralelos está considerado incestuoso.

Explicaciones del tabú de incesto

1. *Horror instintivo*. La investigación con primates nos muestra que los machos adolescentes (entre los monos) o las hembras adolescentes (entre los simios) suelen irse del grupo en que nacieron. Esta emigración contribuye a reducir la frecuencia de uniones incestuosas. La evitación humana de emparejarse con parientes cercanos podría, por tanto, expresar una tendencia primate generalizada. Así, un argumento es que el tabú de incesto es universal porque el horror al incesto es instintivo. Sin embargo, si las personas tuvieran realmente un horror instintivo a emparejarse con parientes de sangre, sería innecesario un tabú de incesto formal, puesto que nadie lo practicaría. Es más: como bien saben jueces, psiquiatras y psicólogos, el incesto no es raro, sino que se da todo el tiempo. Por otro lado, las tradiciones culturales son las que determinan los parientes específicos con quienes el sexo está considerado incestuoso. Más aún si esta prohibición está apoyada por castigos o amenazas sobrenaturales.

2. *Degeneración biológica*. Otra teoría es que el tabú surgió porque los primeros hombres se dieron cuenta de que de las uniones incestuosas nacían descendientes anormales. Para evitarlo, nuestros antepasados prohibieron el incesto. Experimentos con ratones y moscas de la fruta han mostrado que el emparejamiento entre hermano y hermana a lo largo de varias generaciones va acompañado de un declive de la supervivencia y la fertilidad. A pesar de esto, los patrones del matrimonio humano se basan en creencias culturales específicas en lugar de en preocupaciones universales sobre degeneraciones biológicas en las generaciones futuras. Esta teoría tampoco puede explicar el tabú a reproducirse con primos paralelos pero no con los cruzados.

3. *Casarse fuera o morir fuera*. Una de las explicaciones más aceptadas del tabú de incesto es que éste surgió con el fin de garantizar la exogamia, a fin de forzar a la gente a casarse fuera de sus grupos de parentesco, lo cual resulta ventajoso para la adaptación. La exogamia amplía las relaciones pacíficas a una red social o a grupos sociales más amplios. Este punto de vista enfatiza el papel del matrimonio en la creación y el mantenimiento de las alianzas. El matrimonio dentro del grupo, por el contrario, aislaría a ese grupo y en última instancia podría conducirlo a su extinción. Además, la exogamia garantizaría el éxito genético.

4. *Continuidad cultural y roles de la familia*. Malinowski veía la familia como el entorno en el que se transmitían los conocimientos y sentimientos en los que se basaba la cultura. La continuidad cultural a través de generaciones requiere sentimientos de interdependencia y respeto familiares. Malinowski, rechazando la teoría freudiana, pensaba que los instintos sexuales se desarrollan sólo con la pubertad, y argumentaba que los niños que iniciaban la pubertad intentarían naturalmente gratificar sus instintos sexuales emergentes con las personas con quienes ya se hallaban emocionalmente más próximos. Por tanto, buscarían miembros de su familia nuclear como compañeros sexuales. El tabú de incesto surgiría, así, para desplazar y orientar hacia fuera esta tentación universal hacia las uniones incestuosas, las cuales harían surgir el conflicto y pararían el normal funcionamiento del grupo. Se destruirían los vínculos sociales fundamentales y la transmisión cultural no podría continuar.

13.2. Endogamia

La exogamia impulsa la organización social hacia fuera, estableciendo y manteniendo las alianzas entre grupos. Por el contrario, las reglas de la endogamia dictan el emparejamiento o el matrimonio dentro del grupo al que uno pertenece. Aunque las reglas endogámicas son menos comunes, en realidad la mayoría de las culturas son unidades endogámicas, aunque no suelen necesitar una regla formal que disponga que las personas se casen con alguien de su propia sociedad. Algunas sociedades tienen reglas tanto endogámicas como exogámicas. En las sociedades estratificadas, por ejemplo, suele esperarse que las personas se casen con alguien de la misma clase social. La exogamia une a los grupos y fusiona los recursos; sin embargo, la endogamia mantiene separados a los grupos y evita que se mezclen los recursos. Las reglas endogámicas en las sociedades estratificadas contribuyen a mantener las distinciones sociales, económicas y políticas, y mantienen un acceso diferencial a recursos culturalmente valorados.

1. *Casta*. Un ejemplo extremo de endogamia es el sistema de castas de la India. Las castas son grupos estratificados en los que la pertenencia a los mismos se adscribe con el nacimiento y dura de por vida. Suelen ser grupos endógamos, y el sistema de castas tiene reglas que, de forma automática y tajante, clasifican a una persona desde su nacimiento. La persona no tiene elección respecto a su afiliación a una casta. La creencia de que las uniones sexuales entre castas conllevan la impureza para el participante de la casta más elevada es de gran importancia para el mantenimiento de la endogamia. Aunque las castas de la India son grupos endógamos, muchas de ellas están divididas internamente en linajes exógamos. El principio de casta es algo frecuentemente encontrado en las sociedades estratificadas, como por ejemplo, los grupos étnicos llamados blanco y negro, conocidos como “razas” en los Estados Unidos contemporáneos.

2. *Incesto real (funciones latentes y manifiestas)*. El incesto real es similar a la endogamia de casta. Los ejemplos mejor conocidos proceden del Perú de los incas, del antiguo Egipto y del Hawái tradicional. Tales culturas permitían los matrimonios entre hermano-hermana reales. La endogamia privilegiada, una violación del tabú de incesto que regía para los plebeyos en tales culturas, era un medio de diferenciación entre gobernantes y súbditos. Para poder entender este hecho, conviene distinguir entre funciones manifiestas de una costumbre, o razones que los nativos dan acerca de ella, y funciones latentes, o efectos que tal costumbre tiene sobre la sociedad y que las personas nativas de esa sociedad no mencionan o puede que ni siquiera conozcan.

Los hawaianos y otros polinesios creían en una fuerza impersonal llamada *mana*. Mana podía existir en las cosas y en las personas, y en este último caso las señalaba como diferentes del resto y las hacía divinas. Mana dependía de la genealogía, y nadie tenía tanto mana como el gobernante. La esposa más apropiada para el rey era su propia hermana, pues su mana era equiparable al del rey. De esta manera, el matrimonio hermano-hermana garantizaba unos herederos con tanto mana y divinidad como fuera posible. Así, la función manifiesta del incesto real formaba parte de las creencias de la cultura de los hawaianos. Sin embargo, el incesto real también tiene funciones latentes -repercusiones políticas-. Cuando el rey y su hermana se casaban, sus hijos indiscutiblemente tenían el mayor mana del mundo, por lo que nadie podía cuestionar su derecho a gobernar, evitando el conflicto sobre la sucesión al trono. Otros reinos han resuelto este problema mediante la primogenitura. Por otro lado, el incesto real tendía a garantizar que la riqueza real permaneciese concentrada en la misma línea.

3. *Matrimonio patrilineal de primos paralelos*. Este tipo de matrimonio (entre hijos de hermanos) es funcionalmente similar al incesto real en las sociedades musulmanas de Oriente Medio y del norte de África, especialmente en el caso de los árabes. Éstos establecen su filiación patrilinealmente desde Ismael, el hijo de Abraham según la Biblia. La genealogía de los árabes refuerza sus sentimientos de identidad étnica porque todos ellos pertenecen a un enorme patrilineaje. Los árabes suelen casarse con la hija del hermano de su padre a fin de mantener la propiedad en la familia. El matrimonio patrilineal de primos paralelos contribuye a evitar la fragmentación de los patrimonios que los hermanos han heredado de sus padres.

13.3. Exogamia. Intercambio generalizado

La exogamia involucra a los grupos en redes sociales y políticas. En muchas sociedades tribales, las reglas de la exogamia son rígidas y muy específicas. Algunas culturas, incluso, no sólo prohíben la endogamia en el grupo de filiación, sino que también especifican dónde deben buscar sus esposas las personas.

El antropólogo francés Lévi-Strauss analizó las reglas exogámicas que dan lugar a lo que él llamó *sistemas de intercambio generalizado*. En las sociedades con este sistema se da una relación matrimonial establecida entre los grupos de filiación. Los hombres de B siempre se casan con las mujeres de A y las mujeres de B siempre se casan con los hombres de C. El intercambio generalizado está asociado con la filiación patrilineal y la residencia virilocal. Los hombres se quedan dentro y las mujeres se casan fuera. La residencia virilocal garantiza siempre que los hombres emparentados patrilinealmente permanezcan juntos (la residencia uxorilocal hace lo mismo con las mujeres en las sociedades matrilineales). Combinado con la virilocalidad, el intercambio generalizado significa que los hombres de un patrilineaje viven juntos y que las mujeres de éste van a casarse siempre al mismo poblado. Esto puede proporcionar un importante apoyo psicológico a unas mujeres que, de otro modo, tendrían que abandonar a sus parientes masculinos y femeninos y vivir con extraños en el poblado de su marido. De esta manera, el poblado al que van está lleno de mujeres de su propio grupo de filiación.

13.4. El matrimonio en las sociedades tribales

13.4.1. Compensación por la novia

Fuera de las sociedades tribales, el matrimonio suele ser más una relación entre grupos que entre individuos. Al tomar esposo o esposa, las personas asumen obligaciones para con un grupo de parientes políticos. En las sociedades con grupos de filiación, las personas no van solas al matrimonio, sino que lo hacen con el respaldo del grupo de filiación. Los miembros de este grupo suelen tener que contribuir a la *compensación de la novia*, un regalo tradicional que hacen el marido y sus parientes a la esposa y a los suyos (también llamado *precio de la novia*, término inadecuado puesto que el matrimonio no es pensado como una relación comercial). Se trata de compensar al grupo de la novia por la pérdida de su compañía y de su trabajo. Y, lo que es más importante, este hace que los hijos nacidos de la mujer sean miembros de pleno derecho del grupo de filiación del marido. Por este motivo, tal institución se llama también *precio de la progenie*. En las sociedades matrilineales, los hijos son miembros del grupo de la madre, y no existe razón alguna para pagar un precio por la progenie. La *dote* es un intercambio matrimonial en el que el grupo de la esposa entrega regalos importantes a la familia del marido. La dote, por ejemplo en la India, está relacionada con un bajo status femenino. Las mujeres se consideran una carga, por lo que el nuevo esposo y su familia esperan ser recompensados por la nueva responsabilidad añadida. Sin embargo, son más numerosos los casos de culturas con compensaciones por la novia que con dote, y su naturaleza y cantidad varía. En muchas sociedades africanas, el ganado vacuno es el elemento fundamental de estas compensaciones, y a medida que aumenta el valor de la compensación por la novia, los matrimonios se hacen más estables. Para esta compensación contribuye todo el grupo de filiación del futuro esposo, y el padre de la novia, o su hermano mayor si el padre ha muerto, recibe el ganado, quedándose la mayor parte para sí mismo y destinando otra para ayudar en futuras compensaciones. De esta manera, el ganado es continuamente intercambiado.

En las sociedades tribales, el matrimonio implica un acuerdo entre grupos de filiación. Las tradiciones culturales definen los papeles específicos del marido y de la esposa. Aún así, pueden surgir varios problemas, y si la esposa convence a sus propios parientes de que sus quejas están justificadas y si las compensaciones recibidas por la novia resultan fáciles de

devolver, su grupo podría devolver el ganado y tendría lugar un divorcio. No obstante, los matrimonios en tales sociedades no suelen ser tan quebradizos, y los parientes de la mujer tratarán de persuadirla para que solucione los problemas con su marido, sobre todo si las compensaciones han sido importantes y distribuidas entre muchos parientes. Sin embargo, la incompatibilidad no es el principal problema en los matrimonios con compensación por la novia: la esterilidad es la preocupación más grave. La esterilidad supone la falta de cumplimiento por parte de la esposa y su grupo en el acuerdo, por lo que, para que la relación dure, el grupo de la esposa tiene que proporcionar otra mujer que pueda tener hijos; de otra manera, tendría que devolver la compensación. Entre los betsileo, la compensación por la novia sólo se entrega después que la mujer haya quedado embarazada.

Sin embargo, la mayoría de las sociedades no industriales y productoras de alimentos, al contrario que la mayoría de las sociedades de cazadores-recolectores y de los países industriales, permiten los matrimonios plurales (poligamia), con dos variedades: *poliginia* y *poliandria* (esta última más rara). La esterilidad es una de las causas que justifican la poliginia en estas sociedades.

13.4.2. Alianzas duraderas

1. *Soroato*. Si una esposa muere joven, el grupo del esposo pedirá una sustituta, con frecuencia su hermana. Esta costumbre se conoce como soroato. Si la esposa no tiene hermanas disponibles, la elección puede recaer sobre otra mujer de su grupo, y la alianza continuará. El soroato existe tanto en las sociedades patrilineales como en las matrilineales.

2. *Levirato y otros arreglos*. Si el marido muere joven, la viuda, en muchas sociedades, puede casarse con el hermano de éste. Tal costumbre se conoce como levirato. Si el hermano ya tuviera esposa, éste pasaría ahora a ser polígamico. Dependiendo de la edad, el matrimonio puede o no implicar relaciones sexuales. Sin embargo, con frecuencia, la viuda prefiere establecer otros convenios.

13.5. Matrimonios plurales

El matrimonio en los países industriales une a individuos, y las relaciones entre individuos puede romperse más fácilmente que las que se establecen entre grupos. A medida que el divorcio se hace más común, los norteamericanos practican la *monogamia en serie* (más de un cónyuge, pero nunca más de una vez legalmente). Las dos formas de poligamia son la poliginia y la poliandria, siendo la primera mucho más común.

13.5.1. Poliginia

Existen muchas razones para la poliginia. Hay razones demográficas por las que la poliginia es más común que la poliandria. Esto se debe a que muchas culturas atribuyen las tareas más peligrosas a los varones: cazar, guerrear, navegar, viajar, etc. sin el infanticidio femenino, son más las mujeres que llegan a la edad adulta; la poliginia es la respuesta cultural. La costumbre de que los hombres se casen más tarde que las mujeres también promueve la poliginia. La diferencia de edad entre cónyuges significa que hay más viudas que viudos, y la mayoría de las viudas se vuelven a casar, algunas en uniones polígamicas. También en muchas sociedades, como los kanuri de Nigeria, el número de esposas es una medida de prestigio y de la posición social de un hombre. La poliginia, incluso, puede utilizarse como herramienta política, mediante el cultivo de alianzas matrimoniales que sirvan a intereses políticos.

El grupo doméstico es la principal fuerza de producción. Cuantas más esposas, más mano de obra, y el incremento de la productividad significa mayor riqueza. A su vez, esta riqueza atrae esposas adicionales. La riqueza y las esposas dan mayor prestigio al grupo doméstico y a quien lo encabeza. En muchas sociedades, la primera esposa pide una segunda para que le ayude con las faenas domésticas. El status de la segunda esposa es más bajo: son esposa sénior y júnior. Entre los betsileo, la esposa sénior vive en el poblado donde el marido cultiva el mejor arroz y donde éste se pasa la mayor parte del tiempo, mientras que las otras son ocasionalmente visitadas por el esposo a lo largo del año.

13.6.2. Poliandria

La poliandria es muy rara y se practica bajo condiciones muy específicas. La mayoría de los pueblos poliándricos viven en el sur de Asia: Tibet, Nepal, India y Sri Lanka. El estudio sobre los pahari occidentales, en las estribaciones del Himalaya, han constatado que, aunque no existe el infanticidio femenino, tiene lugar una escasez de mujeres por la negligencia con que se trata a las niñas (infanticidio femenino encubierto). La poliandria de los pahari occidentales es siempre fraternal: los maridos son hermanos. El hermano mayor conviene el matrimonio, y esto convierte a todos sus hermanos en maridos legales de la esposa. Subsecuentemente, pueden casarse con mujeres adicionales, por lo que todas estas mujeres son esposas y compañeras sexuales conjuntamente de todos los hermanos. Los hijos nacidos de cualquier esposa llaman "padre" a todos los hermanos. Por el contrario, entre los pahari centrales no poliándricos, hay más mujeres que hombres, por lo que la mayoría de los matrimonios son monógamos. Solo el 15 % son polígamicos.

14. Género

Los hombres y las mujeres son genéticamente diferentes. Las mujeres tienen dos cromosomas X y los hombres tienen un X y un Y. El padre determina el sexo del bebé porque sólo él tiene el cromosoma Y para transmitirlo, ya que la madre siempre proporciona el cromosoma X. La diferencia cromosómica se expresa en contrastes hormonales y fisiológicos. Los humanos son sexualmente dimórficos. Los hombres y las mujeres difieren no sólo en sus características sexuales primarias (órganos genitales y reproductores), sino también en la altura, el peso y la fuerza medios. La posición antropológica sobre los roles de sexo-género y la biología es que las diferencias de sexo son biológicas, pero el género es una construcción cultural. Hay que distinguir varios conceptos. *Roles de género* son las tareas y actividades que una cultura asigna a los sexos. Los *estereotipos de género* son ideas simplificadas, pero fuertemente asumidas, sobre las características de varones y mujeres.

La *estratificación de género* describe una distribución desigual entre hombres y mujeres, reflejando sus posiciones diferentes en una jerarquía social.

14.1. Cuestiones de género entre los forrajeros

Los roles económicos afectan a la *estratificación de género*. Cuando hombres y mujeres hacen contribuciones relativamente iguales a la subsistencia, la *estratificación de género* decrece; cuando la contribución es desigual, la *estratificación* se aumenta. Sin embargo, esto se aplica a los productores de alimentos, no a los forrajeros. En éstas últimas sociedades, la *estratificación* llega al máximo cuando los hombres contribuyen a la dieta mucho más que las mujeres, tal como ocurre con los esquimales, los *inuit* y otros cazadores y pescadores septentrionales. Como la recolección suele ser tarea de las mujeres, entre los forrajeros tropicales, donde la recolección suele proporcionar más alimentos que la caza y la pesca, el status de género tiende a ser más igual.

El status de género es también más igual cuando las esferas domésticas y pública no se hallan tajantemente separadas (*dicotomía doméstico-pública*). La esfera pública o exterior puede incluir la política, el comercio, la guerra o el trabajo. Cuando existe un fuerte contraste público-privado, las actividades públicas tienen un mayor prestigio que las domésticas, lo que llevaba a la *estratificación de género*, mostrándose transculturalmente los hombres más activos en la esfera pública que las mujeres, que tienden a estar más próximas al hogar. Así, otra razón por la que los forrajeros tienen una menor *estratificación de género* que los productores de alimentos es que la *dicotomía doméstico-pública* está más desarrollada entre estos últimos.

Aunque la división del trabajo vinculada al género es algo que se ha encontrado en todas las culturas, las tareas particulares asignadas a los hombres y a las mujeres no siempre reflejan diferencias de fortaleza y resistencia. Muchos de los trabajos realizados por los hombres en algunas sociedades, son realizados por mujeres en otras, y viceversa. Sin embargo, ciertos roles están más vinculados al sexo que otros: los hombres suelen ser cazadores y guerreros, ya que al ser más grandes y fuertes que las mujeres de la misma población, puede luchar mejor y usar ciertas armas como lanzas, arcos, etc. En las sociedades forrajeras, las mujeres están bien embarazadas o bien en período de lactancia durante la mayor parte de su etapa fértil. El efecto inmediato es una falta de movilidad para la guerra, la caza, o el comercio interregional. Es por eso que la guerra y el comercio no suelen darse en las sociedades forrajeras, mientras que en las sociedades productoras de alimentos contribuyen a la desigualdad de status de los varones y las mujeres. La relativa igualdad de género es un patrón mucho más propio de los forrajeros y, por tanto, de nuestros antepasados, que de las sociedades productoras de alimentos.

14.2. Cuestiones de género entre los horticultores.

14.2.1. Estratificación de género reducida. Sociedades matrilineales, uxorilocales

La variación transcultural en el status de género está relacionada con las reglas de filiación y de residencia postmarital. Entre los horticultores con filiación matrilineal y uxoricidad (residencia tras el matrimonio con los parientes de la esposa), el status femenino tiende a ser elevado, y los varones emparentados se dispersan en lugar de consolidarlos como grupo, como ocurre con la patrilinealidad y la virilocalidad. Aunque los antropólogos nunca han descubierto un matriarcado (sociedad regida por mujeres), algunas sociedades matrilineales ponen de relieve que la influencia ritual y política de las mujeres puede rivalizar con la de los hombres.

Lo que promueve la *estratificación de género* es el contraste tajante entre los roles masculino y femenino dentro de la comunidad local. Así, vimos que entre los forrajeros el status de género era más igualitario cuando no se daba una tajante separación de las actividades masculina y femenina ni de las esferas doméstica y pública. Sin embargo, la diferenciación de status puede verse reducida cuando las mujeres tienen roles locales importantes, mientras que los hombres se dedican a realizar sus actividades en un sistema regional más amplio. Esto es lo que ocurre con las mujeres *iroquesas*, que organizan la producción y la distribución; la identidad social, la sucesión en un cargo y en los títulos de propiedad vienen dados por la línea femenina y las mujeres son prominentes en el ritual y en la política. Un consejo de jefes varones organizan las operaciones militares, pero la sucesión en la jefatura es matrilineal. Las matronas, mujeres de más edad, controlan constantemente a los jefes y pueden enjuiciarlos; puede vetar declaraciones de guerra, retener provisiones para la guerra e iniciar conversaciones de paz.

14.2.2. Estratificación de género reducida. Sociedades matrifocales

La organización matrifocal, centrada en la madre, con frecuencia sin un marido-padre residente, no necesariamente son matrilineales; algunas son incluso patrilineales. El estudio de alguno de estas sociedades señala que cualquiera de los sexos puede cumplir roles de género masculinos. Antes de la influencia cristiana, los hombres y mujeres *igbo* que triunfaban en los negocios utilizaban la riqueza para adquirir títulos y tomar esposas. Las esposas liberaban a los maridos (fueran hombres o mujeres) del trabajo doméstico y les ayudaban a acumular riqueza. Los maridos femeninos no se consideraban masculinos sino que preservaban su feminidad. El status elevado y la influencia de las mujeres *igbo* se apoyaba en la separación de los varones de la subsistencia local y en un sistema de mercado que les permitía abandonar el hogar y ganar importancia en la distribución y en la política.

14.2.3. Estratificación de género aumentada. Sociedades patrilineales virilocales

Enfrentados a una escasez de recursos, los cultivadores patrilineales-virilocales, como los yanomami, suelen entrar en guerra con otros poblados. Esto favorece la virilocalidad y la patrilinealidad, costumbres que mantienen juntos en el mismo poblado a los hombres emparentados, donde se hacen fuertes aliados en el combate. Tales sociedades tienden a tener una acusada *dicotomía doméstico-pública* y los varones suelen dominar la jerarquía del prestigio, utilizando sus roles públicos en la guerra y el comercio. El complejo patrilineal-virilocal es característico de muchas sociedades de las tierras altas de Papúa

Nueva Guinea. Las mujeres trabajan duro cultivando y procesando cosechas de subsistencia, criando y cuidando cerdos y cocinando en casa, estando aisladas del dominio público, controlado por los hombres. Estos cultivan y distribuyen cosechas de prestigio, preparan alimentos para los festines y convienen los matrimonios.

14.2.4. La homosexualidad etoro

Uno de los ejemplos más extremos de antagonismo sexual de Papúa Nueva Guinea procede de los etoro, un grupo de 400 personas que subsisten de la caza y la horticultura. Los etoro creen que el semen es necesario para dar fuerza vital al feto, del que se dice que es colocado dentro de la mujer por un espíritu ancestral. Puesto que los hombres creen tener una cantidad limitada de semen, la sexualidad socava la vitalidad masculina. El nacimiento de niños, nutridos por el semen, simboliza un sacrificio necesario (y desagradable) que conducirá a la eventual muerte del marido. La relación sexual heterosexual, que sólo es necesaria para la reproducción se evita. Las mujeres ávidas de sexo se consideran peligrosas para la salud del marido. Así, las relaciones sexuales heterosexuales sólo son permitidas unos 100 días al año, siendo tabú el resto del tiempo. Al mismo tiempo, las relaciones homosexuales son consideradas como esenciales.

Los etoro creen que los chicos no pueden producir semen por sí mismos, sino que para llegar a convertirse en hombres y con el tiempo poder dar fuerza vital a sus hijos, los muchachos deben adquirir el semen oralmente de los hombres mayores, no existiendo tabúes con respecto a esto. Cada tres años, un grupo de chicos con una edad que ronda la veintena es formalmente iniciado en la hombría; van a una cabaña aislada en la montaña, donde son visitados e inseminados por varios hombres adultos. La homosexualidad etoro descansa no en las hormonas y en los genes, sino en tradiciones culturales.

14.3. Cuestiones de género entre los agricultores

A medida que la horticultura evolucionaba en agricultura, las mujeres perdían su rol como cultivadoras principales. Ciertas técnicas agrícolas, en particular arar, se atribuyeron a los hombres por ser generalmente de mayor tamaño. Así, las mujeres eran las principales trabajadoras en el 50 por 100 de las sociedades horticultoras revisadas, pero sólo en el 15 por 100 de los grupos agricultores. El trabajo masculino de subsistencia predominaba en el 81 por 100 de las sociedades agricultoras por sólo el 17 por 100 de las horticultoras. Con la agricultura se separó a las mujeres de la producción por primera vez en la historia de la humanidad. Los sistemas de creencias comenzaron a contrastar el valioso trabajo extradoméstico de los hombres con el rol doméstico de la mujer, ahora considerado como inferior. Los cambios en los patrones de parentesco y en la residencia postmarital también afectaron negativamente a las mujeres: los grupos de filiación y la poliginia decayeron con la agricultura y la familia nuclear se hizo más común.

No obstante, en las sociedades agricultoras el status femenino no es inevitablemente poco prometedor. La estratificación de género está asociada con la agricultura de arado en lugar de con el cultivo *per se*. Sin embargo, las mujeres *betsileo* tienen un papel prominente en la agricultura, contribuyendo con un tercio de las horas invertidas en la producción del arroz: trasplante, cosecha, quitar malas hierbas, separar el grano, y transporte del arroz. Además, entre los *betsileo*, el status femenino se ve reforzado no sólo por el rol económico prominente de las mujeres, sino también por la organización social tradicional: las reglas de filiación permiten a las mujeres casadas mantener su pertenencia y una fuerte fidelidad a sus propios grupos de filiación (a pesar de que la residencia postmarital es virilocal); de esta manera, el parentesco se calcula de forma ampliamente bilateral. La mujer *betsileo* tiene obligaciones para con su marido y los parientes de éste, pero el marido está también obligado para con ella y los suyos. Los *betsileo* ilustran la idea de que el cultivo intensivo no necesariamente conlleva una acusada estratificación de género.

14.4. Cuestiones de género entre los pastores

La mayoría de los pastores también cultivan, utilizando bien técnicas horticultoras, bien agrícolas. Sin embargo, se les clasifica como pastores cuando los productos lácteos y la carne cubren más del 50 por 100 de su dieta. Entre los pastores que practican la agricultura intensiva o que descienden de comunidades agrícolas, la jerarquía de género refleja la dicotomía doméstico-pública característica de los cultivadores intensivos. El complejo patrilineal-virilocal caracteriza también a los pastores. Ambos factores contribuyen a la estratificación de género. Un ejemplo extremo lo constituyen los pastores trashumantes de la Península Balcánica, donde los hombres controlan todas las propiedades; las mujeres no heredan ni tierra ni ganado. Cuando se trataba de identificar a su prole, los hombres mencionaban sólo a los hijos varones. Se recordaba a los antepasados varones, pero nunca a los de sexo femenino. Los hombres convenían todos los matrimonios. Los hombres ostentaban la autoridad y el poder. La mujer podía ser golpeada, y si era adúltera, muerta. Se trataba de una organización panticéntrica.

15. La religión

15.1. Orígenes, funciones y expresiones de la religión

Los enterramientos neandertales proporcionan la primera sugerencia arqueológica de la religión. Éstos enterraban a sus muertos y ponían objetos en sus tumbas, por lo que muchos antropólogos han propuesto que concebían una vida después de la muerte. No obstante, no hay forma de conocer los datos específicos acerca de la religión neandertal ni de determinar si la religión fue anterior a ellos: cualquier declaración de acerca de cuándo, dónde, por qué y cómo emergió la religión es pura especulación. Sin embargo, muchas de estas especulaciones han revelado importantes funciones y efectos del comportamiento religioso.

A) *Animismo*. El inglés Sir Edward Burnett Tylor, en este siglo, fue uno de los fundadores de la antropología de la religión. La religión, según él, nació cuando la gente intentaba comprender las condiciones y eventos que no podía explicar por

referencia a la experiencia cotidiana. Tylor creía que nuestros antepasados -y los pueblos no industriales contemporáneos- se sentían especialmente intrigados por la muerte, los sueños y el trance. En los sueños y en los trances las personas experimentan una forma de animación suspendida. Al despertar, recuerdan las imágenes del mundo de los sueños. Así, llegó a la conclusión de que los intentos de explicar los sueños y los trances llevaron a los primeros humanos a creer que el cuerpo estaba habitado por dos entes, uno activo durante el día y el otro durante el sueño y los estados de trance. Aunque estos dos entes nunca se encuentran, son vitales el uno para el otro. Cuando el doble abandona el cuerpo de forma permanente, la persona muere: la muerte es la partida del alma (animismo). La religión evoluciona a través de una serie de etapas (animismo, politeísmo, monoteísmo) para explicar las cosas que la gente no entiende. Ahora tenemos explicaciones científicas para muchas cosas que antes se aceptaban por la “fe”. Sin embargo, puesto que la religión persiste, tiene que hacer algo más que explicar lo misterioso, ha de tener otras funciones.

B) *Animatismo, mana y tabú*. Otra explicación es que los primeros humanos veían lo sobrenatural como un dominio del poder impersonal, de una fuerza, que las personas podían controlar bajo ciertas condiciones. Los melanesios, al igual que los antiguos hawaianos, creían en el mana, una fuerza sagrada impersonal existente en el universo. Mana puede residir en las personas, los animales, las plantas y los objetos, y su significado es similar a nuestra noción de suerte. Los melanesios con mana podían cambiar la suerte de alguien. Por ejemplo, un amuleto perteneciente a un cazador exitoso podía transmitir el mana del cazador a la siguiente persona que lo poseyera. En Polinesia, sin embargo, mana no estaba al alcance de cualquiera, sino que se hallaba vinculado a los cargos políticos: los gobernantes y los nobles tenían más mana que las personas ordinarias, hasta el punto de que el contacto con ellos resultaba peligroso; incluso caminar sobre sus huellas era peligroso. El contacto accidental daba lugar a necesarios ritos de purificación. Puesto que los más altos jefes tenían tanto mana, sus cuerpos y sus posesiones eran tabú. También, según esta teoría, el animatismo y el mana sirven para explicar: las personas fracasan en la caza, la guerra o el cultivo, no por que sean vagos, estúpidos o ineptos, sino porque el éxito viene del mundo sobrenatural.

C) *Magia y religión*. Magia se refiere a las técnicas sobrenaturales orientadas a alcanzar propósitos específicos, e incluyen conjuros, fórmulas y encantamientos utilizados con deidades o con fuerzas impersonales. Los magos utilizan la *magia homeopática o imitativa* para producir el efecto deseado mediante su imitación (como ocurre con los “muñecos vudú”). Con la *magia contagiosa o contaminante*, cualquier cosa que se haga a un objeto se cree que afecta a la persona que alguna vez estuvo en contacto con él (e.g. uñas, pelo). El conjuro realizado sobre el producto corporal se cree que con el tiempo alcanza a la persona y produce el resultado deseado. La magia se puede encontrar en culturas con creencias religiosas diversas, y puede estar asociada con el animismo, el animatismo, el politeísmo, e incluso el monoteísmo.

D) *Ansiedad, control, consuelo*. La religión y la magia no sólo explican cosas y ayudan a las personas a alcanzar metas. También entran en el dominio de los sentimientos (función emocional), pudiendo ayudar a reducir la ansiedad. Las técnicas mágicas pueden disipar dudas que surgen cuando los resultados están más allá del control humano. De modo similar, la religión ayuda a las personas a enfrentarse a la muerte y a superar las crisis vitales. Cuando las personas se enfrentan a la incertidumbre y al peligro, según Malinowski, recurren a la magia. La religión ofrece alivio emocional, especialmente cuando las personas se enfrentan a una crisis, tal como el nacimiento, la pubertad, el matrimonio y la muerte. Irónicamente, los rituales y las creencias también pueden crear ansiedad y sensación de inseguridad y peligro durante el rito; esta tensión común que se crea refuerza la solidaridad entre los participantes con la culminación del rito.

E) *Ritos de transición*. Los ritos de transición o de paso (costumbres asociadas con el tránsito o paso de un lugar o etapa de la vida a otro/a), se encuentran en todos los lugares del mundo. Entre los indios de las praderas, en Norteamérica, para pasar de la juventud al estado de hombre adulto, se separaba temporalmente al joven de su comunidad. Tras un período de aislamiento en la naturaleza, con frecuencia acompañado de ayuno y de consumo de drogas, el joven varón veía una visión que se convertiría en su espíritu guardián. Entonces volvería a su comunidad como adulto. Los ritos de transición de las culturas contemporáneas incluyen las confirmaciones, los bautismos, novatadas, etc. En general, un rito de transición puede señalar cualquier cambio de lugar, condición, posición social, o edad. Todos estos ritos tienen tres fases: separación, marginalidad y agregación. En la primera fase, las personas abandonan el grupo y comienzan a pasar de un lugar o status a otro. En la tercera fase, se reintegran a la sociedad, habiendo completado el rito. A la fase de marginalidad se la denomina también fase liminar del rito de transición. La *liminaridad* es parte de todo rito de transición, y las personas liminares ocupan posiciones sociales ambiguas, viviendo en un tiempo fuera del tiempo, hallándose separados de los contactos sociales normales. Esta fase es la más interesante para el estudio.

F) *Tótems: símbolos de la sociedad*. Los rituales pueden tener la función social de crear una solidaridad temporal o permanente entre personas, formando una comunidad social. El totemismo es una religión que utiliza la naturaleza como modelo para la sociedad. Para los aborígenes australianos, Tótems podían ser animales, plantas o rasgos geográficos. En cada tribu, los grupos de personas tenían su tótem particular. Los miembros de cada grupo totémico se creían descendientes de su tótem. Tenían por costumbre no matarlo ni comerlo, y este tabú se levantaba una vez al año, cuando la gente se reunía para las ceremonias dedicadas al tótem. Estos ritos anuales, según la creencia, eran necesarios para la supervivencia y reproducción del tótem. Los tótems son emblemas sagrados que simbolizan una identidad común, manteniendo así la unidad social y la solidaridad.

15.2. Análisis del mito

A) *Análisis estructural*. Una forma de estudiar el mito es el análisis estructural, o estructuralismo, desarrollado por Lévi-Strauss, prolífico antropólogo francés. Los mitos y los cuentos tradicionales populares son literatura (oral) de las sociedades ágrafas. Lévi-Strauss utilizó el estructuralismo para analizar las creaciones culturales de tales sociedades, incluidos sus

mitos. El punto de partida es que las mentes humanas tienen ciertas características que se originan en rasgos del cerebro del Homo sapiens. Estas estructuras mentales comunes conducen a que la gente de todos los lugares piense de forma similar independientemente de la sociedad o de su sustrato cultural. Entre estas características mentales universales está la necesidad de clasificar: imponer orden sobre aspectos de la naturaleza, sobre la relación de las personas con la naturaleza y sobre las relaciones entre las personas.

Según Lévi-Strauss, un aspecto universal de la clasificación es la oposición o el contraste. Uno de los medios más comunes de clasificación es mediante la utilización de *oposiciones binarias*. Dios y diablo, blanco y negro, viejo y joven, son oposiciones que, según Lévi-Strauss, reflejan la necesidad humana de convertir diferencias de grado en diferencias de clase. Examinando los mitos de diferentes culturas, Lévi-Strauss muestra que un cuento se puede convertir en otro mediante una serie de operaciones sencillas, tal como: a) convirtiendo el elemento positivo de un mito en el negativo; b) invirtiendo el orden de los elementos; c) sustituyendo a un héroe masculino por uno femenino; d) manteniendo o repitiendo ciertos elementos claves. Mediante estas operaciones, dos mitos aparentemente disímiles, pueden presentarse como variaciones de una estructura común, es decir, que son transformaciones el uno del otro.

B) Cuentos de Hadas. El psicólogo Bruno Bettelheim trazó una útil distinción entre dos tipos de cuentos: el mito trágico y el cuento popular tradicional optimista. Los mitos trágicos incluyen muchos relatos bíblicos (e.g. Job) y mitos greco-romanos que confrontan a humanos con entes sobrenaturales poderosos, caprichosos y asombrosos. Tales cuentos, característicos de las sociedades organizadas estatalmente, se centran en la gran distancia que separa lo mortal y lo sobrenatural. Por el contrario, los cuentos populares de hadas, encontrados en muchas culturas, utilizan la fantasía para ofrecer esperanza y para sugerir la posibilidad de crecimiento y autorrealización. Bettelheim argumenta que este mensaje es particularmente importante para los niños. Los personajes de los mitos y los cuentos de las bandas y las tribus son plantas, animales, humanos y espíritus de la naturaleza que utilizan la inteligencia, la destreza física, o la astucia para lograr sus fines. Los cuentos de hadas permiten a los niños hacer frente a sus sentimientos ambivalentes (amor y odio) acerca de sus padres y siblings.

C) Rituales seculares. Algunos antropólogos creen que hay dos tipos de rituales: sagrados y seculares. Estos últimos incluyen el comportamiento formal, sin variación, estereotipado, serio, repetitivo, que se da en situaciones no religiosas. Sin embargo, si la distinción entre lo ordinario y lo sobrenatural no es muy consistente en algunas sociedades, ¿cómo podemos decir qué es religión y qué no lo es? Además, el tipo de comportamiento considerado apropiado para las ocasiones religiosas varía de cultura a cultura, dificultando el estudio transcultural de la religión.

15.3. Religión y tipo de cultura

A pesar de ser un universal cultural, las religiones son partes de culturas particulares, y las diferencias culturales asoman en las creencias, prácticas e instituciones religiosas. Las religiones estatales no son similares a las tribales, del mismo modo que las religiones de los forrajeros difieren de las de los productores de alimentos.

A) Religiones estatales. Muchos estados no industriales han tenido una religión estatal dirigida por cargos religiosos especializados. Pero al mismo tiempo que los sacerdotes dirigen una religión estatal, las creencias y los ritos populares pueden persistir en las zonas rurales. La religión popular suele coexistir con religiones estatales tanto monoteístas como politeístas. La religión estatal se ha utilizado para mantener el orden y la estratificación sociales. La desgracia, la conquista y la esclavitud se pueden sobrellevar más fácilmente si los oprimidos creen que la otra vida les reserva algo mejor.

B) Deidades. Leslie White señaló diferencias entre las religiones de los forrajeros y las de los productores de alimentos. Los primeros tienen *dioses zoomorfos* -animales y plantas (como el totemismo)-, o adoran fenómenos naturales como el sol, la luna y las estrellas. En realidad, los forrajeros tienden a "identificarse con" más que a adorar a seres espirituales. Los rituales representan hechos asociados con personajes y animales míticos, en tanto que los participantes asumen sus identidades. A medida que la gente obtiene un mayor control sobre su entorno mediante la producción de alimentos, aparecen nuevos tipos de dioses, *antropomórficos*, con forma humana, que controlan los fenómenos naturales como el trueno y la fertilidad del suelo. Las religiones estatales tienen dioses más poderosos que las tribus. En algunos estados, una jerarquía de dioses puede controlar diversos aspectos de la naturaleza. La doctrina y la organización religiosas son un reflejo de la estructura política de las jefaturas y de los estados. A lo largo de la historia, las naciones-estado han utilizado la religión para promover y justificar la política (e.g. cruzadas cristianas, o la revolución islámica iraní).

C) Especialistas religiosos y tipos. Para Wallace existen cuatro tipos de religión. El tipo más simple es la religión *chamanística*. Los chamanes no son cargos religiosos a tiempo completo, sino figuras religiosas a tiempo parcial que median entre las personas y los seres y fuerzas sobrenaturales. Todas las culturas tienen especialistas mágico-médicos. Chamán es el término general que engloba a sanadores ("hechiceros"), mediums, espiritistas, astrólogos, quirománticos y otros adivinadores. Wallace encontró que las religiones chamanísticas eran las más características de los forrajeros. Los chamanes se sitúan simbólicamente aparte de las personas ordinarias asumiendo un rol diferente de sexo o género. El travestismo es una manera de ser sexualmente ambiguo. Entre los chukchee de Siberia, los chamanes varones imitaban la vestimenta, el discurso, el peinado y los estilos de vida de las mujeres, tomando como maridos y compañeros sexuales a otros hombres.

Las religiones *comunales*, además de los cultos chamánicos, tienen otros cultos en los que la gente organiza rituales comunitarios, tales como ceremonias de cosecha y ritos de transición. Estas religiones también carecen de especialistas religiosos a tiempo completo, y creen en varias deidades (politeísmo) que controlan diversos aspectos de la naturaleza. La religión comunal es típica de los productores de alimentos. Las religiones *olímpicas*, que aparecieron con la organización estatal, aportan los especialistas religiosos a tiempo completo: sacerdocio profesional. Al igual que el propio estado, el

sacerdocio está organizado jerárquica y burocráticamente. Las religiones olímpicas son politeístas, e incluyen dioses antropomorfos poderosos con funciones especializadas, tales como dioses del amor, de la guerra, de la muerte. El cuarto tipo de Wallace, el *monoteísmo*, también tiene un sacerdocio, pero todos los fenómenos sobrenaturales son manifestaciones de, o se hallan bajo el control de un único ser supremo eterno, omnisciente, omnipotente y omnipresente. Tales religiones se dan en estados e imperios y sobreviven en forma de religiones modernas organizadas (e.g. islamismo, cristianismo, judaísmo).

D) Religiones que rechazan el mundo. Se trata de un tipo distintivo de religión que emergió en los estados antiguos junto con la escritura y un sacerdocio especializado. Por primera vez, la religión rechazaba el mundo natural y se centraba en un ámbito diferente de la realidad. Lo divino se convierte en un dominio de moralidad exaltada al que los humanos pueden sólo aspirar. La salvación mediante la fusión con lo sobrenatural es la meta principal. Esta salvación puede ser alcanzada directamente por los individuos, independientemente de su status social, por lo que desaparece la estructura jerárquica (e.g. protestantismo). En estas religiones el sacerdote está en declive. Las nociones de salvación y vida después de la muerte dominan sus ideologías.

E) Movimientos de revitalización. La religión ayuda a mantener el orden social, pero también puede ser un instrumento de cambio, a veces incluso de revolución. Como respuesta a la conquista o al dominio extranjero, los líderes religiosos suelen emprender la transformación o revitalización de la sociedad. A esto se le denomina *movimientos nativos* o de *revitalización*. Un ejemplo de esto es el origen del cristianismo, con la figura de Jesús.

15.4. Religión y ecología cultural

A) La importancia adaptante de las vacas sagradas en la India. La gente de la India adora al vacuno cebú, protegido por la doctrina hindú de *ahimsa*, un principio de no violencia que prohíbe matar animales en general. Los occidentales piensan que los hindúes están ignorando de forma irracional un alimento valioso debido a sus tradiciones culturales o religiosas. Sin embargo, esto no es sino etnocentrismo. El que el ganado vacuno sea sagrado juega un importante rol adaptante en un ecosistema indio que ha evolucionado durante miles de años. El uso que los campesinos hacen del ganado vacuno para tirar de los arados y de los carros es parte de la tecnología de la agricultura india. Los indios utilizan el estiércol del ganado vacuno para fertilizar los campos, de manera directa o indirecta (parte del estiércol depositado por el ganado en las laderas de las colinas es arrastrado a los campos en la estación húmeda). Además, la bosta seca de ganado, que se quema lentamente y de forma regular, es un combustible básico para cocinar.

B) La ecología cultural de los festines ceremoniantes. Los festines promocionados por los big men y por los jefes reúnen a las gentes de diversos lugares, forjando comunidades regionales y alianzas políticas, y nivelando las variaciones en la producción local mediante la distribución de recursos por toda la región. Esta práctica también evita la diferenciación económica, al distribuir la riqueza. En muchas tribus los festines intercomunitarios son un mecanismo nivelador y redistribuidor que ayuda a equilibrar los desequilibrios de acceso a los recursos estratégicos. Aunque los festines intercomunitarios suelen realizarse con fines religiosos, en particular para cumplir obligaciones para con los antepasados muertos, este comportamiento religioso tiene efectos en el mundo real, como ocurre entre los *betsileo*.

16. Personalidad y visión de mundo

16.1. El individuo y la cultura

Una de las áreas de la antropología psicológica es la antropología cognitiva, esto es, el estudio etnográfico y transcultural de la cognición, que incluye el aprendizaje, las formas de conocimiento y la organización del conocimiento, las percepciones y el significado. La antropología cognitiva estudia la comprensión privada mediante el análisis de los aspectos del comportamiento individual, incluido el discurso. Naomi Quinn y Claudia Strauss proponen un enfoque que vincula explícitamente el individuo y la cultura. La asunción de partida es que toda cultura es, por un lado, una red de comprensiones compartidas y, por otro, un producto cambiante de la negociación por parte de sus miembros individuales. Para estos autores la *teoría de los esquemas* es fundamental. Según esta teoría, la mente construye esquemas para filtrar nuevas experiencias y para reconstruir experiencias pasadas, modelando los recuerdos para adecuarlos a las expectativas presentes. Vinculado a esta teoría está el *conexionismo*, la idea de que las cosas que suceden conjuntamente de forma consistente en la experiencia de un individuo llegan a estar fuertemente asociadas en la mente de esa persona. Se desarrolla un esquema cuando un conjunto de experiencias vinculadas forma una red de asociaciones mentales fuertes. Los esquemas producen versiones simplificadas de la experiencia, de modo que recordamos el evento típico en lugar del inusual. Recordando los eventos típicos, rellenamos la información perdida de acuerdo con las expectativas creadas por las asociaciones fuertes.

La diversidad entre las culturas del mundo refleja el hecho de que los bebés tienen redes neuronales maleables, permitiendo vías variadas de aprendizaje durante la enculturación. Sin embargo, a medida que los individuos, crecen, sus esquemas se endurecen, hacen que las nuevas experiencias encajen con el patrón establecido más que cambiar ellos con la nueva experiencia. La cognición y las emociones se desarrollan juntas como parte de la formación de los esquemas. Los esquemas explican no sólo el aspecto compartido de la cultura, sino también su apertura a interpretaciones individuales diversas y la posibilidad de cambio cultural. Dos muchachas pueden haber aprendido que madre va unida a cocina y padre a oficina, pero una puede asociar la llegada de su padre a casa con ilusión, y la otra con aprensión. Las experiencias y los sentimientos individuales dan lugar a diferencias en los esquemas de las personas que se desarrollan dentro de la misma

cultura. Así, esta teoría deja lugar a la creatividad individual, al desacuerdo, la resistencia y el cambio. Experiencias nuevas pueden crear nuevas asociaciones, y las asociaciones pueden verse alteradas por la intervención consciente.

16.2. La personalidad

Según una definición, personalidad “es una organización más o menos duradera de fuerzas internas del individuo asociadas con un complejo de actitudes, valores y modos de percepción bastante consistentes, que responden en parte de la consistencia del comportamiento individual”. La consistencia de la personalidad de un individuo se pone de manifiesto en diversos entornos (trabajo, descanso, juego, actividades creativas e interacción con otros). Así, podemos pensar en la personalidad como las formas características de pensar y actuar de un individuo. Las personas tienen personalidades diferentes porque cada cual es genéticamente único. A partir del momento de la concepción, dos personas nunca encuentran exactamente el mismo entorno. Las experiencias de la infancia y de etapas posteriores de la vida se combinan con las predisposiciones genéticas para formar los atributos psicológicos del adulto, aunque los atributos de la personalidad pueden cambiar a medida que los adultos se enfrentan a nuevos problemas o experiencias mediante la intervención consciente.

Los psicólogos asumen que, a pesar de la diversidad cultural, todos los humanos comparten ciertos rasgos mentales. Estas similitudes no son necesariamente genéticas, sino que pueden emerger de experiencias universales o casi universales: el propio nacimiento, etapas del desarrollo psicológico, interacción con los padres, hermanos y otros, y experiencias con objetos claros y oscuros, fríos y calientes, húmedos y secos. Los antropólogos psicológicos recurren a técnicas desarrolladas por los psicólogos para analizar las variaciones en la personalidad dentro de una sociedad y entre sociedades. Al estudiar las relaciones entre la cultura y la personalidad, los antropólogos tienen que analizar, 1) los rasgos de la personalidad comunes a todos o a la mayoría de los miembros de una sociedad, y 2) aquellos asociados solamente con subdivisiones sociales. También hay que tener en cuenta la variación de la personalidad que no es típica ni de toda una sociedad ni de sus subgrupos, que los antropólogos llaman comportamiento *desviado*.

16.3. Primeras investigaciones sobre cultura y personalidad

A) *Margaret Mead: educación infantil y roles de género.* Margaret Mead realizó varios estudios sobre cultura y personalidad en las islas del Pacífico, centrándose en la infancia y la adolescencia. Una de sus primeras obras, *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, basado en el estudio de un grupo de muchachas samoanas, comparaba la adolescencia samoana y la norteamericana. Su hipótesis era que los cambios psicológicos asociados con la pubertad no tienen una base biológica, sino que se hallan culturalmente determinados. Describía la adolescencia samoana como un período relativamente fácil, carente de las frustraciones y tensiones sexuales características de la adolescencia norteamericana. Sin embargo, un estudio posterior de Derek Freeman mostró un estricto complejo de virginidad; en lugar de relaciones informales y amistosas entre los sexos, Freeman se encontró con una hostilidad entre los géneros. ¿Puede deberse esto a la diferencia en el tiempo (sólo quince años) de cada uno de los estudios, o más bien a los diferentes intereses particulares, capacidades e inclinaciones de los investigadores? Además de sus propias inclinaciones y prejuicios, los etnógrafos deben ser conscientes de la variación dentro de cada cultura que estudian. Tienen que evitar la tendencia a asumir que un poblado particular es algo homogéneo, o que representa a toda la cultura. Otros antropólogos han acusado también el trabajo de Mead por estar basado en la experiencia típica.

B) *Ruth Benedict: las culturas como individuos.* Benedict propuso que las culturas particulares están integradas por uno o dos temas psicológicos dominantes y que toda la cultura puede etiquetarse mediante sus atributos psicológicos. El enfoque de Benedict se denominaba *configuracionismo*. Desde este punto de vista, las culturas son todas integradas, todas ellas únicas y diferentes de las restantes. Benedict pensaba que la comparación transcultural de rasgos particulares es menos factible que mostrar los patrones distintivos de cada cultura. Posteriormente se acusó a Benedict de estereotipar las culturas. Desafortunadamente, el arriesgado uso de etiquetas psicológicas individuales para caracterizar culturas completas influyó en las posteriores descripciones del carácter nacional.

C) *El carácter nacional.* Los estudios sobre *el carácter nacional* se hicieron populares en los Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de la década de 1950. Estos estudios tenían el defecto de utilizar unos pocos informantes para generalizar acerca de los rasgos psicológicos de países enteros. Así, para el estudio del comportamiento y la personalidad japonesa, y debido a la guerra, los antropólogos norteamericanos realizaron “estudios a distancia” mediante la entrevista a japoneses residentes en Estados Unidos, y la lectura de sus libros y cuentos o mediante sus películas. De esta manera, se asumió que cada individuo representaba, al menos parcialmente, patrones extensibles al grupo, ignorando con frecuencia la variación. Muchas de estas primeras descripciones, además, contenían impresiones etnocéntricas y personales.

16.4. Los estudios transculturales

A finales de los treinta, el psicoanalista Abram Kardiner desarrolló la idea de *estructura básica de la personalidad* (rasgos fundamentales y compartidos de la personalidad que se adquieren mediante la adaptación a una cultura). Este autor creía que una estructura básica de la personalidad tipifica a las personas de cualquier sociedad. La personalidad básica existe en el contexto de las instituciones culturales (formas reglamentadas de hacer las cosas en esa sociedad): Las instituciones culturales pueden ser primarias o secundarias. Las primarias incluyen el parentesco, el cuidado de los niños y la subsistencia. Al adaptarse a las instituciones primarias, el individuo desarrolla su personalidad. Puesto que los patrones primarios son similares en toda la sociedad, se comparten muchos rasgos de la personalidad, los cuales constituyen la

estructura básica de la personalidad de esa sociedad. Las instituciones secundarias emergen a medida que los individuos tratan con las primarias, y abarcan la religión, los rituales y los cuentos populares. Las imágenes de los dioses, por ejemplo, pueden ser modeladas en una institución primaria, la relación de los niños con sus padres. Kardiner también vinculaba los cambios en la personalidad con cambios en las instituciones básicas. Una alteración en una institución primaria, como la subsistencia, cambia la estructura básica de la personalidad y las instituciones secundarias.

Desde la década de 1950, los estudios sobre cultura y personalidad tendieron a seguir una estrategia comparativa como la de Kardiner, utilizando datos de varias sociedades en lugar de una o dos. Así, ha habido intentos notables de mejorar la calidad de los datos para permitir una generalización transcultural precisa sobre la formación de la personalidad. De esta manera, se han descubierto factores, como las diferencias económicas, que influyen en la personalidad: los cultivadores consultaban a los hechiceros y tomaban decisiones de grupo, mientras que los pastores eran más individualistas; los primeros valoraban el trabajo duro, mientras que los ganaderos no. Esto ha hecho posible evaluar las contribuciones respectivas de la cultura, la lengua, la historia, y la economía a la formación de la personalidad. ¿Están los rasgos de la personalidad en correlación con los sistemas económicos a escala mundial? A esta pregunta varios antropólogos han respondido afirmativamente.

16.5. Visión de mundo

16.5.1. Los campesinos y el bien limitado

George Foster, por ejemplo, descubrió que las economías campesinas “clásicas”, esto es, las comunidades agrícolas no industriales dentro de naciones-estado, se caracterizan por su orientación cognitiva, ideología o visión de mundo (cosmovisión). Foster citó diversos casos etnográficos para ilustrar esta visión de mundo campesina, a la que denominó la *imagen del bien limitado*. En esta ideología, todo se percibe como finito: tierra, riqueza, salud, amor, amistad, honor, respeto, status, poder, influencia, seguridad. Al ver todo como escaso, los campesinos creen que los individuos sólo pueden descollar en algo porque se apropian de una parte mayor de la que les correspondería en términos proporcionales de lo que es una especie de reserva común, lo que implica privar a otros de lo que sería su parte. Los campesinos aceptan la riqueza diferencial que procede de fuera de la comunidad (e.g. trabajo asalariado realizado fuera de la localidad) y resulta evidente que no ha supuesto extraer nada de la reserva común finita de carácter local. Los beneficios pueden proceder también de la pura suerte (e.g. lotería). En todos estos casos la reserva de bienes de la comunidad permanece intacta.

En cualquier otro caso, las personas prósperas pueden verse forzadas a patrocinar ceremonias que reducen la riqueza diferencial. Los campesinos prósperos pueden convertirse en el blanco del chismorreo, la envidia, el ostracismo y la violencia física. Dada tales respuestas, se intenta ocultar la buena fortuna: las ropas, casas y dieta, continúan como siempre. Más aún, se desconfía también de las personas que han tenido mala suerte y se hunden por debajo de la norma comunitaria, porque se piensa que envidian a todos los demás. Según Foster, la imagen del bien limitado se desarrolla cuando las sociedades campesinas enfatizan la organización en familias nucleares, pero no cuando son importantes los grupos de filiación corporativos. También señaló que la imagen del bien limitado es una respuesta a la posición subordinada de los campesinos dentro de una sociedad más amplia: cuando el acceso a la riqueza, el poder, y la influencia es más abierto, la imagen del bien limitado decae.

16.5.2. La (sub)cultura de la pobreza

Económicamente, la cultura de la pobreza (Oscar Lewis) se caracteriza por ingresos bajos, desempleo, trabajos no cualificados, poco ahorro y endeudamiento frecuente. Sus atributos sociales incluyen viviendas abarrotadas, carencia de privacidad, alcoholismo, violencia, introducción temprana a las prácticas sexuales, matrimonios informales e inestables y grupos domésticos centrados en torno a la madre. Para Lewis, psicológicamente la cultura de la pobreza tiene un conjunto distintivo de valores y de sentimientos, entre los que se incluyen la marginalidad, la inseguridad, el fatalismo, la desesperación, la agresión, el gregarismo, la sensualidad, lanzarse a la aventura, la espontaneidad, el ser impulsivo, la ausencia de planificación y la desconfianza del gobierno. Lewis argumenta que estos valores y costumbres marginan a las personas, limitando sus oportunidades de éxito y de movilidad social. Las condiciones que dan lugar a la cultura de la pobreza son una economía de liquidez inmediata, desempleo, salarios bajos y un cierto conjunto de valores en la clase dominante, enfatizando la acumulación de riqueza y propiedades, así como la visión de la pobreza como resultado de la inferioridad personal. Según Lewis, la pobreza no siempre produce la cultura de la pobreza. Cuando las personas pobres adquieren conciencia de clase o participan en sindicatos de trabajadores, por ejemplo, pueden escapar a la cultura de la pobreza. Así, aunque los pueblos hindúes eran más pobres que los barrios bajos de la ciudad de México, el sistema de castas otorgaba a las personas un sentido de identidad social y de solidaridad que no existía en Latinoamérica. Sus críticos han sugerido que los pobres no tienen en realidad una subcultura separada; sencillamente son incapaces de vivir de acuerdo con las normas dominantes debido a sus desventajas económicas.

16.5.3. La ética protestante y el capitalismo

En su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, el sociólogo Max Weber argumentaba que el capitalismo requería un tipo de personalidad empresarial, que él vinculaba con los valores predicados por los primeros líderes protestantes. Weber observó que los protestantes europeos tendían a tener más éxito en las finanzas que los católicos y atribuía estas diferencias a los valores enfatizados por su religión. Caracterizó a los católicos como más preocupados por la felicidad y la seguridad inmediatas, y a los protestantes como más ascéticos y orientados hacia el futuro. El protestantismo ofrecía una visión de mundo que valoraba la búsqueda del beneficio y el trabajo. El éxito material, alcanzado mediante el trabajo, puede indicar que uno es favorecido por Dios y que se halla entre los elegidos. En este caso, el trabajo duro se valoraba porque el éxito ayudaba a convencer a los individuos de su salvación.

Igualmente, el protestantismo inglés desaconsejaba el ocio y el disfrute de la vida. La pérdida de tiempo es el más mortal de los pecados porque el trabajo era un deber exigido por Dios. Los puritanos valoraban la sencillez del hogar de clase media y condenaban la ostentación como disfrute mundano. Las ganancias podían darse a la iglesia o reinvertirse, no atesorarse, porque el exceso de riqueza podía conducir a la tentación. Las personas podían aumentar su actividad generadora de ganancias mientras mantuvieran en mente el bien común y no se implicaran en actividades dañinas, ilegales, avariciosas o deshonestas. Según Weber, el cambio en la visión de mundo promovido por la Reforma Protestante impulsó el crecimiento del capitalismo industrial moderno. Su único freno lo impuso la mentalidad católica campesina, que miraba con desconfianza el éxito de los primeros protestantes. Otro punto importante era el individualismo preconizado por la moral protestante: eran los individuos y no las familias los que se salvarían o no. La familia era una cuestión secundaria para los protestantes de Weber. Esta forma de pensamiento hizo posible sacar la producción del hogar.

16.5.4. Personalidad y cognición entre los pescadores

Un estudio transcultural descubrió que los forrajeros, al igual que los capitalistas protestantes de Weber, tendían a enfatizar el logro, la competición, la confianza en uno mismo y la independencia. Arembepe, una comunidad de pescadores en Brasil, ilustra esta orientación hacia el logro entre los forrajeros. Arembepe no era una comunidad forrajera aislada, sino que estaba vinculada económica, política y socialmente a la nación brasileña. Los arembepeiros vendían su pescado a comerciantes del exterior, con frecuencia en detrimento de sus propias necesidades de subsistencia. La principal unidad social de Arembepe era el hogar, habitado generalmente por una familia nuclear. La organización social local era individualista y atomizada. Todos sus miembros pertenecían a la clase baja nacional. El éxito se obtenía a través de la pesca, y sólo los capitanes con más éxito explicaban el éxito vinculándolo a rasgos de la personalidad que recuerdan la ética protestante de Weber: citaban su trabajo duro constante y su sobriedad, y raramente mencionaban la suerte, como ocurría con otros pescadores de menor éxito.

17. El lenguaje

17.1. La estructura y el lenguaje

Hasta finales de los 50, los lingüistas pensaban que el estudio de una lengua debía realizarse siguiendo una secuencia de etapas de análisis. La primera era la *fonología*, el estudio de los sonidos utilizados en el habla. Estos sonidos del habla pueden recogerse utilizando el Alfabeto Fonético Internacional, una serie de símbolos diseñados para describir docenas de sonidos que se dan en diferentes lenguas. La etapa siguiente era la *morfología*, el estudio de las formas en las que se combinan los sonidos para formar morfemas (palabras y sus partes constituyentes significativas, e.g. -gato/-s). El *léxico* del lenguaje es un diccionario que contiene todos sus morfemas y significados. El siguiente paso es el estudio de la *sintaxis*. El ensamblado y orden de las palabras en frases y oraciones. Toda esta serie de pasos creaba la impresión errónea de que la fonología, la morfología, el léxico y la sintaxis no están conectados. Todo esto se vio revolucionado por el enfoque de la *gramática transformacional-generativa*.

Los *fonemas* carecen de significado en sí mismos, pero son los contrastes de sonido más pequeños que distinguen el significado. Son posible descubrirlos mediante la comparación de *pares mínimos*, palabras que se distinguen por un único contraste del sonido. Por ejemplo, en castellano, “par” y “bar” se distinguen por sus fonemas /p/ y /b/. La *fonética* es el estudio de los sonidos del habla en general, lo que la gente dice realmente en las diversas lenguas. La *fonemática* estudia los contrastes significativos de sonido (fonemas) de una lengua particular. Por ejemplo, en inglés, /b/ y /v/ son fonemas distintos que se dan en pares mínimos como “bat” y “vat”. Sin embargo, en castellano, el contraste entre [b] y [v] no diferencia significados y, por tanto, no son fonemas (y se encierran en corchetes).

17.2. La gramática transformacional-generativa

El libro de Noam Chomsky, *Las estructuras sintácticas*, defendía un nuevo método de análisis: la gramática transformacional-generativa. Para Chomsky, una lengua es algo más que los fenómenos superficiales que acabamos de mencionar (sonidos, palabras y orden de las palabras). Bajo estos rasgos superficiales, todas las lenguas particulares comparten un conjunto limitado de principios organizativos. El lenguaje es algo exclusivo de los humanos, cualitativamente diferente de los sistemas de comunicación de otros animales, incluidos los de los primates no humanos. Todo niño normal que crece en una sociedad desarrolla el lenguaje de forma automática y fácil. Chomsky piensa que esto se debe a que el cerebro humano contiene un proyecto previo transmitido genéticamente, una especie de plan lingüístico, para construir el lenguaje. Llamamos a este plan gramática universal. Cuando los niños aprenden una lengua, no empiezan desde cero, porque ya tienen la base. Al hacerlo, descubren que su lengua utiliza algunas secciones, pero no otras. Gradualmente, van desechando los principios utilizados en otras lenguas y aceptan sólo los de la suya propia. Por esa razón, todos los niños empiezan a hablar aproximadamente a la misma edad y aprenden a velocidad similar. A medida que aprendemos a hablar, logramos dominar una *gramática* específica, un conjunto particular de reglas que nos permiten convertir lo que queremos decir en lo que decimos. Quienes escuchan y hablan nuestra lengua entienden nuestro significado. Además, mediante el conocimiento de estas reglas podemos utilizar el lenguaje creativamente.

Chomsky distingue entre la *competencia* lingüística de un hablante nativo, lo que tiene que saber -y de hecho sabe- el hablante sobre su lengua para hablar y entender, y la *interpretación*, lo que la persona dice realmente en las situaciones sociales. La competencia se desarrolla durante la niñez y se convierte en una estructura inconsciente. El trabajo de la lingüística es descubrir esta estructura mediante la observación de las estructuras profundas y las superficiales, y las reglas transformacionales que las vinculan. Cuando un hablante desea expresar un pensamiento, se forma una frase en el nivel

que Chomsky denomina de la *estructura profunda*, el nivel mental, en la mente del sujeto. Esta frase emerge a la *estructura superficial*, el habla real, la expresada en sonido, y pasa del hablante al oyente. Cuando se dice una frase, el oyente se figura su significado mediante la traducción de la misma a su propia estructura profunda. En la superficie las lenguas parecen más diferentes de lo que realmente son. Las similitudes son más evidentes en el nivel de la estructura profunda. Según Chomsky, mediante el estudio de las estructuras profundas de muchas lenguas, los lingüistas pueden llegar a descubrir los bloques de construcción gramaticales en los que se basan todas las lenguas.

17.3. Lenguaje, pensamiento y cultura

El hecho de que la gente pueda aprender lenguas extranjeras y de que las palabras y las ideas puedan traducirse de una lengua a otra tiende a apoyar la posición de Chomsky de que todos los humanos tienen capacidades lingüísticas y procesos de pensamientos similares.

A) *La hipótesis de Sapir-Whorf*. Edward Sapir y Benjamín Lee Whorf argumentaban que las lenguas llevan a sus hablantes a pensar de determinadas maneras. Por ejemplo, la tercera persona del singular de los pronombres personales del castellano (él, ella, ello, suyo, suya) permite distinguir el género, mientras que los de los Palaung, una pequeña tribu birmana, no. La hipótesis de Sapir-Whorf sugeriría que los españoles no pueden evitar prestar más atención a las diferencias entre masculino y femenino que los Palaung. Igualmente, el castellano divide el tiempo en pasado, presente y futuro, mientras que el hopo, una lengua de la región Pueblo de los indios norteamericanos del suroeste, no lo hace. Whorf afirmaba que esta diferencia da a unos y a otros diferentes percepciones del tiempo y de la realidad, provocando diferencias en el pensamiento.

B) *El vocabulario focal*. Un léxico o vocabulario es el diccionario de una lengua. El léxico influye en la percepción. Así, los esquimales tienen varias palabras diferentes para distintos tipos de nieve a las que en castellano nos referimos sencillamente como nieve. Los nuer de Sudán tienen un elaborado vocabulario para describir el ganado vacuno. Sin embargo, en caso de necesidad, los hispanoparlantes pueden también elaborar sus propios vocabularios para la nieve o el vacuno. Por ejemplo, los esquiadores utilizan diversas palabras para las variedades de nieve que no se encuentran en los léxicos habituales de quienes viven en la Costa del Sol. Estos conjuntos de términos especializados, particularmente importantes para ciertos grupos, constituyen el vocabulario focal. Los contrastes y cambios culturales afectan a las distinciones léxicas dentro de los dominios semánticos. La semántica se refiere al sistema de significado de una lengua.

C) *El significado*. Los hablantes de lenguas particulares utilizan conjuntos de términos para organizar o categorizar sus experiencias y percepciones. Los términos y contrastes lingüísticos codifican diferencias de significado que la gente percibe. La etnociencia, o la etnosemántica estudia tales sistemas de clasificación en diversas lenguas. Entre los dominios etnosemánticos bien estudiados se incluyen la terminología del parentesco y del color. Las formas que tienen las personas de dividir el mundo reflejan sus experiencias.

17.4. La sociolingüística

Ninguna lengua es un sistema homogéneo en el que todos hablan exactamente igual. La actuación lingüística (lo que la gente dice realmente) es el objeto de estudio de la sociolingüística. Su labor es investigar las relaciones entre la variación social y la variación lingüística, o el lenguaje en su contexto social. Para estudiar la variación es preciso hacer trabajo de campo para definir, observar y medir los aspectos variables del lenguaje. Para mostrar que los rasgos lingüísticos se correlacionan con diferencias sociales, económicas y políticas, tienen que medirse también y relacionarse con el habla, los atributos sociales de los hablantes.

1. *Diversidad lingüística en las naciones-estado*. Si nos fijamos en Estados Unidos, la diversidad étnica se pone de manifiesto por el hecho de que millones de norteamericanos aprenden como primera lengua una diferente del inglés. El castellano es la más común. La mayoría de estas personas, con el tiempo, serán bilingües, añadiendo el inglés como segunda lengua. Sin embargo, seamos o no bilingües, todos variamos nuestra habla en contextos diferentes: realizamos *cambios de estilo*. En ciertas partes de Europa, la gente suele cambiar a un dialecto. Este fenómeno es conocido por el nombre de *disglosia*, y se aplica a las variantes “altas”, habladas en los medios de comunicación, universidades o textos escritos, y variantes “bajas” para la conversación cotidiana con miembros de la familia y con amigos. Del mismo modo que las situaciones sociales influyen en el habla, también lo hacen las diferencias geográficas, culturales y socioeconómicas.

2. *Contrastes del discurso de género*. En Estados Unidos, por un lado, el habla de las mujeres tiende a ser más similar al del dialecto normal que el de los hombres. Por otro, el uso de ciertos tipos de palabras y expresiones ha reflejado el menor poder de las mujeres en la sociedad norteamericana: las mujeres utilizan exclamaciones menos enérgicas que los hombres. Más aún, los hombres no pueden utilizar normalmente ciertas “palabras de mujeres”, como adorable, amoroso, etc., sin despertar dudas acerca de su masculinidad.

3. *Estratificación y dominación simbólica*. Utilizamos y evaluamos el habla en el contexto de fuerzas extralingüísticas (sociales, políticas y económicas). Generalmente los norteamericanos evalúan negativamente el habla de los grupos de status bajo, llamándolo “vulgar”, no porque tales formas de hablar sean malas en sí mismas, sino a que se han convertido en un símbolo de status bajo. En las sociedades estratificadas, nuestros hábitos en el habla contribuyen a determinar nuestro acceso a un puesto de trabajo y a otros recursos materiales. Por este motivo, “hablar adecuadamente” se convierte por sí mismo en un recurso estratégico, y en un camino hacia la riqueza, el prestigio y el poder. El antropólogo Pierre Bourdieu considera que las prácticas lingüísticas son un capital simbólico que las personas con una preparación adecuada pueden convertir en un capital social y económico. El valor de un dialecto depende del grado en que proporciona acceso a puestos deseados del mercado de trabajo.

17.5. La lingüística histórica

La sociolingüística estudia la variación contemporánea en el habla, el cambio que está teniendo lugar en el lenguaje. La lingüística histórica tiene que ver con el cambio a largo plazo. Muchas características de las lenguas del pasado se pueden reconstruir mediante el estudio de las lenguas hijas de aquéllas, y que son contemporáneas; se trata de lenguas que descienden de la misma lengua madre y que han estado cambiando por separado durante cientos o incluso miles de años. Llamamos *protolengua* a la original de la que divergen. El castellano y el francés, por ejemplo, son lenguas hijas del latín, su protolengua común.

Con el paso del tiempo, el lenguaje cambia, evoluciona, varía, se difunde, se divide en subgrupos (lenguajes dentro de una taxonomía de lenguas relacionadas y que son las más próximas entre sí). Los dialectos de una única lengua madre se convierten en lenguas hijas distintas, especialmente si se hallan aisladas unas de otras. Algunas se vuelven a dividir y se desarrollan nuevas lenguas “nietas”. Una estrecha relación entre las lenguas no ha de significar necesariamente que sus hablantes estén estrechamente relacionados en el plano biológico o cultural, porque los pueblos pueden adoptar nuevas lenguas. Los inmigrantes de los Estados Unidos hablaban a su llegada muchas lenguas diferentes, pero sus descendientes hablan ahora un inglés perfecto. Pueblos con costumbres muy diferentes pueden hablar una única lengua, y gentes con una similitud cultural a lo largo de una extensa área pueden hablar lenguas diferentes. En el caso de la lengua y de la cultura, el aislamiento completo no se da nunca. La difusión, el préstamo, la conquista y la consolidación continúan en todo momento en todo el mundo.

18. Antropología aplicada

18.1. Antropología académica y antropología aplicada

Una de las herramientas de investigación más valiosas para el antropólogo aplicado es el método etnográfico. Los etnógrafos realizan estudios de primera mano, conviviendo con y aprendiendo de la gente común: son observadores participantes que toman parte en los hechos que estudian a fin de entender el pensamiento y el comportamiento nativos. Esta técnica puede ser aplicada tanto en entornos foráneos como en los domésticos. La teoría antropológica, esto es, el cuerpo de hallazgos y generalizaciones de las subdisciplinas, guía la antropología aplicada. La perspectiva holística de la antropología, su interés en la biología, la sociedad, la cultura y el lenguaje, permite la evaluación de muchos temas que afectan a las personas. La perspectiva sistémica de la antropología reconoce que los cambios no se producen en el vacío, sino que un proyecto o programa tiene siempre múltiples efectos, algunos no predecibles. Así, la teoría ayuda a la práctica y la aplicación impulsa la teoría.

Los antropólogos aplicados proceden de las cuatro subdisciplinas. Los antropólogos biológicos trabajan en salud pública, nutrición, consultas genéticas, abuso de sustancias, epidemiología, envejecimiento y enfermedades mentales. Aplican su conocimiento de la anatomía y la fisiología humanas a la mejora de las normas de seguridad en los automóviles y al diseño de aviones y naves espaciales. En el trabajo forense, ayuda a la policía en la identificación de restos humanos. Los antropólogos culturales trabajan con trabajadores sociales, empresarios, investigadores de los medios de comunicación de masas, profesionales de la publicidad, gerontólogos, médicos, educadores y expertos en desarrollo económico. La antropología lingüística, en especial la sociolingüística, ayuda a la educación.

18.2. Antropología y educación

Antropología y educación hace referencia a la investigación antropológica en clases, hogares y barrios. Los antropólogos siguen a los estudiantes desde las aulas hasta sus hogares y barrios viendo a los niños como criaturas culturales totales cuya enculturación y actitudes hacia la educación pertenecen a un contexto que incluye la familia y los iguales.

Sociolingüistas y antropólogos culturales trabajan codo con codo en las investigaciones sobre la educación. En una población diversa y multicultural, los maestros han de ser receptivos y conocedores de las diferencias lingüísticas y culturales.

18.3. Antropología urbana

En el siglo XXI, la mayoría de las personas serán descendientes de los grupos no occidentales que los antropólogos han estudiado tradicionalmente. La solución a futuros problemas depende, cada vez más, de la comprensión de los contextos culturales no occidentales. El hemisferio sur aumenta constantemente su proporción de población mundial y las tasas más altas de crecimiento de la población se dan en las ciudades del Tercer Mundo. Si continúan las tendencias actuales, el incremento de la población urbana y la concentración de gente en barriadas de chabolas irá acompañada de crecientes tasas de delincuencia y de contaminación del agua, el aire y el ruido. Estos problemas serán más agudos en los países menos desarrollados, y el norte se verá afectado a través de las migraciones internacionales. A medida que la complejidad social, la industrialización y la urbanización se extienden globalmente, los antropólogos estudian cada vez más estos procesos y los problemas sociales que crean. La antropología urbana consiste en el estudio etnográfico y transcultural de la urbanización global y de la vida en las ciudades.

A) Urbano *versus* rural. Uno de los primeros en estudiar la urbanización en el Tercer Mundo, el antropólogo Robert Redfield, reconociendo que una ciudad es un contexto social muy diferente de un poblado tribal o de un pueblo rural, analizó los contrastes entre la vida rural, donde las relaciones se dan cara a cara, y la urbana, donde la impersonalidad caracteriza muchos aspectos de la vida. Su propuesta consistía en estudiar la urbanización a través de un *continuum* rural-urbano. En cualquier país, lo urbano y lo rural representan sistemas sociales diferentes. Sin embargo, la difusión cultural se produce a

medida que la gente, los productos y los mensajes pasan de un contexto a otro. Los emigrantes traen prácticas y creencias rurales a la ciudad y se llevan patrones urbanos de vuelta a casa. Las experiencias y las formas sociales del área rural afectan la adaptación a la vida en la ciudad. Por ejemplo, los principios de organización tribal, incluida la filiación, proporcionan mecanismos de adaptación a los emigrantes a las ciudades. Así, en Kampala, Uganda, los miembros de la tribu luo que viven en la ciudad, están organizados a través de los vínculos de clan de los emigrantes. Estas asociaciones proporcionan apoyo económico y moral, incluido el transporte de vuelta al campo de los indigentes.

B) Grupos étnicos urbanos, pobreza y delincuencia. Las asociaciones modeladas por el parentesco ayudan a reducir la tensión que la vida urbana genera en los emigrantes. En las ciudades de América del Norte, estos grupos juegan un papel incluso en la organización de la delincuencia. La delincuencia aparece cuando las oportunidades económicas legítimas se ven limitadas por el desempleo, el cual se debe a la organización estatal y a la industrialización (en las sociedades no estatales la gente obtiene su subsistencia de la tierra, del ganado y de los recursos naturales; sólo los estados tienen desempleo). Según Ianni, que estudió las organizaciones delictivas entre los negros y los hispanos, las causas de la delincuencia son la pobreza y la carencia de poder, no del contexto étnico. Después de todo, en la historia norteamericana se han sucedido los grupos étnicos con sustratos culturales muy diferentes que han utilizado el delito para mejorar su situación económica. Cuando las personas se dedican a la delincuencia, su actividad común mantiene unidas las redes que vinculan a compañeros, empleadores y empleados, etc. La solidaridad social suelda las redes delictivas. Cuanto más fuerte es este espíritu, más éxito tienden a tener las actividades delictivas conjuntas.

C) Los sin-hogar. Gran parte de la pobreza de los países industriales la causa el desempleo. El giro que se está produciendo en la economía de los países occidentales desde la manufactura hacia los servicios demanda una fuerza de trabajo mejor preparada y más cualificada. Las personas con un bajo nivel educativo encuentran más dificultades para ganarse la vida. La pobreza y la carencia de hogar son evidentes en las calles de las grandes ciudades. Por ejemplo, millones de brasileños rurales han emigrado a las crecientes villas miserias (favelas). La carencia de un hogar es una forma extrema de movilidad descendente que puede seguir a la pérdida del empleo, al despido, o a situaciones en las que las mujeres y los niños huyen de los abusos domésticos. Los sin-hogar son los forrajeros de la sociedad moderna: duermen en cajas de cartón y en estaciones de tren, en las aceras, se alimentan mendigando, hurgando en la basura y saqueando los cubos de desperdicios.

18.4. Antropología médica

Este campo en constante desarrollo relaciona el contexto sociocultural y las implicaciones de la enfermedad y la dolencia.

Enfermedad se refiere a una amenaza para la salud desde el punto de vista ético científicamente identificada, causada por una bacteria, virus, hongo, parásito, u otro elemento patógeno. *Dolencia* es una condición émic de falta de salud sentida por un individuo. La investigación transcultural muestra que las percepciones de buena y mala salud, junto con las amenazas y problemas de la salud, están culturalmente contruidos. Grupos étnicos y culturas diferentes reconocen diferentes dolencias, síntomas y causas, y han desarrollados sistemas distintos de sanidad y de estrategias de tratamiento.

La enfermedad también varía entre las culturas y con el tipo de cultura. Los forrajeros tradicionales y antiguos, debido a su pequeño número, a la movilidad y a su relativo aislamiento de otros grupos, carecían de la mayoría de las enfermedades infecciosas epidémicas que afectan a las sociedades agrarias y urbanas. Las enfermedades epidémicas como el cólera, el tifus y la peste bubónica tienen su caldo de cultivo en las poblaciones densas y, por tanto, entre los agricultores y los habitantes de las ciudades. Pero también las culturas interpretan y tratan las dolencias de formas diferentes. Las normas sobre cuerpos sanos y enfermos son construcciones culturales que varían con el tiempo y el espacio.

Aun así, todas las sociedades tienen lo que George Foster y Barbara Anderson llaman "sistemas de teorías sobre la enfermedad" para identificar, clasificar y explicar las dolencias. Según estos autores, hay tres teorías básicas sobre las causas de las dolencias: personales, naturales y emocionales. Las teorías personales de la enfermedad culpan de la dolencia a agentes, con frecuencia maliciosos, tales como hechiceros, brujas, fantasmas y espíritus de los antepasados. Las teorías naturales explican la enfermedad en términos impersonales, por ejemplo, la medicina occidental, que atribuye la dolencia a organismos o materias tóxicas. Otros sistemas etnomédicos naturalistas culpan de la mala salud a un desequilibrio de los fluidos corporales. Las teorías emocionales asumen que las experiencias emocionales causan la dolencia. Así, el psicoanálisis moderno se centra en el papel de las emociones en el bienestar físico y psicológico. Los latinoamericanos denominan *susto* a una dolencia causada por la ansiedad o el temor.

También todas las sociedades tienen sistemas de cuidado de la salud: creencias, costumbres, especialistas y técnicas destinadas a conseguir la salud y prevenir, diagnosticar y curar las dolencias. La teoría de causación de dolencias de una sociedad es importante a la hora de realizar un tratamiento. Cuando la dolencia tiene una causa personal, los chamanes y otros especialistas mágico-religiosos pueden ser buenos sanadores (e.g. un chamán puede curar la pérdida del alma atrayendo de nuevo el espíritu al cuerpo). Todas las culturas tienen especialistas en el cuidado de la salud. El sanador tiene algunos rasgos universales. Los sanadores emergen a través de un proceso de selección culturalmente predefinido (herencia, visiones, instrucciones mediante sueños) y preparación (aprendizaje en chamanismo, escuela de medicina). Con el tiempo, el sanador recibe el visto bueno de los practicantes de más edad y adquiere una imagen profesional. Los pacientes creen en las habilidades del sanador, a quien consultan y compensan por sus servicios.

Los antropólogos han servido como intérpretes culturales en programas de salud pública, que tienen que prestar atención a las teorías nativas sobre la naturaleza, causas y tratamiento de las dolencias. Las intervenciones exitosas en materia de salud no pueden imponerse de forma forzosa a las comunidades, sino que tienen que encajar en las culturas locales y ser aceptadas por sus receptores. Cuando se introduce la medicina occidental, la gente suele mantener muchos de sus viejos métodos, a la vez que aceptan los nuevos. Además, la medicina occidental tiende a trazar una rígida línea divisoria entre la

causación biológica y la psicológica, cosa que no suele ocurrir en las teorías occidentales, donde las causas físicas, emocionales y sociales se entrelazan. Por ello, es típico de los practicantes de la medicina no occidental tratar los síntomas en lugar de buscar las causas, y su finalidad es una cura inmediata. La solución es hacer uso de una combinación de métodos que se demuestre beneficiosa.

19. Colonialismo y desarrollo

19.1. Desarrollo

El colonialismo se refiere al dominio político, social, económico y cultural de un territorio y de sus gentes por un poder extranjero durante un período de tiempo prolongado. Durante la Revolución Industrial, una corriente importante de pensamiento veía la industrialización como un proceso beneficioso de desarrollo orgánico y de progreso. Los planes de desarrollo suelen guiarse por algún tipo de filosofía intervencionista, una justificación ideológica que utilizan los foráneos para orientar a los pueblos nativos en direcciones específicas. Bodley argumenta que la creencia básica detrás de las intervenciones -sean coloniales, misioneras, gubernamentales o planificadoras del desarrollo- ha sido la misma durante más de cien años: la industrialización, la modernización, la occidentalización y el individualismo, para promover beneficios a largo plazo. Sin embargo, los antropólogos cuestionan tales puntos de vista. Sabemos que durante miles de años las bandas y las tribus se han cuidado por sí mismas razonablemente bien. Gracias a sus bajas necesidades energéticas, han administrado sus recursos mejor que nosotros los nuestros. Muchos de los problemas a los que se enfrentan hoy las personas se deben a su posición dentro de las naciones-estado y a su creciente dependencia de la economía mundial de liquidez. Cuando los nativos se muestran reacios al cambio, no se debe a que tengan unas actitudes indebidamente conservadoras, sino a que poderosos grupos de interés se oponen a las reformas. Así, millones de personas en países en vías de desarrollo han aprendido por amarga experiencia que si aumentan sus ingresos, también lo hacen los impuestos y alquileres que han de pagar. Los conflictos entre los gobiernos y los nativos suelen emerger cuando intereses foráneos explotan recursos que se hallan en terrenos tribales. Empujados por déficit y deudas, los gobiernos buscan arrancar tanta riqueza como sea posible del territorio que administran, contruyendo autopistas, minas, proyectos hidroeléctricos, explotaciones madereras, etc. Actualmente, muchas agencias gubernamentales, grupos internacionales y fundaciones privadas fomentan la atención a los factores sociales en el plano local y a la dimensión cultural del desarrollo. El trabajo de los antropólogos resulta importante porque los problemas sociales pueden condenar al fracaso los proyectos. Las incompatibilidades sociales y culturales suelen arruinar la mayoría de los proyectos. Además, la ayuda exterior no suele ir a parar donde hay mayor necesidad y más sufrimiento. Se gasta en prioridades políticas, económicas y estratégicas a medida que los líderes nacionales y los poderosos grupos de interés la reciben. Los intereses de los planificadores no siempre coinciden con los intereses de la gente local. Aunque la intención de la mayoría de los proyectos de desarrollo es mejorar la calidad de vida, los niveles de vida suelen decaer en el área de destino de tales planes.

La igualdad. Al menos en teoría, una meta común de las políticas de desarrollo es promover la igualdad. El incremento de la igualdad significa una reducción de la pobreza y una distribución más pareja de la riqueza. Sin embargo, en muchos países estratificados surgen conflictos entre las metas productivas y la igualdad. Si los proyectos han de aumentar la igualdad, tienen que contrar con el apoyo de gobiernos reformistas, así como con el de las gentes ricas y poderosas, que pueden sentir el proyecto como una amenaza a sus intereses creados. Algunos tipos de proyectos, en especial los de irrigación, son más propensos que otros a aumentar las disparidades de riqueza, es decir, a tener un impacto negativo en la igualdad, ya que los beneficiarios serán los poseedores de tierras. Igual ocurre con el impacto de la nueva tecnología.

Los códigos éticos. La American Anthropological Association adoptó un código ético titulado "Principios de responsabilidad profesional de la A.A.A." Este código abarca seis áreas de responsabilidad profesional.

1. Responsabilidad para con los estudiados. La principal responsabilidad de los antropólogos es para con las personas que estudia. Deben hacer todo lo posible para proteger el bienestar de sus informantes y para respetar su dignidad y privacidad. Si hay intereses en conflicto, las personas tienen toda la preferencia. Además, los antropólogos deben dar a conocer sus intenciones a los informantes y anticiparles las consecuencias de su investigación. Deben asegurarse de que se mantiene el anonimato de los informantes en su recogida de datos. Los antropólogos tienen que prever y tomar medidas para evitar efectos perjudiciales por la publicación de sus resultados, y estos deben estar a disposición del público.
2. Responsabilidad para con el público. Los antropólogos deben decir lo que saben y creen debido a su especialización profesional. Deben contribuir a una definición adecuada de la realidad social. También deben ser conscientes de las limitaciones de sus conocimientos.
3. Responsabilidad para con la disciplina. Los antropólogos son responsables de la reputación de su disciplina y de la de sus colegas. Su comportamiento no ha de poner en peligro ulteriores investigaciones que otros pudieran realizar.
4. Responsabilidad para con los estudiantes. Los profesores deben ser justos, francos y dedicados al bienestar y el progreso académico de sus estudiantes.
5. Responsabilidad para con quienes financian las investigaciones. Los antropólogos deben ser honrados respecto a su cualificación, capacidad e intenciones. No deben aceptar trabajos que violen su ética profesional.
6. Responsabilidad para con el propio gobierno y con el gobierno anfitrión. Los antropólogos deben exigir la garantía de que los acuerdos entre gobiernos no les exigen comprometer su responsabilidad y su ética profesional para realizar su investigación.

19.2. Estrategias de innovación

Hacer uso de los conocimientos de la antropología en la planificación a fin de garantizar la compatibilidad cultural, afecta positivamente a los costes. Para maximizar los beneficios sociales y económicos, los proyectos tienen que ser a) culturalmente compatibles, b) responder a necesidades percibidas localmente, c) implicar a la gente en la planificación y puesta en práctica de los cambios que les afecten, d) aprovechar las organizaciones tradicionales, y e) ser flexibles. La intervención antropológica es valiosa en todas las etapas de un proyecto de desarrollo: identificación, valoración, diseño, puesta en práctica y evaluación. Todas estas etapas, tomadas conjuntamente, constituyen el *ciclo del proyecto*. Durante la identificación, se evalúan las necesidades de potenciales proyectos en lugares concretos. En la valoración, se hacen estudios de contexto para decidir la viabilidad del proyecto. Si parece factible y se aprueba su financiación comienza el diseño del mismo. Luego viene su puesta en práctica y, finalmente, la evaluación, que es la última etapa. Más adelante, algunos proyectos son objeto de una evaluación *ex post facto*, para valorar la continuidad de su éxito.

A) *Innovación excesiva*. Según la regla de Romer, una innovación que evoluciona para mantener un sistema puede jugar un papel primordial en cambiar ese sistema. La evolución se produce en forma de incrementos. Los sistemas dan una serie de pequeños pasos para mantenerse y gradualmente van cambiando. Esta regla puede aplicarse al desarrollo económico, ya que se puede esperar que la gente se resista a los proyectos que requieren grandes cambios en sus vidas cotidianas, en especial aquellos que interfieren con la búsqueda de la subsistencia. La gente suele querer cambiar sólo lo suficiente para mantener lo que tiene. Además, las metas y los valores de los productores para la subsistencia difieren de las de aquellos pueblos que producen para la comercialización. Durante la planificación hay que tener en cuenta los diferentes sistemas de valores. Si, por ejemplo, la reforma agraria permite que los campesinos continúen cultivando sus campos y obtengan una mayor proporción del producto, puede tener mucho éxito.

Se han producido problemas con los proyectos en todo el mundo por no haber prestado la atención adecuada a la cultura local, con una consecuente incapacidad de encajar en ella. A veces, las agencias de desarrollo ignoran buenos consejos iniciales y se lanzan a proyectos de innovación excesiva. En un proyecto africano relacionado con el ganado vacuno, los planificadores ignoraron el consejo de no establecer ranchos en el área afectada porque entrarían en conflicto con los patrones de uso de la tierra. Cuando el proyecto comenzó, unos miles de personas locales, de cuya existencia no se habían percatado los planificadores, derribaron los cercados, quemaron los pastos y robaron el ganado. Estos problemas disminuyeron cuando los directivos extranjeros fueron sustituidos por nacionales, quienes hicieron uso de los pactos tradicionales (hermandad de sangre) entre poblados para acabar con los robos.

B) *Subdiferenciación*. La falacia de la subdiferenciación es la tendencia a ver a “los países menos desarrollados” como más similares de lo que realmente son. Las agencias de desarrollo han ignorado con frecuencia la diversidad cultural y han adoptado un enfoque uniforme para tratar con conjuntos de personas muy diferentes. Haciendo caso omiso de la diversidad cultural, muchos proyectos han intentado imponer unas nociones incompatibles de propiedad y de unidad social. En la mayoría de los casos, el diseño social defectuoso asume a) unidades productivas individualistas que son propiedad privada de un individuo o de una pareja y las trabaja una familia nuclear, o b) cooperativas que se basan, al menos parcialmente, en modelos del anterior bloque oriental de los países socialistas.

Con frecuencia, el desarrollo está orientado a generar ingresos individuales en efectivo mediante la exportación. Esta meta contrasta con la tendencia de las bandas y las tribus a compartir los recursos y a depender de ecosistemas locales y de recursos renovables. En lo que respecta a las cooperativas, por lo general el proyecto suele tener éxito cuando se aprovechan instituciones comunales preexistentes en el plano local. En general, la estrategia más productiva y humana para el cambio consiste en basar el diseño social para la innovación en las formas sociales tradicionales propias de cada zona de actuación.

C) *Los modelos del Tercer Mundo y el desarrollo culturalmente adecuado*. Muchos gobiernos carecen de un auténtico compromiso de mejorar las vidas de sus ciudadanos. La interferencia de grandes poderes también ha hecho que los gobiernos no pongan en práctica las reformas necesarias. En las sociedades altamente estratificadas, resulta muy difícil elevar el nivel de vida de la clase social más baja globalmente tomada. Estos países tienen una larga historia de gobiernos controlados por poderosos grupos de interés que tienden a oponerse a las reformas.

Sin embargo, en algunos países, el gobierno actúa más como agente del pueblo. Por ejemplo, el pueblo de Madagascar, los malgaches, ya estaba organizado en grupos de filiación antes de la aparición del estado. Imerina, el principal estado precolonial de Madagascar, incluyó los grupos de filiación en el entramado de su estructura, haciendo consejeros del rey a los miembros de los grupos importantes y dándoles así parte en el gobierno. Imerina proveía a aquellos a quienes gobernaba, recolectaba impuestos y organizaba la mano de obra para los proyectos de obras públicas. A cambio, redistribuía los recursos entre los campesinos necesitados, dándoles cierta protección contra la guerra y las incursiones en busca de esclavos, y les permitía cultivar en paz sus campos de arroz. El gobierno mantenía las obras de irrigación para el cultivo del arroz. A los muchachos campesinos ambiciosos les ofrecía la oportunidad de convertirse, mediante el trabajo duro y el estudio, en burócratas del estado.

En cierto sentido, el grupo corporativo de filiación está preadaptado a un desarrollo nacional igualitario. En Madagascar, tradicionalmente, los miembros de los grupos locales de filiación han puesto en común sus recursos para educar a sus miembros más ambiciosos. Una vez educados, estos hombres y mujeres alcanzan posiciones económicamente seguras en el país. Entonces comparten las ventajas de sus nuevas posiciones con sus parientes, por ejemplo, proporcionando comida y cobijo a los primos rurales que van al colegio. Las administraciones malgaches parecen haber compartido generalmente un compromiso con el desarrollo económico democrático. Quizá esto se debe a que los funcionarios del gobierno proceden del campesinado o tienen fuertes vínculos personales con él. Por el contrario, en los países latinoamericanos, las élites y las

clases bajas tienen diferentes orígenes y carecen de fuertes vínculos a través del parentesco, la filiación o el matrimonio. Así, un proyecto de innovación culturalmente adecuada fue llevado a cabo en Madagascar para la producción de arroz, contando con la utilización de los grupos de filiación.

20. Intercambio cultural y supervivencia

20.1. Gente en movimiento

La postmodernidad describe nuestro tiempo y nuestra situación: el mundo actual en flujo, estas personas en movimiento que han aprendido a manejar identidades múltiples dependiendo del lugar y del contexto. En su sentido más general, postmoderno se refiere a la ruptura y difuminado de los cánones (reglas o normas), categorías, distinciones y límites establecidos. El término se ha tomado de postmodernismo, un movimiento y estilo arquitectónico que sucedió al modernismo en la década los setenta. Esta arquitectura rechazó las reglas, el orden geométrico y la austeridad del modernismo. Si los edificios modernistas tenían un diseño claro y funcional, el diseño postmoderno es “más desordenado” y juguetón, apoyándose en una diversidad de estilos de diferentes épocas y lugares, incluidas la cultura popular, las étnicas y las no occidentales.

La globalización describe las conexiones aceleradas entre países y gente en un sistema mundial conectado económicamente, políticamente, y por los modernos medios de comunicación y de transporte. Así, la globalización promueve la comunicación intercultural, incluidos los viajes y la emigración, que ponen en contacto directo a gentes de diferentes culturas. El mundo está más integrado que nunca. Y sin embargo, también la desintegración nos rodea: los países, los bloques políticos y las ideologías se disuelven. Emergen nuevos tipos de unidades políticas y étnicas.

La aculturación es distinta de la difusión, o del préstamo cultural, que puede producirse sin contacto directo. Aunque aculturación puede aplicar a cualquier caso de contacto cultural y cambio, el término ha descrito casi siempre la *occidentalización* -la influencia de la expansión occidental sobre las culturas nativas-. Así, a los nativos que visten ropas compradas en tiendas, que aprenden lenguas indoeuropeas, y adoptan costumbres occidentales, se les dice aculturados, aunque nunca hayan salido de su país de origen. Debido al gran “movimiento” de gente en la actualidad, la unidad de estudio antropológico se expande de la comunidad local a la diáspora, la prole de una zona que se ha dispersado por muchos territorios.

20.2. Dominación

El contacto interétnico puede ir seguido de diferentes grados de destrucción, dominación, resistencia, supervivencia, adaptación y modificación de las culturas nativas. En los encuentros más destructivos, las culturas nativas y subordinadas se enfrentan a la aniquilación. En estos casos, al encuentro inicial suele seguir una “fase de choque”. Los comerciantes y los colonos pueden explotar a la gente nativa. Tal explotación puede aumentar la mortalidad, quebrar la subsistencia, fragmentar los grupos de parentesco, dañar los sistemas de apoyo social e inspirar nuevos movimientos religiosos. Estos factores pueden llevar al colapso cultural de la tribu (etnocidio) o a su extinción física (genocidio). En la era del desarrollo y la modernización, los paisajes nativos y sus sistemas tradicionales de organización han sido atacados y con frecuencia destruidos. Los foráneos suelen intentar rehacer los paisajes y culturas nativas a su propia imagen y semejanza. La finalidad de muchos proyectos agrícolas de desarrollo, por ejemplo, parecen ser la de hacer el mundo tan a la imagen y semejanza de occidente como sea posible, completados, además, con una agricultura mecanizada y la familia nuclear como propietaria, a pesar del hecho de que estos modelos pueden resultar inadecuados para los países no industriales.

20.2.1. Desarrollo y medio ambiente.

Los países tienden a apoyar a las empresas predatorias que buscan mano de obra y materias primas baratas fuera del núcleo, como, por ejemplo, en Brasil, donde el desarrollo económico ha contribuido a la devastación ecológica. De modo simultáneo, los ecologistas del núcleo predicán cada vez más la moralidad medioambiental al resto del mundo, lo cual parece no encajar muy bien después que los recursos han sido destruidos en beneficio del Primer Mundo. La moderna filosofía intervencionista busca imponer una moralidad ecológica global sin prestar la debida atención a la variación y la autonomía culturales.

Así, pues, un primer choque entre culturas, relacionado con el cambio medioambiental, se da cuando el desarrollo amenaza a los pueblos indígenas y a sus entornos. Grupos nativos, como los indios kayapó de Brasil, pueden verse amenazados por planes de desarrollo regionales, nacionales e internacionales que destruirían sus lugares de origen. Un segundo choque se produce cuando la relación externa amenaza a los pueblos indígenas. A veces, los foráneos esperan que la gente local abandone sus actividades económicas y culturales tradicionales sin sustitutos, alternativas o incentivos claros. El tradicional enfoque para la conservación ha sido el de restringir el acceso a las áreas protegidas, contratar guardas de parques y castigar a los transgresores.

Los problemas suelen surgir cuando la regulación externa sustituye al sistema nativo. Al igual que en el caso de los proyectos de desarrollo, los programas de conservación suelen pedirle a la gente que cambie la forma en que han estado haciendo las cosas durante generaciones para satisfacer los fines de los planificadores en lugar de los locales (tal como sucede en Brasil y Madagascar). Cuando se le pide a la gente que abandone lo que es la base de su subsistencia, suele resistirse a ello, más aún cuando no se implica a la gente local en la planificación y puesta en práctica de las políticas de actuación que les afectan. Para una conservación efectiva, al igual que para el desarrollo, la tarea consiste en desarrollar estrategias culturalmente apropiadas. Ni las agencias de desarrollo ni las ONG tendrán éxito si tratan de imponer sus metas sin tener en consideración las prácticas, costumbres, reglas, creencias y valores de la gente que será afectada.

20.2.2. Dominación religiosa

El proselitismo religioso puede promover el etnocidio, en la medida en que las creencias y las prácticas nativas son sustituidas por las occidentales. A veces, una religión y las costumbres con ella asociadas son sustituidas completamente por una ideología y un comportamiento más compatibles con la cultura occidental. Por lo general, son los misioneros y proselitistas representantes de las grandes religiones mundiales, en especial de la cristiandad y del islamismo, los que proponen el cambio religioso. La actividad misionera de católicos y protestantes continúa incluso en los rincones más remotos del mundo. El protestantismo evangelista, por ejemplo, está avanzando en Perú, Brasil y otras partes de Latinoamérica, retando a un catolicismo agotado que tiene demasiados pocos sacerdotes.

A veces, la ideología política de una nación-estado (por ejemplo, el comunismo ateo) se opone a la religión tradicional. Por otro lado, los gobiernos suelen utilizar su poder para fomentar una religión, como el islam en Irán o Sudán. En este último país, un gobierno militar tomó el poder en 1989 e inmediatamente lanzó una campaña para convertirlo en un país islámico, a pesar de que un tercio de sus 25 millones de habitantes no son musulmanes. El nuevo gobierno declaró una *jihad* (guerra santa) contra los no musulmanes, persiguió a los líderes católicos y purgó el ejército, la administración civil y el sistema educativo de no musulmanes.

20.3. Resistencia y supervivencia

Los sistemas de dominación -política, cultural o religiosa- tienen siempre sus aspectos más ocultos acompañando a sus dimensiones públicas. En público, los oprimidos pueden dar la impresión de que aceptan su sometimiento, pero siempre lo cuestionan en privado. James Scott utiliza el término *transcripción pública* para describir las interacciones abiertas y en público entre los dominadores y los oprimidos. Utiliza el término *transcripción oculta* para describir la crítica del poder que tiene lugar en privado, donde los que detentan el poder no pueden verla.

En público, oprimidos y élites observan las reglas de etiqueta en las relaciones de poder. Gramsci acuñó el concepto de hegemonía para referirse a un orden social estratificado en el que los subordinados acatan la dominación mediante la interiorización de sus valores y la aceptación de su "naturalidad". Según Pierre Bourdieu, todo orden social intenta hacer que su propia arbitrariedad, incluida su opresión, parezca natural. Todas las ideologías hegemónicas ofrecen explicaciones sobre por qué el orden existente responde al interés de todos. Gramsci y otros utilizan la idea de hegemonía para explicar por qué la gente se conforma incluso sin coerción, por qué ceden cuando realmente no tendrían por qué hacerlo. La hegemonía, la interiorización de la ideología dominante, es una forma de doblegar la resistencia. Otra forma consiste en hacerles saber a los subordinados que con el paso del tiempo obtendrán poder. Otra forma de doblegar la resistencia es separar o aislar a los subordinados y vigilarlos estrechamente.

20.3.1. Las armas de los débiles

Con frecuencia, situaciones que parecen hegemónicas tienen resistencia activa, pero se trata de una resistencia individual y disfrazada más que colectiva y desafiante. Scott ofrece el ejemplo de los campesinos malayos, que utilizan una estrategia indirecta para resistirse a un corrupto diezmo islámico. Los bienes, generalmente arroz, que los campesinos tienen que entregar iban a la capital provincial. En teoría, el diezmo les sería devuelto en forma de beneficencia, pero nunca se hacía. La resistencia se basaba en pequeñas acciones de oposición, como, por ejemplo, no declarar la tierra o mentir acerca de la cantidad cultivada. Esto es lo que Scott denominaba "las armas de los débiles".

La resistencia suele expresarse abiertamente cuando se permite juntarse a los oprimidos. La transcripción oculta puede revelarse públicamente en tales ocasiones. Los oprimidos pueden extraer valor de la multitud, de su impacto visual y emocional y de su anonimato. Sintiendo el peligro, las élites evitan fomentar tales reuniones públicas, limitar y controlar las fiestas, los funerales, los bailes, los festivales y otras ocasiones que podrían unir a los oprimidos. Así, en el sur de los Estados Unidos estaban prohibidas las reuniones de cinco o más esclavos a menos que estuviera presente un blanco. Los factores que interfieren en la formación de la comunidad, como la separación geográfica, lingüística y étnica, también contribuyen a doblegar la resistencia. Así, los propietarios de las plantaciones del sur de los Estados Unidos buscaban esclavos procedentes de diferentes contextos culturales y lingüísticos. No obstante, estos factores divisorios pueden ser superados: los esclavos desarrollaron su propia cultura popular, sus propios códigos lingüísticos y su propia visión religiosa. Las transcripciones ocultas tienden a ser públicamente expresadas en ciertos momentos (e.g. festivales y carnavales) y en ciertos lugares (e.g. mercados). Debido al anonimato del disfraz y a su estructura ritual, el carnaval es un medio excelente para expresar discursos antihegemónicos. El carnaval puede iniciarse como una salida lúdica para las frustraciones acumuladas durante el año. Así, el dictador Franco prohibió el carnaval viendo en él un desafío político. En la Europa medieval, el mercado era, posiblemente, el principal lugar en el que se cuestionaba la ideología dominante. El anonimato de la multitud y del comercio situaba a las personas en pie de igualdad. Los rituales y la deferencia utilizada con los señores y con el clero no se aplicaba en el mercado. También, actualmente, en ambientes políticos de represión, la iglesia y el estado han condenado las reuniones en bares, tabernas, etc., por la atmósfera de libertad que favorece el alcohol.

20.3.2. Resistencia a través de las ONG

La dominación continúa en el mundo actual y los dominados continúan buscando nuevas formas de resistencia. En todo el mundo se han constituido miles de organizaciones no gubernamentales que representan cada vez más una forma importante de organización política y que han emergido para promover diversos objetivos. Con frecuencia las ONG organizan la resistencia frente a formas de dominación y explotación. Las ONG pueden ser de carácter local, regional, nacional o internacional en sus metas y afiliación. Los países modernos grandes tienen cientos o hasta miles de ellas. En Brasil, por ejemplo, se han constituido más de 400 de estos grupos en torno a diversas cuestiones ecológicas nacionales, regionales y locales.

En Méjico, por ejemplo, estos grupos juegan un papel cada vez más importante en la resistencia a las políticas de actuación del gobierno que han forzado a que la gente abandone sus tierras ancestrales, lo que supone una amenaza para los pueblos indígenas. A pesar de las políticas gubernamentales que promueven las divisiones étnicas, los grupos étnicos se han unido en una ONG. Uno de sus fines es resistirse a los caciques.

20.3.3. Resistencia armada

La resistencia armada colectiva puede ser una respuesta efectiva a la intervención estatal en la vida tribal. Por ejemplo, algunas tribus de Filipinas y de Sudán han utilizado la resistencia armada para frenar proyectos de desarrollo que habrían destruido culturas, economías y ecosistemas. En Filipinas, un proyecto hidroeléctrico promovido por el gobierno de Ferdinand Marcos habría supuesto la devastación de la economía nativa de los igorotes, basada en la irrigación de sus parcelas aterrazadas. La acción política igorote y su resistencia armada pararon el proyecto. De otro modo, la presa habría arruinado un sistema altamente productivo de ingeniería de muchas generaciones.

20.4. Sincretismos, mezclas y acomodación

Los sincretismos son mezclas culturales que surgen de la aculturación. Un ejemplo de esto es el candomblé, un culto afrobrasileño que mezcla santos y deidades africanas, de los indios americanos y del catolicismo romano. Muchos de estos movimientos religiosos han surgido como respuesta a la extensión del colonialismo, la dominación europea y la economía capitalista mundial. Algunos de tales movimientos intentan *explicar* la dominación y la riqueza europeas y al mismo tiempo alcanzar un éxito mágico similar mediante la simulación del comportamiento europeo y la manipulación de símbolos del estilo de vida deseado.

20.4.1. Cultos cargo

Algunos de los ejemplos más conocidos son los *cultos cargo* sincréticos de Melanesia y Papúa Nueva Guinea, que combinan la doctrina cristiana con las creencias aborígenes. Toman su nombre del hecho de que se centran en los bienes europeos que los nativos veían descender de los barcos y aviones de carga. En uno de los primeros cultos, sus miembros creían que los espíritus de los muertos llegarían en un barco, traerían bienes manufacturados para los nativos y matarían a todos los blancos. Muchos cultos han utilizado elementos de la cultura europea como objetos sagrados. Su lógica consiste en que los europeos utilizan estos objetos, tienen riquezas y, por tanto, deben conocer el "secreto del cargo". Al imitar el uso o el trato que los europeos les dan a estos objetos, los nativos esperan también llegar a dar con el conocimiento secreto necesario para obtener el cargo (o carga de esos aviones y barcos). Por ejemplo, habiendo observado el tratamiento reverente de los europeos hacia las banderas y los mástiles de las mismas, los miembros de un culto comenzaron a adorar los mástiles, creyendo que éstos eran a modo de torres sagradas que podían transmitir mensajes entre los vivos y los muertos. Al igual que los sincretismos, los cultos cargo mezclan creencias aborígenes y cristianas. Se trata de una respuesta religiosa a la expansión de la economía capitalista mundial. Así, esta movilización religiosa espera obtener unos resultados políticos y económicos.

20.4.2. Imperialismo cultural, difusión de estímulos y oposición creativa

El imperialismo cultural hace referencia a la rápida difusión o al avance de una cultura a expensas de otras, o su imposición sobre otras culturas a las que modifica, sustituye o destruye, usualmente debido a la influencia diferencial en el plano económico o político. De este modo, los niños del imperio colonial francés aprendieron la historia, la lengua y la cultura francesas de los libros de texto normalmente utilizados en Francia. Algunos críticos se preocupan porque la tecnología moderna, incluyendo los medios de comunicación de masas, está matando las culturas tradicionales mediante productos homogeneizadores que alcanzan cada vez a un mayor número de personas. Otros, sin embargo, consideran que la tecnología moderna cumple un papel importante al permitir que algunos grupos sociales se expresen a sí mismos y, de este modo, se produzca una difusión de las subculturas particulares.

La difusión de estímulos describe un proceso mediante el cual un grupo modifica una costumbre mediante la adopción de imágenes y comportamientos asociados con una práctica externa, sin tomar prestada esta práctica. Observamos esta difusión de estímulos cuando los brasileños modifican sus festivales locales para encajar en ellas imágenes del carnaval. La oposición creativa se produce cuando la gente cambia su comportamiento a medida que evitan o rechazan con desdén, de forma consciente y activa, una imagen o práctica externa. Así, los brasileños de ciertas localidades rechazan deliberadamente el carnaval mediante el rechazo de ciertas prácticas locales percibidas como similares a las de la práctica externa desdeñada. En Arembepe, por ejemplo, la gente no sólo rechaza el carnaval, sino que también se vuelve cada vez más hostil hacia sus propias fiestas, resentidos por el hecho de que San Francisco, su fiesta local, se ha convertido en "un evento para foráneos" porque atrae a cientos de turistas. Los vecinos piensan que los intereses comerciales y los foráneos se han apropiado de San Francisco. En oposición creativa, muchos arembepeiros dicen ahora que les gusta y que participan más en las fiestas tradicionales en honor de San Juan, San Pedro y San Antonio, fiestas que en el pasado se celebraban a mucha menor escala que San Francisco.

21. La investigación en Antropología sexual

Investigar, en antropología sexual, es investigar en la dificultad, debido a la ausencia de datos, escasas posibilidades de obtención de los mismos, datos tergiversados por una presentación tendenciosa, etc. Estudiar el comportamiento sexual humano desde una perspectiva y con un enfoque sociocultural es el objeto de la antropología sexual. Las perspectivas de lo sexual aportan disciplinas como la biología, fisiología, psicología, sociología e historia, las cuales están tan suficientemente

apartadas entre sí como para constituir campos diferenciados, no distanciados. Por lo tanto, habría que referirse a una independencia e interdisciplinaridad simultánea.

Todo estudio sobre la actividad sexual humana se ha caracterizado por un cierto confusionismo. La falta de naturalidad que conllevan estos estudios ha dado lugar a gratuitas descalificaciones, tildando de pornografía a rigurosas investigaciones. Por otro lado, también se ha pretendido hacer pasar por serio y honesto, con fines comerciales, algo que no lo era. Esta falta de naturalidad se manifiesta en lo que podría denominarse *presentación dispar*, esto es, el mostrar como igualmente válidos lo cierto y lo incierto, lo admitido y lo rechazado, chiste o censura. La presentación dispar recoge ambivalentemente lo que la realidad social-sexual ofrece de manera ambivalente. Lo que es rigor para unos es pornografía para otros.

Además, la dificultad de toda teoría científica de ser aplicada a la realidad social se hace poderosamente más difícil cuando esas teorías se refieren al comportamiento sexual, ya que el científico se encuentra rodeado de enormes dificultades para realizar sus investigaciones. En este caso, pues, la introspección, los narradores, los poetas y literatos, son fuentes de conocimiento y experiencias que pueden enriquecer los propios postulados científicos. Pero ¿qué sucede en aquellas sociedades ágrafas, propias del interés antropológico, donde no se cuenta con diarios, memorias, ni biografías? Las fortalezas a vencer por los antropólogos son más inexpugnables porque éste lucha contra la ausencia de información escrita cuando recurre exclusivamente a la observación, y también contra la información escrita sesgada cuando acumula datos registrados, reseñas y archivos. Además, cuando aplica en su investigación criterios de observación directa, se encuentra ante el dilema de la ausencia de observación al ser el comportamiento sexual humano una práctica que se desarrolla en la intimidad, fuera de los ojos del observador.

Así, la observación como técnica antropológica se hace inoperante en este campo. Lo que el antropólogo no recoge a través de la observación, lo ha de recoger por medio de la información verbalizada. Sin embargo, el relato de los informantes va a reflejar de manera intencionada o involuntaria una manifiesta tergiversación de la realidad sexual, mediante omisiones o exageraciones que no son sino producto de angustias, temores, inhibiciones, vergüenzas, culpas, represiones y ansiedades. El informante se retrae por pudor, silenciando o ignorando realidades concretas, o explota una verborrea controlada, pero que igualmente oculta la realidad sexual al querer presentar como norma lo que es fantasía. En ningún caso la información puede considerarse veraz y representativa.

Por otro lado, el antropólogo tampoco está al margen de lo que investiga: forma parte de la investigación, se incluye en ella. Existe una integración mutua y recíproca entre la investigación y el investigador. El etnocentrismo, el sesgo cultural propio, al imbricarse en culturas ajenas cuando se trata del estudio de comportamientos sexuales, es mucho más patente que en otro tipo de estudios. La antropología nació en Occidente, y occidentales son la casi totalidad de sus representantes. De esta manera, las prácticas observadas están, en la mayoría de los casos, impregnadas por la “contaminación” occidental. Para el antropólogo, referirse a comportamientos y actitudes sexuales humanas era referirse fundamentalmente a comportamientos y actitudes del matrimonio y, por tanto, familiares. Rara vez se producían fugas investigadoras para acercarse a la sexualidad pre y extramatrimonial. Y lo que es peor: si las prácticas sexuales se distanciaban radicalmente del modelo heterosexual, por muy evidente que fuese su manifestación cultural, eran ignoradas tradicionalmente por el antropólogo. La actitud de que sólo el coito heterosexual es la norma, ha sido uno de los mayores obstáculos en el estudio científico de la sexualidad. La mayoría de los antropólogos se ha acercado a estos temas desde esta actitud conservadora: serían, pues, los *conservadores*. Los *progresistas* difieren de los anteriores en que vuelven del revés el enfoque disciplinar: eliminan reticencias, adoptan posturas abiertas, no dogmáticas, huyen del clisé gremial, y registran la experiencia sexual de las sociedades estudiadas lo más objetivamente posible. Los únicos obstáculos serían los motivados por la propia investigación en sí, no por los impedimentos autoimpuestos. Por último, los *sintetizadores* son aquellos antropólogos que se basan únicamente en datos estadísticos, escondiendo y sepultando a la descripción rigurosa.

22. Definición cultural de los modelos sexuales

Toda norma, y la sexual no es excepción, tiene como referente su contrario. Todo comportamiento normal es así conceptualizado con respecto a ese “otro”: el llamado comportamiento anormal, anómalo o desviado. De esta manera, presentando la norma como definición de primer orden, lo anómalo, cuando se admite su presencia, posee connotaciones negativas. Sin embargo, si ambos integran la realidad social, ambos comportamientos son inexcusables e imprescindibles para comprender esa misma realidad. Enfatizar uno en detrimento del otro significa desequilibrar la realidad social, entenderla sólo sectorialmente, no en su completa complejidad. Sociológica y antropológicamente, la desviación es un fenómeno reconocido que requiere análisis y esclarecimiento de la misma forma que cualquier otro tipo de conducta. Sin embargo, cuando todo comportamiento anómalo es admitido como parte de la realidad social, se sobreentiende que el rumbo marcado por el comportamiento normal es el rumbo a seguir en y por la sociedad. La diferenciación explícita entre lo normal y lo anómalo no es una diferenciación neutra, sino una valorativa. En sexualidad, la norma es la heterosexualidad y, para ser más precisos, la heterosexualidad reproductora. Por lo tanto, la primera labor en antropología sexual es abandonar la premisa occidental del modelo de sexualidad dominante. Las sociedades de interés antropológico suelen “dar” normas para la norma, y normas para la antinorma, lo que Linton llama modelos de conducta incorrecta. Así, por ejemplo, en los indios de las llanuras el cobarde tenía la solución de convertirse en transvestí.

En las sociedades modernas, por el contrario, la reacción social al comportamiento desviado induce a lograr objetivos opuestos a los que intencionalmente se pretende alcanzar. En su afán de corregir la conducta desviada sin ofrecer alternativas reales (permitiendo al individuo expresar sus carencias, o facilitándole la reinserción social), lo que la sociedad logra es fortalecer la propia conducta desviada que intenta combatir. En realidad, consigue lo que Lemert llama “segunda

desviación". El tabú del comportamiento sexual normalizado hace que, en su vertiente desviada, ésta sea, si cabe, más rígida que cualquier otra desviación conductual.

No hay sociedades sin reglas. Estas reglas son siempre indicadoras del proceder correcto y sancionadoras, o correctoras, del desviado, creando la dicotomía normal-anormal. Sin embargo, es un hecho que ninguna sociedad es homogénea, por lo que, partiendo de la heterogeneidad estructural, es axiomático encontrar heterogeneidad de comportamientos.

Paralelamente, es necesario construir múltiples modelos de contenido multidimensional que reflejan la compleja variedad de la realidad social.

23. La relación sexual.

Todas las sociedades humanas, sin excepción, son coitocéntricas: la sexualidad se entiende y explica prioritariamente en función del coito. El coito constituye la base del sistema social-sexual. La relación sexual humana que establecen el macho y la hembra a través de la cópula se encuentra en todas las sociedades: es omnipresente. En esta relación, el rol activo del hombre se hace constante hasta el punto de sepultar en la pasividad a la mujer. La iniciativa y la actividad masculina, a la par que la pasividad femenina, se confirman desde la perspectiva de la evolución de la sexualidad humana, desde el registro etnográfico y desde la óptica sociológica. En resumen, el coitocentrismo se reduce a la heterosexualidad, y ésta se reduce a la masculinidad.

Una definición aceptada del término coito, suele ser: "introducción del pene en la vagina". Sin embargo, silenciar, de entrada, que el coito puede anal o interfemoral (entre los muslos), lo que hace es privilegiar una forma de copulación en detrimento de las restantes. Por otro lado, nos muestra un acto exclusivamente heterosexual, rechazando la homosexualidad. En cuanto a la tradicional pasividad femenina en la relación heterosexual, habría que decir que las modificaciones sufridas en la sociedad contemporánea han transformado comportamientos sexuales que se presentaban como fijos e inamovibles. La mujer va "construyendo" sexualidad (y su sexualidad) a medida que va distanciándose de estereotipos sociales. La ruptura de la mujer con el estereotipo social supone, entre otras cosas, una mayor iniciativa sexual.

El hecho de que las sociedades vengan definidas coitocéntricas y heterosexualmente, con la predominación del varón en la relación intersexual establecida, se debe en esencia a un imperativo biológico. Las sociedades para su perpetuación necesitan del coito heterosexual reproductor. Sin embargo, cuando la sexualidad deja de ser exclusivamente reproductora, su comprensión requiere de variables que aporten un mayor grado de complejidad. La sexualidad no reproductora no requiere que ésta sea exclusivamente coital y heterosexual. La antropología también ha entendido tradicionalmente la sexualidad de forma sesgada, por una lado, adoptando una perspectiva evolucionista sexual (sexualidad reproductora), y por otro, debido al contexto social euroamericano, que igualmente ha entendido la sexualidad de forma tradicional, como reproductora.

24. La relación homosexual

Para Beach y Ford, en todas las sociedades donde las actividades homosexuales entre adultos son muy raras, existe una presión social definida y específica contra tal comportamiento. Los castigos oscilan desde la ligera sanción del ridículo a la severa amenaza de muerte.

Para Carrier, las sociedades en que grandes sectores de la población responden a la homosexualidad con fuertes y negativas reacciones emocionales, tienden a tener los siguientes rasgos comunes: a) las reacciones negativas se limitan esencialmente a la población masculina y se relacionan principalmente con el comportamiento afeminado de los hombres; b) el comportamiento sexualmente invertido, se controla por medio de leyes que prohíben el uso de vestidos propios del sexo opuesto y por la opinión pública que considera escandaloso cualquier otro atributo relacionado con tal comportamiento invertido; c) los roles sexuales están claramente dicotomizados; y d) existe la creencia generalizada de que cualquier persona que se comporte de forma sexualmente impropia, es decir, invertida con respecto a roles socialmente admitidos sin discrepancias, es homosexual.

Este autor hace hincapié en el hecho de que sus observaciones se refieren al comportamiento homosexual masculino, ya que se sabe muy poco de las formas en que se manifiesta la homosexualidad femenina. La relación abiertamente sexual establecida entre mujeres está pobremente reflejada en los escritos etnográficos y sociológicos.

En la explicación de la homosexualidad, el viejo debate entre los teóricos de la interpretación "esencialista" y los teóricos de la interpretación "constructivista" persiste. Para los "constructivistas", que niegan de raíz la biología, el comportamiento sexual es lo que se expresa por medio de la acción, y ésta no puede comprenderse socioculturalmente descontextualizada. Por otro lado los "esencialistas", apoyándose en la biología, argumentan que los homosexuales, con independencia del contexto cultural en que se inserte su comportamiento, comparten una serie de rasgos comunes e invariables. Para Whitman, estos rasgos son los siguientes:

- a) los homosexuales están presentes en todas las sociedades,
- b) el porcentaje de homosexuales parece ser el mismo en todas las sociedades y además permanece estable en el tiempo,
- c) las normas sociales no impiden ni facilitan la emergencia de la orientación sexual,
- d) la subcultura homosexual aparece en todas las sociedades siempre que haya un agregado suficiente de personas, e) los homosexuales de todas las sociedades, con relación a ciertos comportamientos y ocupaciones, tienden a parecerse entre sí, y f) todas las sociedades proporcionan un *continuum* similar tanto de homosexuales manifiestamente masculinos como de homosexuales manifiestamente femeninos.